SOCIAL

DICIEMBRE /// 1930

40 ¢

c. w. massaguer
director

TODAS
LAS SEMANAS
DEBE UD. BUSCAR A

CARTELES

LA MEJOR REVISTA

10¢

EN TODAS
PARTES

Un instrumento Victor *para cada propósito para cualquier ocasión . . . para todos los bolsillos*

Nueva Electrola Victor con Radio RE-57 — con Dispositivo para Grabar Discos en Casa.
Precio **$440.00**

HE aquí el Rey de los Regalos . . . ¡El regalo que sigue regalando!

Un instrumento Victor legítimo, cualquiera que sea el modelo que se escoja, proporcionará a Ud. y a los suyos felicidad y alegría más constantes que cualquier otro regalo . . . el goce continuo e indescriptible de la música perfecta — un *entretenimiento* mejor que cualquiera imaginado antes.

¡No diga que no puede comprar un instrumento *Victor!* Ud. *puede* y todos *pueden*, pues la calidad Victor, con ser insuperable, tiene precios bajos y razonables. Lleve hoy mismo a su casa un instrumento Victor, bello, magnífico, supremo . . . !

Victrolas, Electrolas, el nuevo y revolucionario Radio Victor y la Electrola Victor con Radio . . . la Victor ofrece una variedad asombrosa de modelos insuperables, para todos los gustos y todas las exigencias.

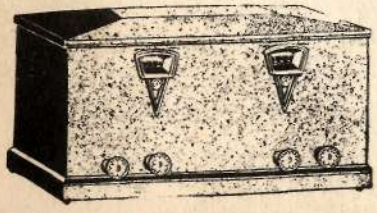
La Nueva Electrola Victor con Radio para 1931 proporcionará a Ud. la música que Ud. quiera, *cuando* Ud. la quiera, bien sea reproduciendo discos, o bien música transmitida por radio, óperas, sinfonías, *jazz* . . . todos los entretenimientos que el mundo ofrece. *Todavía más:* esta maravillosa invención crea el *nuevo deporte* de "grabar discos en casa" . . . discos de su propia voz que pueden ser grabados cuando se quiera . . . de fácil envío a cualquier parte . . . recuerdos permanentes de momentos felices . . .

La marca de fábrica Victor es su garantía absoluta—ahora y en el futuro. Por todos los medios no deje de *ver* y OÍR estos maravillosos instrumentos Victor. ¡Hágalo hoy mismo!

Distribuidores para Cuba:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.

RICLA (Muralla) 83 y 85 Teléfonos: A-3498 M-9093



Adaptador Victor de Onda Corta—Un nuevo producto de los ingenieros Victor para recepciones radiotelefónicas lejanas.
Precio **$85.00**

La Nueva

ELECTROLA VICTOR

con o sin RADIO

VICTROLA

Ortofónica

VICTOR DIVISION, RCA VICTOR COMPANY, INC., CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A

por r. a. andrade

bridge

NOTA.—Toda la correspondencia para esta sección, debe ser remitida directamente al Sr. R. A. Andrade, Apartado 1107. Habana.

(Foto Underwood & Underwood).

ANA SUTER es una decidida jugadora de bridge, y como sabe que sus manos son el punto de convergencia visual de sus admiradores y "opositores", se las pinta con esmalte rojo o verde, que es la última moda. ¡Ya lo saben las bridgistas cubanas! A pintarse. En París las uñas se tiñen ahora de verde; en Monte Carlo, de azul claro, y en Cuba se van a usar negras, como la situación.

Exactamente de acuerdo con la predicción hecha en uno de mis artículos anteriores, la competencia habida entre un team escogido de los Estados Unidos y otro de Inglaterra, ha dado como resultado inmediato el que se comience ya a considerar muy seriamente las inmensas ventajas que aportará al juego del Contract Bridge la unificación de todos los sistemas en la actualidad existentes, para proceder a la subasta de una mano cualquiera.

El equipo americano, que había ido a Inglaterra a medir su habilidad y su pericia contra un equipo compuesto por cuatro de los mejores jugadores ingleses, dió buena cuenta de su actuación, ganando la serie de doscientas manos de "duplicate bridge" por el margen de 4845 puntos. Tan pronto como hubo terminado este "tournament", y como era de esperarse que había de suceder, uno de los mejores clubs de Londres inmediatamente organizó otro equipo y desafió a los americanos, quieres repitieron su triunfo.

Para nosotros, lo más interesante de todo esto es, seguramente, los comentarios hechos por los expertos ingleses al discutir la derrota de sus equipos, y todos o la mayor parte de ellos están de acuerdo en que el equipo americano demostró su superioridad patente en la forma en que llevaban a cabo la subasta, encontrándose mejor organizados y haciendo uso exclusivo del "forcing bid", o sea la indicación al compañero de que una subasta inicial de *dos* lo obliga a responder, aunque la carta más alta que tenga en su mano sea un nueve. Lo más interesante resulta ser que los ingleses están de acuerdo en que el uso de este sistema de subastar, del que se encontraban perfectamente bien compenetrados sus contrarios, fué el que los derrotó. Y he aquí cómo, en la opinión de la gran mayoría de los expertos en el mundo entero, a partir de la fecha de esta batalla internacional de Contract Bridge, se abre una nueva era, para bien general, pues todos los sistemas existentes hasta ahora quedan más o menos descartados, y será posible para un jugador, sea cual fuere el lugar donde aprendió a jugar, ir a otro cualquiera y tomar parte en cualquier partida sin tener que adaptar su juego y sistema de subasta a la de su compañero, hecho éste que siempre hace perder gran efectividad a cualquiera, por experto que sea

Se impone, por lo tanto, en los salones donde se hace Bridge "chic" o "smart", el acostumbrarse desde ahora a efectuar la subasta de acuerdo con las reglas del "forcing two-bid" de Culbertson, que son sencillas, pero de trascendental importancia en su aplicación, si ellas son bien entendidas. En pocas palabras, ellas pueden ser explicadas en la siguiente forma:

Cuando un jugador hace una declaración *inicial* de dos bazas, su compañero está irremediablemente obligado a responder, de acuerdo con su mano, en cualquiera de las formas siguientes:

(1) Aumentar la declaración de su compañero, en el palo

LA GUIA SOCIAL DE 1931

La decana, la oficial de la sociedad habanera se encuentra ya a la venta.

Contiene esta edición las fotografías de distinguidas damas, así como las de caballeros prestigiosos que son exponentes salientes de nuestra sociedad.

Contiene además los retratos de los señores Senadores y Representantes que presiden las comisiones de ambos Cuerpos Colegisladores. El Cuerpo Diplomático.

Esta edición se halla de venta en los siguientes lugares:

LIBRERÍA "CERVANTES"
"LA MODERNA POESÍA"
Y LIBRERÍA "WILSON"

La Tierra de Vacaciones

Egipto ofrece mucho para los que buscan el calor del sol en el invierno.—Misterio.—Romanticismo.—Historia.—Salud.—Para el deportista hay excelentes oportunidades: golf, carreras, tennis, & &, y para todos, sus lujosos hoteles, muy Egipcios, y sus espléndidas facilidades de comunicación.

VISITE A

EGIPTO

EXCEPCIONAL OFERTA

28 Días de Lujoso Viaje por £73-10-Od. solamente

(**$365 aproximadamente**)

35 Días por £82-10-Od. solamente

(**$410 aproximadamente**)

VIAJE DE REGRESO

De	*a*	*y vuelta de*
Marsella, **Tolón**, **Génova**, **Venecia**, **Trieste**	**Alejandría** y **Port Said**	**Cairo**, **Luxor** y **Assuan**

DESDE EL 1º DE NOVBRE. AL 15 DE ENERO

INCLUYENDO: Viaje marítimo de 1ª clase, viaje en ferrocarril de 1ª clase, comidas en coches-restaurant o Salones Pullman, lujosos coches-camas de compartimientos individuales, y estancia en los mejores hoteles.

En Agencias de Turismo y Burós de Viajes pueden obtenerse los Tickets También pueden obtenerse Tickets de 2da. clase, más baratos y Viajes por el Nilo en combinación con los anteriores.

Folleto ilustrado enviado gratis al que lo solicite a:

Director de SOCIAL, Habana. Almendares y Bruzón

PARA MÁS INFORMES DIRIGIRSE A:

EGYPT TRAVEL BUREAU

60 Regent Street, London, W. 1. England.

Sells, London

declarado, siempre y cuando tenga por lo menos tres de ese palo, de los cuales uno es diez o más (honor).

(2) Caso de que no pueda aumentar la declaración de su partner, declarar cualquier otro palo del que tenga cinco cartas, y que contenga un mínimo de ½ *quick trick*.

(3) Declarar "tres sin triunfos", si su mano lo justifica, dejando al compañero e iniciador de la subasta la oportunidad de tratar de hacer *slam*.

(4) Si la mano es tan mala que no es posible declarar ninguna de las alternativas arriba indicadas, la respuesta es "dos sin triunfos". Esto le indica inmediatamente al compañero que no puede contar con apoyo ninguno, y que si sigue subastando, lo hace él solo, y bajo su propia responsabilidad. Al mismo tiempo, esta declaración de dos sin triunfos tiene la ventaja de que no aumenta el número de bazas de la declaración original del compañero, y ofrece una defensa mayor, caso de que la oposición se adjudique el contrato.

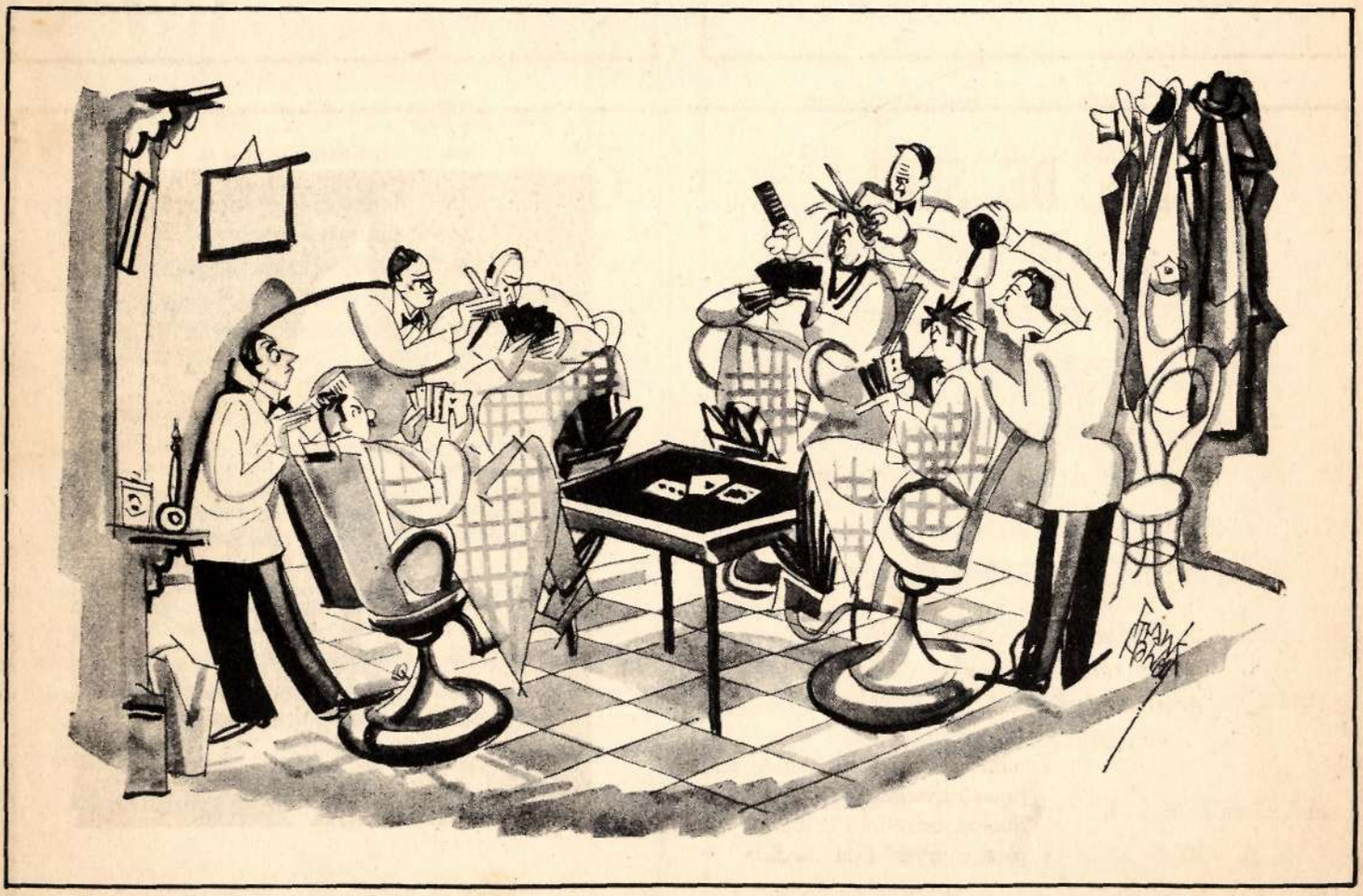
(5) Este es posiblemente el punto más importante en relación con este sistema de subastar: después de una declaración original de "dos", el compañero *no puede pasar*, y debe declarar de acuerdo con cualquiera de los epígrafes (1), (2), (3) o (4) arriba indicados, y que cubren todas las posibilidades de su mano. Se entiende, desde luego, que esta regla inalterable de no pasar es aplicable solamente cuando el contrario a la izquierda del declarante inicial, opta por pasar.

Volviendo a comentar la justa habida en Septiembre y Octubre entre ingleses y americanos, se desprende en el acto el hecho de que la innovación de "goulash" o "mayonnaise" ha entrado en un franco período de agonía, por lo cual no tan solamente felicito a los fanáticos del Bridge, sino que me felicito a mí mismo, toda vez que fué ésta una variante o modificación al juego que nunca pude comprender. Por el contrario, fué la causa de que no tomara parte en muchos juegos donde uno o más jugadores insistían en "goulashes". Con su desaparición o desuso, Contract Bridge deja de ser lo que nunca se intentó que fuese: un juego casi totalmente de azar.

El sistema de Culbertson, según lo aplicaron los americanos, suprimió por completo otra de las innovaciones que hace escasamente un año era muy encomiada y practicada en todas partes: la de subastar un palo, por débil que fuese, si contenía el As. Naturalmente, el peor mal que causó se debía a que los principiantes, en su afán de "mostrar" el as a sus compañeros, subastaban a tontas y a locas, y, lo que es peor, adquirían el hábito.

Antes de terminar, y simplemente a guisa de información avanzada, deseo comunicar a mis lectores que hasta mis oídos ha llegado la noticia de que dentro de muy breve plazo, y en un lugar de los más céntricos de la Habana se inaugurará un salón de Bridge, donde las damas podrán congregarse durante la matinée, con todo el comfort necesario, pues tengo entendido que habrá servicio de Club, tes, etc.

Ojalá que esta agradable noticia no se limite a un simple "on dit..."



Esta barbería ha prosperado con esta brillante idea.
(Hawley en "Judge").

MERCANCIA DE GRAN LUJO

Bien se encuentre Ud. en New York, Chicago, Londres o París, hallará en nuestras Casas la Mercancía más Selecta de esa Calidad Distintiva rara vez obtenible en otras partes. En todos nuestros Establecimientos están a sus órdenes vendedores que hablan español.

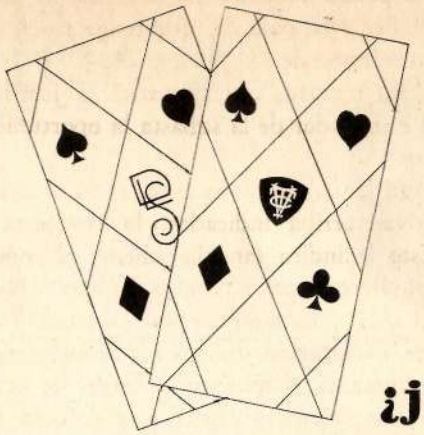
A solicitud Gacetillas en español y Muestras

A. Sulka & Company

NEW YORK - 512 Fifth Avenue
CHICAGO - 6 SO. Michigan Avenue

LONDON
27 Old Bond Street

PARIS
2 Rue de Castiglione



¿juega ud. bridge?

Entonces debe interesarle tener scores con su monograma o escudo de familia. Además los confeccionamos para clubs, con sus banderas a todo color.

Pídanos precios, muestras y otros detalles

L. G. MENOCAL
Calle 8 No. 43 (altos)
Teléfono F-4171
LA HABANA

BATAS DE SEDA.

El verdadero hombre elegante empieza por serlo para sí mismo.

Brummell hacía esperar a sus visitantes en la antecámara durante mucho tiempo, y vigilaba, oculto, sus movimientos a ver si su elegancia resistía los "corrosivos efectos de la paciencia".

Ofrecemos una selecta variedad de batas sumamente elegantes, por el corte perfecto, la confección esmerada y las telas brochadas de dibujos de gran distinción.

También estamos recibiendo las últimas novedades en pijamas, pañuelos, calcetines corbatas y telas para camisas a la medida.

Departamento de Caballeros.

sólo para caballeros

por sagan jr.

Modelo de smoking de Wetzel, de N. Y.

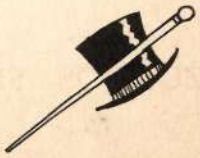
Modelos de "Man's Wear" and "Man and his clothes".

london p. m.

Como se acercan ya los grandes acontecimientos de nuestra *saison*, hemos vuelto nuestros ojos hacia las revistas de Londres. De los trajes de etiqueta que se ven en *Covent Garden*, al iniciarse la Opera en aquel coliseo, es este que aparece aquí el que tuvo más *followers*.

Chalecos, los había en forma V y U, todos (¡claro está!), de piqué blanco con solapas *insospechables*, unas de pico y otras redondas. Las camisas y corbatas, "to match". Esos formidables camiseros ingleses, ¡cómo entallan! No se ve nunca una camisa dislocada y un chaleco *bolshevique*. Corbatas, las había de piqué, de muselina y de hilo. Patas largas. Cuellos, todos de pajarita, con picos pronunciados. No se ven ya de dos puntas los lazos, sino de cuatro, como es lo natural. Los hombros, muy cuadrados, más anchos que nunca; la cintura, muy ajustada; las solapas, muy redondas de plancha, y los zapatos de charol con puntas ligeramente cuadradas.

¡Voilá tout!



LUJOSA RESIDENCIA DEL SR. HENRY SENIOR - REPARTO MIRAMAR - Arquitecto y Contratista SR. ERNESTO BATISTA
Directores Facultativos SRES. MORALES Y COMPAÑIA (Arquitectos)

APARATOS SANITARIOS Y AZULEJOS SUMINISTRADOS POR

PONS, COBO Y COMPAÑIA

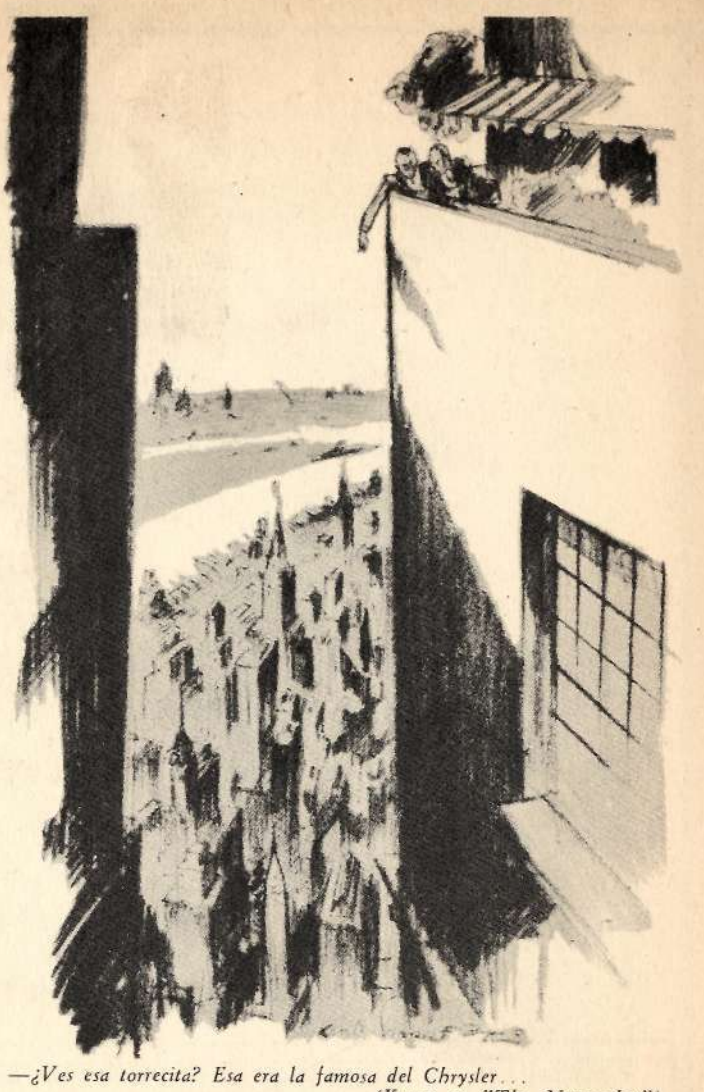
Ave. de Bélgica Nos. 4 y 6
(Antes Egido)

INSTALE A SU BAÑO APARATOS "MOTT - PONS" CON PIEZAS ACABADAS CHROMOTT SON LOS MAS ELEGANTES.

En nuestra exposición siempre hallará los azulejos en colores más finos y elegantes que se fabrican.

AZULEJOS SEVILLANOS Y OBJETOS DE ARTE PROPIOS PARA REGALOS

—Usted es alegre, señor Humboldt; eso es lo que me gusta de usted.
(Arno en "The Newyorker").



—¿Ves esa torrecita? Esa era la famosa del Chrysler...
(Kemp en "The Newyorker").
¿de 1980?

EL MEJOR RECUERDO ES UN RETRATO

BLEZ

PIDA SU TURNO

ZENEA 38. TEL. A-5508

A. Martínez

Fotógrafo ofrece a sus clientes su estudio y talleres en la calle de

Neptuno, 90

tierra de son

dibujo de Silvano, un artista nuevo del Camagüey.

esta revista

fundada en 1916 por c. w. massaguer, director.

se publica mensualmente en la ciudad de La Habana, Rep. de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA; presidente, C. W. Massaguer; vicepresidente, A. T. Quílez y Bonifaz.

Oficinas de La Habana: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, Almendares y Bruzón. Teléfonos: U-2732 (Administración), U-5621 (Dirección), U-8121 (Departamento de Anuncios). Cable: Social, Habana. Representante en New York: J. B. Powers, 250 Park Avenue. Representante en París: M. T. Bonney, 83 Rue des Petits Champs. Oficinas en Londres: J. B. Powers, 14 Cockspur Street.

Emilio Roig de Leuchsenring, Director Literario.
Alfredo T. Quílez, Director Artístico.
Alejandro J. Quílez, Administrador General.

Precio de suscripción: En Cuba, un año, $4.00; un semestre, $2.20. Ejemplar atrasado, $0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, $5.00; un semestre, $3.00. En el resto del mundo: un año, $6.00; un semestre, $3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, $1.00. Adicional, $0.50 un semestre. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

PORTADA, POR MASSAGUER.

LITERATURA

JOSE MARTI.—Retrato del Gran Libertador 19
RAMON PEREZ DE AYALA.—Tío Rafael (cuento) 20
JUANA DE IBARBOUROU.—Baladas 22
FABIO FIALLO.—Jardín de Estío (versos) 22
CRISTOBAL DE LA HABANA.—Cuándo, cómo y por quiénes fué construído y reconstruído el palacio municipal habanero 25
LUIS FELIPE RODRIGUEZ.—La Hipoteca (cuento) 28
BARBARA BACK.—El Peine (cuento) 31
ROIG DE LEUCHSENRING.—Hace . . . ¡mil años!... 34
J. A. FERNANDEZ DE CASTRO.—Positivos: María Villar Buceta 35
W. ADOLPHE ROBERTS Y PAUL R. MILTON.—El Foso de los Laureles (cuento). Final. 37

1930

REVISTA DE AVANCE

EDITORES:

FRANCISCO ICHASO
JORGE MAÑACH
FELIX LIZASO
JUAN MARINELLO

Apartado 2228.
La Habana.

REVISTA DE LA HABANA

EL INDICE DE LA CULTURA NACIONAL
DIRECTOR:
GUSTAVO GUTIERREZ
Aparece mensualmente

Apartado No. 2270 La Habana

Warner

estudio fotográfico

Telf. M-1256

HABANA

O'Reilly 114

LUIS C. SEPULVEDA.—Dos estampas de New York (versos) . . . 41
JESS LOSADA.—Detrás de la escena deportiva . . . 42
JOSE LOPEZ REY.—El hijo (cuento) . . . 44
MARIA VILLAR BUCETA.—Colillas . . . 52
CLARA PORSET.—Las alfombras de da Silva Bruhns 62

GRABADOS

SILVANO.—Tierra de Son (dibujo) . . . 9
COVARRUBIAS.—Sinclair Lewis (caricatura) . . . 12
" .—Maestro de escuela (óleo) . . . 46
HERNANDEZ CARDENAS.—La vendedora de flores (dibujo) . . . 17
MASSAGUER.—William Powell (caricatura en color) 19
" .—Roma-Venecia (monos) . . . 27
ROBERTO MONTENEGRO.—Tazco (litografía) . . 21
EUGENIO BARONI.—La Vittoria (escultura) . . . 23
VALENTIN ZUBIAURRE.—(Oleos) . . . 29
HIDALGO.—Figuras en cera . . . 30
LIPNITZKI.—El maestro Falla (retrato) . . . 33
WARNER.—María Villar Buceta (retrato) . . . 35
RICARDO M. ALEMAN.—Autocaricatura . . . 36
PEREZ COMENDADOR.—Monumento al poeta Gabriel y Galán (escultura) . . . 44
DIEGO RIVERA.—Cabeza de indio tehuano (óleo) . 46
" .—Pintura mural . . . 47
JULIO CASTELLANOS.—Dos mujeres y un niño (óleo) . . . 46
IGNOTUS.—La Condesa (óleo) . . . 47
MARDONIO MARFANA.—Carro de bueyes (escultura) . . . 47
IGNOTUS.—Jarra de Tonalo (cerámica) . . . 47
OSWALD BIRLEY.—F. Edwin Smith (óleo) . . . 82

MUSICA

LAUREANO FUENTES.—Recuerdos de Oriente (danza para piano) . . . 66

OTRAS SECCIONES

BRIDGE.—Por R. A. Andrade . . . 2
SOLO PARA CABALLEROS (modas masculinas) . . 6
NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO . . . 12
LIBROS RECIBIDOS . . . 14
LAS GRANDES MANSIONES HABANERAS . . 48
GRAN MUNDO (retratos y notas) . . . 53
S. M. LA MODA (crónicas y figurines de París) . . . 69
CINE (retratos y escenas) . . . 75
CONSULTORIO DE BELLEZA . . . 89

GRANULADO DE KOLA-MONAVON
VINO DE KOLA-MONAVON
TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE
LABORATOIRES RÉUNIS Ste FOY-LES-LYON (FRANCIA)
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

clara porset

tiene modelos especiales de Da Silva Bruhns para alfombras.

edificio america n y jovellar
teléfono u-6162 —la— habana

pida a su librero el último número

sus niños se lo agradecerán

Usted Puede Tener un Cutis Igualmente Bello

"Es sumamente difícil conservar la cara limpia en Chicago. Woodbury es maravilloso para la limpieza, pues deja el cutis deliciosamente terso y suave. Nos encanta." Lois V. Dodd y Helen E. Dodd.—Estas dos damitas han sido escogidas entre miles de jovencitas estudiantes que usan el Jabón Woodbury, como las dos tipos más bellos en la opinión de John Barrymore, F. Scott Fitzgerald, autor y Cornelius Vanderbilt, Jr.

"Me encanta la sensación de frescura, vigor y exquisita suavidad de mi cutis cuando me lavo con Woodbury". Julia D. Evans, escogida por este notable jurado como la mujer más bella en las artes.

"Una debutante tiene que poseer un buen cutis. A eso se debe que nunca uso otro jabón que no sea Woodbury. Conserva la tez precisamente como a mi me gusta". Natica de Acosta, escogida como la debutante más bella.

ESTAS encantadoras mujeres fueron escogidas como las más bellas y fascinadoras entre miles de mujeres que usan el Jabón Woodbury en los 48 estados de la Unión americana. El cutis terso, limpio y puro de estas mujeres es un tributo que ellas justamente le rinden al Jabón Woodbury.

No importa cual sea el estado de su piel, no hay que desalentarse. Lo que el Jabón Facial Woodbury ha hecho en el caso de estas seductoras bellezas de la sociedad americana puede hacer igualmente en el caso suyo.

Obtenga hoy mismo una pastilla del Jabón Woodbury y dé a su cutis el tratamiento indicado en nuestro folleto "La Piel que Encanta". Este folleto está impreso en castellano y va envuelto alrededor de cada pastilla del Jabón Facial Woodbury.

Si su cutis es delicado y suave, use Woodbury para retener la tersura juvenil. Si sufre de espinillas, poros dilatados y cualquiera otra clase de afecciones de la piel, el famoso tratamiento Woodbury le ayudará a conservar el cutis radiante, hermoso y saludable.

Escriba hoy solicitando el folleto "La Piel que Encanta". Contiene los tratamientos más famosos del mundo para la piel.

4-1153

JOHN H. WOODBURY, INC.
11 Spring Grove Ave. & Alfred St.
Cincinnati, Ohio, E.U.A.

Sírvanse enviarme el folleto "La Piel que Encanta" y muestra del Jabón Facial Woodbury. Adjunto .10c. para cubrir los gastos de este despacho.

*Nombre*_____

*Calle*_____

*Población*_____ *País*_____

NUEVA TARIFA DE PASAJES A PRECIOS REDUCIDOS EN LINEA OESTE

TRANSPORTE EN COCHES CON ASIENTOS DE MIMBRE
COCHES-SILLAS CON BUTACAS INDIVIDUALES

BOLETINES SENCILLOS Y DE IDA Y VUELTA

ENTRE ESTACION CENTRAL (HABANA)

Y	Pasaje sencillo	Ida y vuelta	Suplementario en coche silla	Y	Pasaje sencillo	Ida y vuelta	Suplementario en coche silla
	$	$			$	$	
* Salud	0.40	0.60	1.00	Paso Real . .	2.10	3.10	1.10
* Gabriel . . .	0.50	0.80	1.00	Herradura . .	2.30	3.50	1.20
* Güira . . .	0.60	0.80	1.00	Consolación . .	2.46	3.80	1.30
* Alquízar . .	0.70	0.80	1.00	P. de Golpe . .	2.56	4.00	1.30
Dagame . .	0.86	....	1.00	Las Ovas . . .	2.66	....	1.30
Cañas . . .	0.94	....	1.00	P. del Río . . .	2.83	4.30	1.40
Artemisa . .	1.03	1.20	1.00	Río Feo . . .	3.03	....	1.50
Mangas . . .	1.16	....	1.00	San Luis . . .	3.12	4.80	1.50
Oceguera . .	1.25	....	1.00	San Juan . . .	3.24	5.00	1.60
Candelaria. .	1.40	1.90	1.00	Galafre	3.39	....	1.60
San Cristóbal.	1.55	2.10	1.00	Sábalo	3.58	....	1.70
Taco-Taco. .	1.72	2.40	1.00	Mendoza . . .	3.78	6.00	1.80
Bacunagua. .	1.86	....	1.00	Guane	3.85	6.00	1.80

El plazo de validez de los boletines de ida y vuelta, para el regreso, será el mismo actual que aparece impreso en los boletines, con excepción de los marcados así * que servirán para regresar el día de su fecha o el siguiente y los expendidos los Sábados hasta el Lunes siguiente, libres de habilitación.

COCHES-SILLAS

El servicio de Coches-Sillas, será considerado como de ESPECIAL COMODIDAD, y por consiguiente, sujeto a una cuota suplementaria muy pequeña con mínimo de $1.00 por silla y por pasajero.

Este servicio se facilitará por los trenes que aparecen en el cuadro 25 marcado con este signo ▲ y será accesible a todos los pasajeros provistos de boletines o Pases que abonen la cuota suplementaria antes citada.

CONDICIONES

Los niños menores de 5 años serán transportados gratis, siempre que los lleven en brazos las personas que los acompañen; los de 5 a 12 años que ocupen sillas pagarán además del medio billete de pasaje, la tarifa íntegra del cuadro precedente.

La venta de sillas se efectuará en los expendios oficiales de la Empresa, en las estaciones principales, al mismo tiempo que los boletines y en ruta por los conductores, si bien las reservaciones podrán hacerse con toda la antelación que al viajero convenga, indicando el día que desee utilizarlas.

SOLICITE INFORMES ADICIONALES LLAMANDO A LOS TELEFONOS: M-3031, o A-4034

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

¿QUE SUCEDERA SI NO DEJA VD. TESTAMENTO?

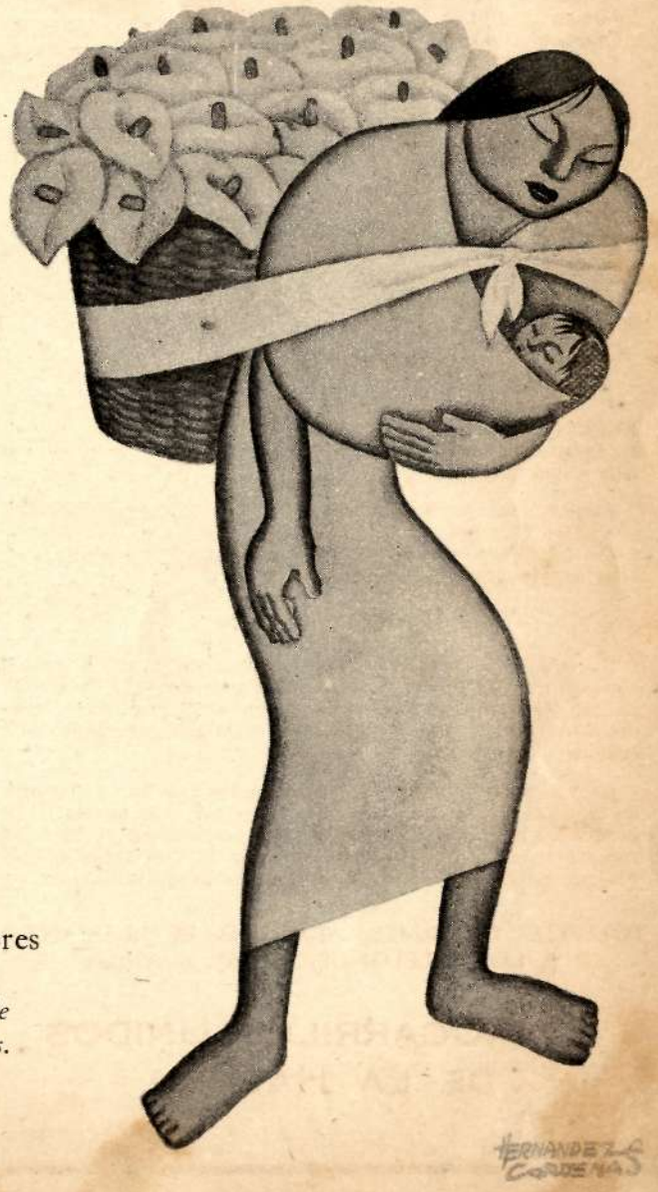
Si le interesa saberlo pídanos el folleto titulado *Si Vd. No Deja Testamento... Entonces Qué ?*

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK
DEPARTAMENTO DE TRUST

Rembrandt

debe ser su fotógrafo

Paseo de Martí No. 35
(Antes P. del Prado)
TELEFONO A-1440



la vendedora de flores

Un reciente dibujo de Hernández Cárdenas.

ellos

william powell *(Caricatura de Massaguer).*

Uno de los más sobrios, elegantes y bien pagados actores de Cinelandia, que personificando un tahur "gentleman", ha tenido recientemente un éxito en "The Street of Chance", pintura admirable de la vida de los viciosos de Broadway, la famosa Vía Blanca neoyorkina.

fundada en 1916
artes ideas
literatura modas
actualidad deportes
director e.w.massaguer

SOLA

vol. XV diciembre 1930 número 12

nuestro homenaje a bolívar, en el centenario de su muerte

retrato del gran libertador, por josé martí

El 17 de este mes de diciembre se cumplen cien años del día en que muriera, allá en la quinta de San Pedro Alejandrino, a tres leguas de Santa Marta, en la República de Colombia, el Gran Libertador del Nuevo Mundo, Simón Bolívar.

¿De qué otra manera podríamos rememorar mejor esa efemérides americana que trayendo a estas páginas el admirable retrato que de aquel hombre extraordinario hizo, en maravilloso discurso, su hermano en genio y en gloria, nuestro Martí?

Pensando en los días actuales de la América, por la que Bolívar y Martí lucharon y murieron—por la libertad, la justicia y el decoro de nuestros pueblos,—¡cuánto tienen Bolívar y Martí que hacer en América todavía!

"Hombre fué aquel, en realidad extraordinario. Vivió como entre llamas, y lo era. Ama, y lo que dice es como florón de fuego. Amigo, se le muere el hombre honrado a quien quería, y manda que todo cese a su alrededor. Enclenque, en lo que anda el posta más lijero barre con un ejército naciente todo lo que hay de Tenerife a Cúcuta. Pelea, y en lo más afligido del combate, cuando se le vuelven suplicantes todos los ojos, manda que le desensillen el caballo. Escribe, y es como cuando en lo alto de una cordillera se coge y cierra de súbito la tormenta, y es bruma y lobreguez el valle todo; y a tajos abre la luz celeste la cerrazón, y cuelgan de un lado y otro las nubes por los picos, mientras en lo hondo luce el valle fresco con el primor de todos sus colores. Como los montes era él ancho en la base, con las raíces en las del mundo, y por la cumbre enhiesto y afilado, como para penetrar mejor en el cielo rebelde. Se le ve golpeando, con el sable de puño de oro, en las puertas de la gloria. Cree en el Cielo, en los dioses, en los inmortales, en el dios de Colombia, en el genio de América y en su destino. Su gloria lo circunda, inflama y arrebata. Vencer ¿no es el sello de la divinidad? ¿vencer a los hombres, a los ríos hinchados, a los volcanes, a los siglos, a la Naturaleza? Siglos, ¿cómo los desharía, si no pudiera hacerlos? ¿No desata razas, no desencanta el continente, no evoca pueblos, no ha recorrido con las banderas de la redención más mundo que ningún conquistador con las de la tiranía; no habla desde el Chimborazo con la eternidad y tiene a sus plantas en el Potosí, bajo el pabellón de Colombia picado de cóndores, una de las obras más bárbaras y tenaces de la historia humana? ¿No le acatan las ciudades, y los poderes de esta vida, y los émulos enamorados o sumisos, y los genios del orbe nuevo, y las hermosuras? Como el Sol llega a creerse, por lo que deshiela y fecunda, y por lo que ilumina y abrasa. Hay senado en el Cielo, y él será, sin duda, de él. Ya ve el mundo allá arriba, áureo de sol cuajado, y los asientos de la roca de la creación, y el piso de las nubes, y el techo de centellas que le recuerden, en el cruzarse y chispear, los reflejos del mediodía de Apure en los rejones de sus lanzas; y descienden de aquella altura, como dispensación paterna, la dicha y el orden sobre los humanos. ¡Y no es así el mundo, sino suma de la divinidad que asciende ensangrentada y dolorosa del sacrificio y prueba de los hombres todos! Y muere él en Santa Marta del trastorno y horror de ver hecho pedazos aquel astro suyo que creyó inmortal, en su error de confundir la gloria de ser útil, que sin cesar le crece, y es divina de veras, y corona que nadie arranca de las sienes, con el mero accidente del poder humano, merced y encargo casi siempre impuro de los que sin mérito u osadía lo anhelan para sí, o estéril triunfo de un bando sobre otro, o fiel inseguro de los intereses y pasiones, que sólo recae en el genio o la virtud en los instantes de suma angustia o pasajero pudor en que los pueblos, enternecidos por el peligro, aclaman la idea o desinterés por donde vislumbran su rescate. ¡Pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies; así está él, calzadas aún las botas de campaña; porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!"

cuento por ramón pérez de ayala

tío rafael

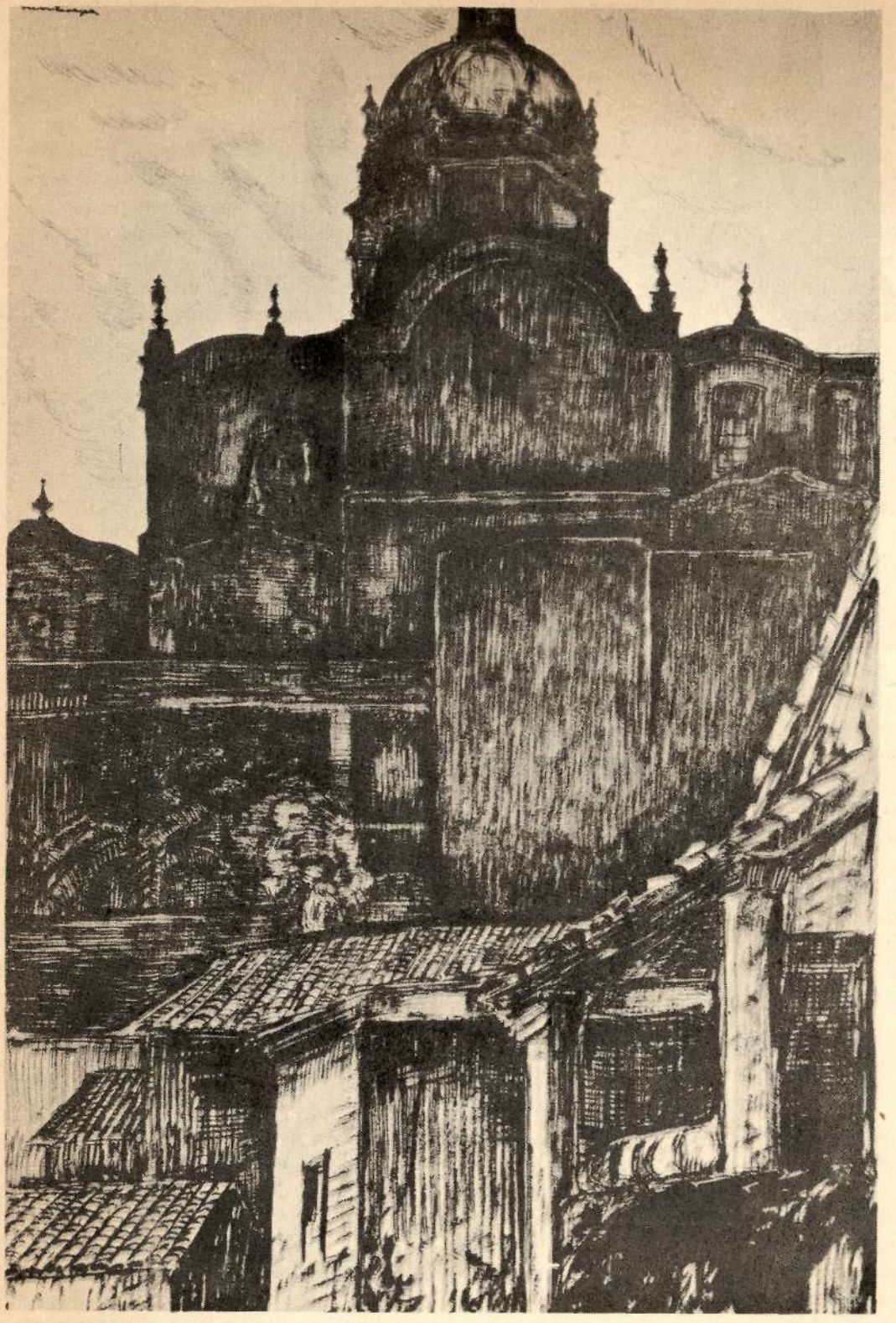
Don Rafael es sacerdote independiente; no recibe congrua alguna del Estado. Vive de sus rentas, harto flojas en verdad, y dice—sin remuneración, caritativamente—la misa de alba los domingos para los pescadores de La Villa. La Villa es un pueblecito costero del Cantábrico; asiéntase en una lengüeta rocosa, a modo de cabo, que mar adentro avanza. Todas sus casas son mezquinas, sucias—la humedad salitrosa las veló de pátina—y mojan sus pies en el agua verde, vieja, amarga, turbulenta. Al extremo del pueblo, sobre una pradera pelada, asiéntase la iglesia, que tiene un cabildo con toscas columnas de granito desgastadas y una torre recia, cuadrangular, chaparra, triste y sin cigüeñas.

Don Rafael, que es tío mío, pasea siempre en redor de la iglesia; en la pradera, si el día es asoleado; en el cabildo, si el día es lluvioso. No pasea con el párroco ni con el coadjutor; pasea siempre con un primo mío llamado Florencio, como yo. Es mozarrón atlético y desgarbado; sus movimientos al andar son torpes, inseguros; parece tropezar a cada paso. Tiene la cara a medio modelar, angulosa, esquinada, con ligeros tonos cárdenos en las mejillas enjutas, con velaturas azuladas en el bigote y en el mentón, siempre rasurados. La boca se entreabre con mueca de ingenuidad. En los ojos grandes, deslumbrados, la pupila, rodeada de blanco, está quieta y perdida, con un color gris de agua muerta e intransparente, avezada a mirar el cielo de color de plomo. Mi tío Rafael debe de amar mucho a su sobrino. Es hijo de un hermano suyo, capitán de fragata, muerto en un naufragio: era un pundonoroso marino; murió heroicamente, sublime de grandeza trágica, y el sacerdote recogió al huérfano. A todas horas se les ve juntos; casi siempre mudos, peripatéticamente extraños; y cuando habla Florencio, da grandes voces, voces huecas de hombre que vive al lado del mar, porque el tío Rafael está sordo.

Mi tío vive en una casuca de su propiedad, que tiene dos pisos, una buhardilla y dos fachadas; la principal cae a la calle de la Riba; la trasera sale al muelle. En la buhardilla está su despacho y oratorio, todo en una pieza. La estancia es amplia, cuadrangular, con las paredes enjalbegadas de blanco, y el cielo raso, con vigas pintadas de añil. En uno de los testeros hay una estantería de pino atestada de librotes, pergaminos, papeles; treinta tomos en una ringla, forrados de vacari, trazan una pincelada parduzca: es la Historia Natural de Bufón; una nota roja desentona del conjunto amarillento: es una edición de la Biblia con lomo carmesí, de velludo. En el frente extiéndese un retablo barroco, cuyos relieves muestran su rojez, ya desgastado el pan de oro. Ante este altar dice su misa diaria el buen sacerdote, ayudado por Florencio, solos siempre, como en un tabernáculo, sin que el leve musitar de las beatas, ni el monótono y silbante bisbiseo de los marinos les distraiga de la simbólica liturgia. Es un culto misterioso y recatado, lento, solemne, en que hay arrobos y transportes místicos a las veces.

Una galería de vidrios verdosos, casi opacos, corre a lo largo de uno de los muros, y un telescopio dorado y de poco precio yérguese propicio a todo género de observaciones siderales. Mi tío dice entender de astronomía. Conocíle un tiempo preocupado, abstraído; trataba de poner su reloj en hora por Capricornio. Desde la galería otéase el muelle y buen trecho de marina y paisaje. Al atardecer, muchos días, tío y sobrino aguardan la vuelta de las lanchas pescadoras y miran distraídos la descarga del bonito. En más de una ocasión han tenido que retirarse abandonando el dulce espectáculo crepuscular, porque los marineros de La Villa no son como los que aparecen en las novelas. Estos son gentes tristonas, sobrias, temerosas del Dios dominador de los temporales. Aquellos, por el contrario, son gárrulos, bebedores y blasfemos. Acompañan su trabajo de imprecaciones horribles, de palabrotas soeces, brutales, tan brutales que subiendo a la buhardilla de Vaquín le perforan los oídos como si fuesen de acero, y él se retira horrorizado con su sobrino, cuyos ojos humosos, cuya boca, entreabierta, no revelan sensación alguna. Don Rafael ha visto esta extraña pasividad de Florencio, que aumenta de día en día. Florencio no oye, está distraído. Su pupila permanece perdida, intransparente, cenagosa, pero los ojos se han abierto más en redondo, y el blanco de aquellos ojos espantosamente abiertos tiene brillo temeroso y amenazador. A Don Rafael le parece que su sobrino se va tornando idiota o loco, porque a veces tiene inesperadas violencias, sobresaltos de pavura, y en su lecho, dormido, da grandes gritos de angustia, que hienden ululando nocturnamente la tácita mansión, y se entremezclan al mugido perenne del mar turbulento. Don Rafael los oye sobrecogido, poseído de temblor, y llora; llora grandes lágrimas calientes que le surcan el rostro senil, y suspira ahogadamente, tapando su boca consagrada con el embozo. ¡Su sobrino se vuelve idiota o loco! Ve cómo el mal va conquistando aquel cuerpo de atleta desgarbado, y quiere defenderlo. Llévale por parajes amenos y lejanos. Háblale de curiosas aventuras, cuéntale pretéritas historias; mas no logra su voz paternal y caduca despertar destellos inteligentes en la pupila gris, muerta.

Un día vuelven de paseo ya anochecido. La calle estrecha está a obscuras. El pueblo calla. La mar muge. Hechos a las tinieblas, marchan seguros, los dos a la par, sin vacilaciones. Llegan a la casa; en la puerta hay como un muro negro; lo fingen las lobregueces del zaguán, espesas, compactas. De pronto, Florencio, abalanzándose sobre Don Rafael, lo empuña por el cuello, pronto a estrangularlo. Este, milagrosamente, logra desasirse de la mano musculosa, con presteza felina salta hacia atrás y cierra la puerta, que es de castaño, dejando fuera a su sobrino. Florencio arremete con sus hombros fornidos contra ella, ruge como una fiera, redobla los ataques, rudos, ciclópeos. La puerta no cede: es recia y tiene *(Continúa en la pág. 64)*



de roberto montenegro

Con el título de "20 litografías", acaba de publicar el gran pintor y dibujante mexicano Roberto Montenegro, un interesantísimo álbum, admirablemente editado por la Secretaría de Educación Pública, en el que recoge 20 de sus últimos trabajos. Encomia la obra del artista, Genaro Estrada, en estudio tan certero como justo. De esas 20 litografías elegimos ésta para exquisito regalo de nuestros lectores.

por juana de ibarbourou

balada del amor triste

Dedicada a Fabio Fiallo.

Viento que te vas
Adonde no puedo
Yo, ir.
No me llevarás?

Si tuviera alas,
Alas como tú,
¡Ay, contigo iría
Por el cielo azul!

Porque estoy tan triste
Que deseara huir.
Llévame, ¡oh pampero,
Muy lejos de aquí!

Haréme liviana,
¡Más de lo que soy!
Para pesar menos
He llorado hoy.

Para pesar menos,
Si preciso es,
Mi trenza sombría,
¡Ay, me cortaré!

Para pesar menos
Ni he de sonreir,
Cuando al fin me lleves
Muy lejos de aquí.

Lo único, viento,
Que no puede ser,
Es que yo a aquel hombre
Deje de querer.

Aunque pese mucho
Ese amor irá
Adonde yo vaya.
Me podrás llevar?

balada del amor ignorado

Aquel que esperaba,
Sin saber su cara,
Pasó hoy a mi lado
Y llevóse mi alma.

La trova que en ese
Momento cantaba,
Se quebró en mis labios
Y torméme pálida.

Alguien me lo dijo,
Sin voz ni palabras:
—¡Levanta los ojos
Que pasa el que aguardas!

Me puse a seguirlo,
Como una sonámbula,
Con las manos trémulas
Y la cara pálida,

Mas él, sin mirarme
Se adentró a su casa,
Sin saber que a rastras
Se llevaba un alma.

Me quedé tan triste
Que lloré hasta el alba.
¡Le daría la vida
Y él no sabe nada!

por fabio fiallo

jardín de estío

Entre el salón y la alcoba
se interpone una mampara,
y tras la mampara corre
un alegre rumor de agua.

Cantarina fuente loca,
quizá de olores borracha,
que huyes, brincas y de súbito
te quedas ensimismada:

Qué paisaje ven tus ojos?
Qué flores tu linfa baña?
Albos lirios?... Crespo musgo?...
O algún rojo lis de Francia?...

Tras largo silencio pliégase
con sigilo la mampara,
y un sutil olor a esencia
de Coty llena la estancia.

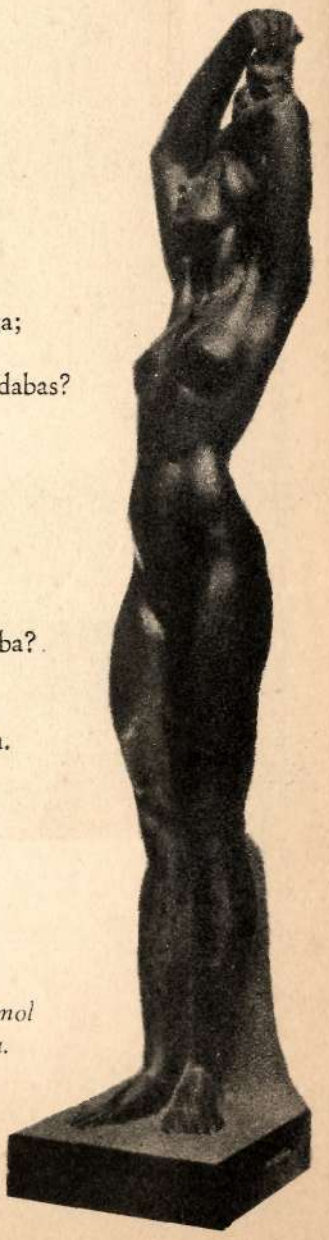
Y aparece una doncella
en el umbral de la cámara,
como el Hada Primavera
blonda, fresca y sonrosada.

—Vos aquí?, con dulce acento
dice al galán que la aguarda;
y bajo el labio le pone
todo el rosal de su cara.

El en la nuca la besa
y en sus cabellos se embriaga;
mas, luego, celoso inquiere:
—Qué hacías? Por qué tardabas?

Dobla su frente la niña,
(tal una flor se desmaya)
y encendida de rubores
dice:—Mis flores regaba.

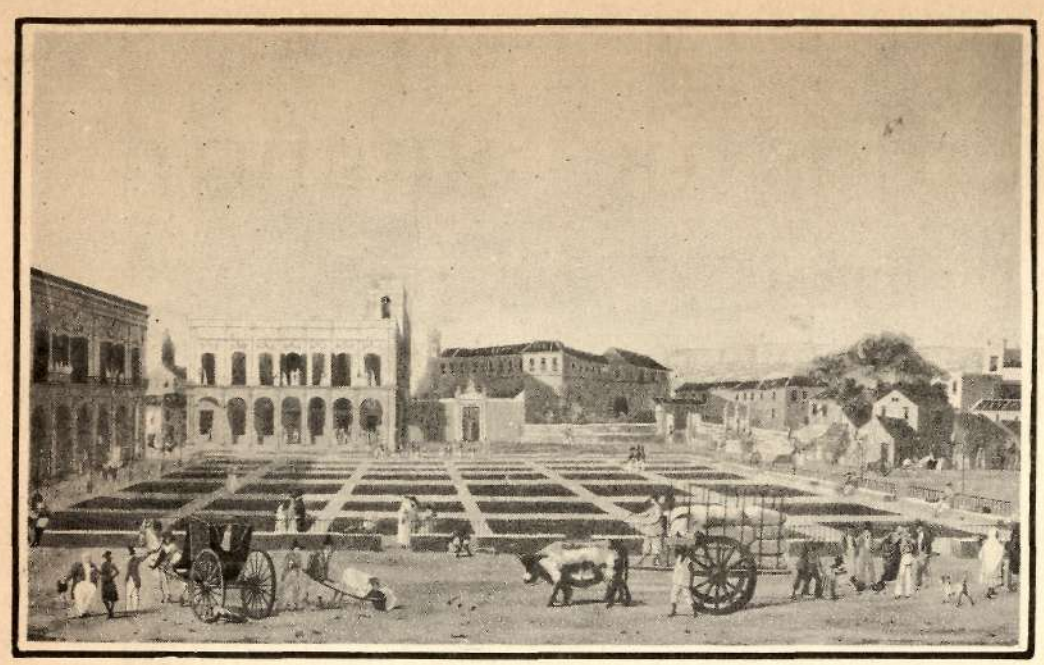
—Acaso es jardín tu alcoba?
Mas, al verla tan turbada
sus manos toma, las besa
y aspira, y entiende y calla.



"LA PARRA"
Escultura en mármol negro por Inurria.

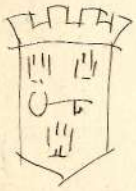
la vittoria

Una muy moderna escultura del artista italiano Eugenio Baroni, que ha figurado en la última Exposición Internacional de Arte, de Venecia.
(Foto Gracomelli).



La vista más antigua que se conoce del Palacio Municipal, acuatinta de Hippolite Garnerey, probablemente del siglo XVIII, en la que aparece la Plaza de Armas sin la estatua de Fernando VII ni el templete. (Colección Massaguer).

Fotografía del Palacio Municipal, tal como se encontraba últimamente, antes de ser restaurado. (Foto Archivo SOCIAL).



Vista de la fachada principal del Palacio Municipal después de su restauración por el actual Alcalde, doctor Gómez Arias. (Foto F. López Ortiz).

por cristobal de la habana

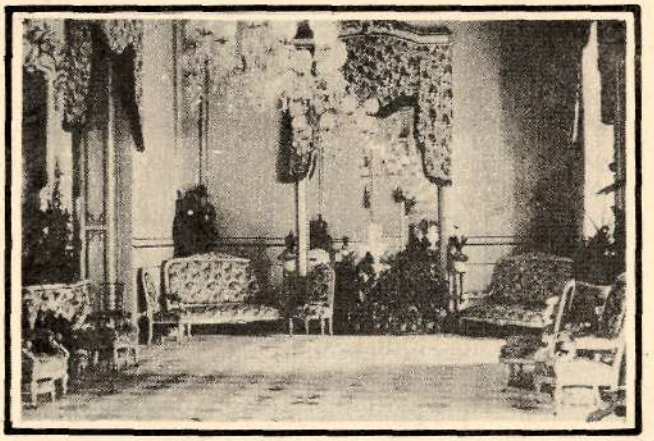
recuerdos de antaño

cuando, cómo y por quienes fué construído y reconstruído el palacio municipal habanero

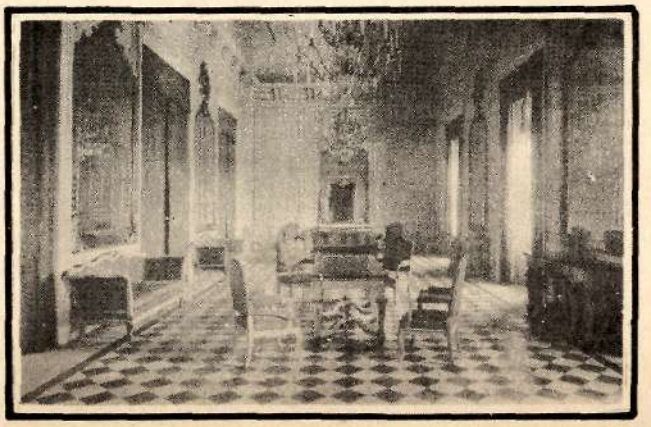
Una de las obras de más extraordinario valor histórico y de ornato público realizada por el actual alcalde de La Habana, doctor Miguel Mariano Gómez en su fecundo y ejemplar período administrativo, es sin duda alguna la reconstrucción del antiguo Palacio de los Gobernadores, o Casa de Gobierno, felizmente terminada en los primeros días del mes de octubre último, bajo la experta dirección del Jefe del Departamento de Fomento del Municipio y notable arquitecto señor Evelio Govantes y Fuertes.

Es ese Palacio el más interesante, histórica y arquitectónicamente considerado, de los edificios coloniales de nuestra capital. En él residieron los capitanes generales españoles, desde Don Luis de las Casas, su primer ocupante, hasta el último, Jiménez Castellanos, los gobernadores militares norteamericanos, los Presidentes cubanos Estrada Palma, Gómez y Menocal, el Gobernador provisional yanqui, Magoon. En sus salones se realizaron muchos de los actos más trascendentales en la historia política de la Isla: la entrega del gobierno de los españoles a los norteamericanos y de éstos a los cubanos al instaurarse la República. Ha sido, además, desde su construcción, residencia de los Alcaldes y regidores, y en él ha celebrado sus sesiones el Cabildo habanero.

Arquitectónicamente, dice Govantes en reciente trabajo: "El estilo del Palacio es español barroco, y su influencia decisiva en buena parte de las construcciones de la época. La portada principal, de mármol, se colocó muchos años después de construído el palacio. Es obra de Giuseppe Gaggini, autor, también, de la fuente de la India, que se alza en la plaza de la Fraternidad. En el centro del patio del palacio hay una modesta estatua de Cristóbal Colón, original de J. Cuchiari".



Gran salón de recepciones de los Capitanes Generales. (Foto Colección del Coronel Enrique Mahy).



El gran salón después de restaurado, decorado y amueblado por la administración del doctor Miguel M. Gómez. (Foto López Ortiz).

Al ingeniero Govantes se deben tres admirables obras de reconstrucción en la plaza de Armas: la antigua Casa de Correos, después Palacio del Segundo Cabo, y desde la República, Palacio del Senado; el Templete, construcción rememorativa del lugar donde se celebró el primer cabildo, y según la leyenda, la primera misa; y el Palacio Municipal.

La labor artística realizada por Govantes, en unión de su compañero Félix Cabarrocas, es digna de los más extraordinarios elogios, y afortunadamente ha tenido después imitadores en edificios particulares, como el Palacio de Aldama.

Refiriéndonos ahora expresamente al Palacio Municipal, Govantes y Cabarrocas han sido los taumaturgos que han dado nueva vida a ese histórico edificio, descubriendo en el exterior e interior sus viejas y nobles piedras, reconstruyendo, como no lo conocieron las últimas generaciones, su hermosísimo patio central, decorando, por fin, sencillamente y con ejemplar buen gusto, sus principales salones.

No conforme con todo ello, el Ingeniero Govantes ha querido, al mismo tiempo que *descubría* materialmente la vieja Casa de Gobierno, *descubrir* asímismo para las generaciones presentes y futuras la historia de ese palacio, labor ésta realizada con la eficiente cooperación del señor José Manuel de Ximeno.

De las numerosas notas al efecto redactadas por este tan modesto como valiosísimo historiador, vamos a recoger aquí y extractar aquellos datos que más directamente se refieren a la construcción del Palacio Municipal.

Se levanta el palacio en el lado oeste de la Plaza de Armas sobre los terrenos de la antigua Parroquial Mayor que fué casi totalmente destruída y cerrada al culto a consecuencia del incendio que ocurrió el

Vestíbulo y escalera de honor del Palacio Municipal, tal como hoy se encuentra.

30 de junio de 1741 a bordo de la fragata *Invencible,* anclada en el puerto de La Habana.

Con motivo del ciclón de Santa Teresa, el 15 de octubre de 1768, los regidores habaneros se vieron forzados a abandonar la casa adquirida por la ciudad a Francisca de Acebedo, Viuda del Contador Moncaya, donde el Cabildo celebraba desde hacía dos siglos sus reuniones, y trasladarse a una de las salas de la Casa de Aróstegui, residencia del Gobernador en aquel tiempo.

Se resolvió construir edificio para el Ayuntamiento en el lugar que ocupaban las casas derruídas, encargándose de dibujar los planos el brigadier Silvestre de Abarca.

El más difícil de los problemas a resolver en la realización de la obra, fué la escasez de dinero, por lo que se pidió al Rey autorizase a destinar los sobrantes de la sisa de la zanja a esos fines.

Ya con algunos fondos, se tropezó con otra dificultad: que a pesar de los distintos pregones que se hicieron desde el 3 de agosto de 1770 hasta 1773, nadie acudía a la subasta.

Así las cosas, en 28 de enero de ese año, el Marqués de la Torre presentó en cabildo extraordinario una representación en la que exponía que "Habiendo aprobado el Soberano por Real Cédula de 12 de julio de 1772 la aplicación que acordó la Junta de temporalidades ocupados a los regulares de la Compañía del nombre de Jesús de la Iglesia de su Colegio, para Parroquial Mayor, debe demolerse la actual y profanando su terreno, dividirse en dos partes, una para extensión de la Real Plaza de Armas y otra para venderse a beneficio de la misma Parroquial". Proponía el Marqués de la Torre que en esta parte podían instalarse las Casas Capitulares, Casa del Gobernador y Cárcel, todo ello en el testero principal de la Plaza, y de acuerdo con un plano "modelo y circunstancias que se reservó manifestar".

Dicha proposición fué aceptada con regocijo por los señores capitulares.

¿Quién o quiénes fueron los autores de los planos?

En las investigaciones realizadas en los archivos municipales por el señor Ximeno, éste llega a la conclusión de que el autor del proyecto del Palacio Municipal fué el habanero Don Antonio Fernández de Trevejos y Zaldívar, Teniente Coronel del Ejército Español, que ya se había distinguido brillantemente por sus hazañas militares y por su dirección en varias obras públicas habaneras. Había estado en la expedición de la Louisiana y el sitio de Mobila, y cuando la invasión inglesa se había portado heroicamente en la defensa, primero, del Castillo de la Chorrera, y después, de El Morro.

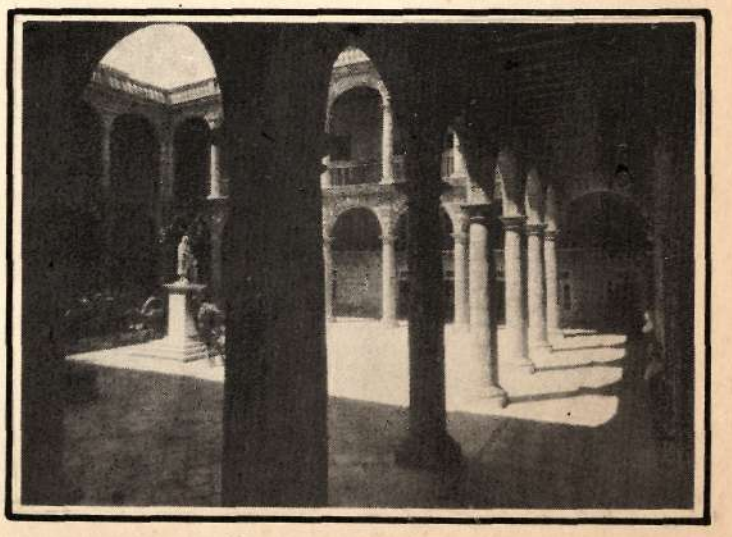
El arquitecto que ejecutó las obras, nos informa Ximeno, fué el gaditano don Pedro de Medina, al que Tomás Romay, en su elogio fúnebre en la Sociedad Patriótica, lo señala como ejecutor del Palacio Municipal, del frente de la Catedral, de la enfermería de Belén y de otras construcciones.

Lentamente se realizaron las obras del Palacio Municipal, pues comenzadas en 1776, con sólo diez esclavos a real diario para alimentos, y algunos presidiarios, en 1782 había tres piezas terminadas, que se arrendaron para aumentar los fondos, paralizándose los trabajos ese año para terminar la Cárcel en vista de "los muchos malos pagadores que había en La Habana", no reanudando la obra hasta 1785, y encontrándose casi terminado el edificio en 1790, trasladándose al mismo su primer ocupante, el Gobernador Capitán General don Luis de las Casas.

En 23 de diciembre de 1791 se bendijo solemnemente la Sala provisional que en los entresuelos usarían los señores capitulares.

Hasta 1834, con las obras ejecutadas por el General Tacón, no puede decirse que se encontró definitivamente terminado el Palacio Municipal.

Ni muebles de valor ni objetos de arte de la época colonial se han conservado en el Palacio. Aquellos desaparecieron casi en su totalidad cuando el cese de la dominación española y el traslado de la residencia presidencial a la casa que hoy ocupa. De éstos sólo vale la pena mencionar los dos grandes cuadros, donados *(Continúa en la pág. 91)*



Claustro del gran patio central del Palacio, con la estatua de Colón.

(Fotos López Ortiz).

roma – venecia

1. Lo que queda del Rey Vittorio Emmanuel, después de que Mussolini puso el pie en el acelerador. "Il re" ya no es más que una nota . . pintoresca.—2. ¡Como hay gente de sotana en la Ciudad Eterna! Hay para competir con los Rotarios, Shriners y Lyons. Los hay de todas las tallas y colores.—3. En el camino de Frascati duermen una buena siesta los carreros. La culpa la tiene el vino y la responsabilidad el "cavallo".—4. Siempre oímos elogiar las narices romanas, pero ¿qué dicen del resto?—5. Joshua Browne, de Williamsburg, Kansas, busca en vano el jabón en la bañera del "albergo". Y en su exaltación, promete hablarle de eso a Mr. Stimson.

1. Hasta con Gar Wood se tropieza una al llegar a la Reina del Adriático.—2. Los soldaditos alpinos se dedican a piropear a las "signorine", como los nuestros, en la "Esquina del Pecado".—3. Phil Wood, el hermano de Gar, regateó el año pasado y palpó lo salado que es el Adriático.—4. En Venecia todo el mundo juega "bridge", o "ponte para que te dé".—5. A pesar de que lo juramos, caímos en la tentación, y nos retrataron con las clásicas "colombas" de la Piazza di San Marcos. ¡Cámera!—6. Una víctima de Venecia. Victimarios: el gondolero y el "muy" bandolero.—7. En la playa del Lido se ve cada cosa . . . ¡Bueno! Hay que verlas.

(Monos de Massaguer).

la hipoteca

cuento por luis felipe rodríguez

para emilio roig de leuchsenring

Muy temprano, Francisco Arango salió de su casa, situada en la parte más modesta y antigua de la Víbora.

—¡Pancho!, ¿no tomas el café?—le gritó su mujer, llenando un vacío de la ventana, con su chambra repleta de maduras exuberancias y salpicada de ovalitos.

—No; lo tomaré por ahí. Hoy quiero aprovechar el aire de la mañana para estirar las piernas, en lugar de seguir pensando acostado.

—Verdad, hijo; en la cama se piensa más de la cuenta en las malas cosas de esta vida... ¡Pobre Pancho!—se dijo, enternecida, esta simple madraza de familia, llamada entre sus conocidos Doña Cacha, en tanto que la comadre "Sunsa", vecina de enfrente, que le gustaba muchísimo echarle un vistazo al barrio, antes de entregarse a los quehaceres de la casa, la interpelaba curiosa:

—¡Caramba, qué madrugador está hoy Don Pancho! ¿Es que no lo han dejado dormir las pulgas?

—Ninguna pulga, hija. ¡Qué más pulga que nosotras! ¡Con lo que nos gusta averiguar lo que pasa en todas las sábanas del barrio!...

Socarronamente, ambas comadres rieron la picante ocurrencia que motivara la pulga. Había satisfacción bastante para eso, ya que se estimaban muy llanamente y se conocían desde el lejano tiempo en que cada una ni soñaba en hacer familia, y empujaban la aguja para la misma tienda. Con el sol un poco más allá del comienzo de su carrera se levantó María Luz, la hija penúltima, para tomar el desayuno preparado por la vieja, mientras los demás dormían. No viendo al cabeza de familia, detenido en su matinal costumbre de leer *El Mundo* antes de salir, preguntó a la autora de sus días:

—¿Y el viejo?

—¡Muchacha; hoy le ha dado por madrugar el domingo en la calle!

—¡Qué viejo más resabioso!

—¡Sabe Dios qué cosa mala habrá salido a espantar de la cabeza, el pobrecito! ¡Tú, como no tienes nada en que pensar todavía!...

María Luz, derramando en torno del hogar, relativamente confortable, una mirada que semejaba surgir de lo profundo de una muda interrogación ante la vida, no contestó. Mas, pasando de improviso de lo grave a lo frívolo, diluyó su incipiente inquietud en este donaire criollo:

—Don Pancho está enamorado... ¡Amárrelo corto, vieja!

Como tenía que terminar su vestido nuevo para asistir a un baile, al que le convidaran la víspera, María Luz se sentó a coser y a cantar. Después, mientras las piernas movían el pedal de la máquina, su alma inconsistente y frívola, como la broma criolla, comenzó a bailar sin pena ni gloria, en las notas del último son en boga. *"¡Ay, mamá Inés, ay, mamá Inés! todos los negros tomamos café"...*

II

Más allá de los cuarenta, Francisco Arango empezó a sentir que el problema de la vida turbaba el sueño de sus noches. Se casó muy joven, como hombre serio y metódico que piensa organizar la existencia, y no disiparla vanamente, sin crear familia. Su mujer, una criolla, buena como el pan; pero ¡la pobrecita!, siempre con su amor ciego e irreflexivo por los hijos, mucha indisciplina en el modo de ser y un valor pasivo para soportar el largo y penoso trabajo de la vida. No es que ella hubiera esquivado el deber de madre y de esposa. Eso no. Sólo que este deber, firme en el corazón, resultaba oscilante en el carácter. Consistía en ayudar al marido a la buena de Dios, tomar la vida por el lado indolente de la ilusión y mimar demasiado a los muchachos. Ahora, éstos ya eran grandes. El mayor, Juan Francisco, que como de pequeño demostró amor a los libros, con bastante sacrificio lo habían dedicado al estudio. Tenía veintitres abriles y cursaba el cuarto año de Derecho. María Luz, la penúltima, le ayudaba a la madre de un modo intermitente, de la mañana a la noche, con una nueva canción en los labios y muchas ganas de divertirse. Antonio y Pedro Manuel, el segundo y el postrero: uno, que le secundaba, un día sí y otro no, en el trabajo de jefe de una escogida de tabaco, mientras el otro, vagamente hacía algo en un taller de mecánica, pero le gustaba pensar que más tarde viviría de la política. No es que su mujer y sus hijos fueran malos y egoistas; mas habían nacido así. Individualmente, inteligentes y aptos para comprender y realizar cualquier cosa, aunque tardos en pensar de acuerdo y trabajar firmes y en común. ¡Eran criollos de los pies a la cabeza! He aquí el obstáculo de la vida de Francisco Arango. ¡Cuánto había luchado por establecer un orden regulador en su hogar, para salvación de todos! En el momento decisivo se desviaban, y la madre concluía por repetir sus sempiternas palabras·

—¡Déjalos, Pancho, déjalos!... Lo importante es que los muchachos no son malos en el fondo; con el tiempo cambiarán...

Y así iba pasando el tiempo en el hogar de este cabeza de familia. Este hogar, sobre el cual pesaba una hipoteca. Difícil de redimir sin la ayuda de todos, pues la vida cada día era más difícil y a Francisco Arango caíanle los años encima. ¡A ver qué harían cuando él les faltara!... He aquí por qué Arango se levantó tan temprano este domingo. Habíase desvelado en su lecho de padre responsable, pensando en sus obligaciones ineludibles...

Con el pensamiento fijo en la suerte de la casa familiar, después de haber oreado un poco el espíritu, en la frescura de la mañana, Arango acudió a la cita que se dignara concederle su acreedor; de

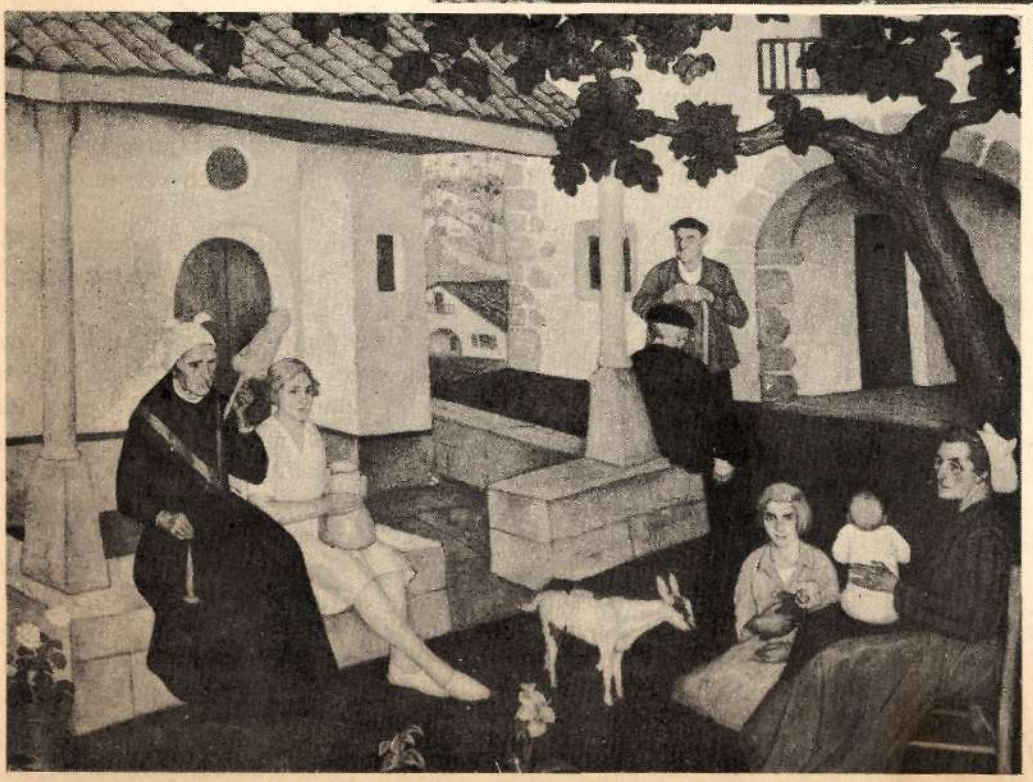
(Continúa en la pág 81)

los últimos lienzos de zubiaurre

TIPOS CASTELLANOS

PEREGRINACION

ERMITA VASCA

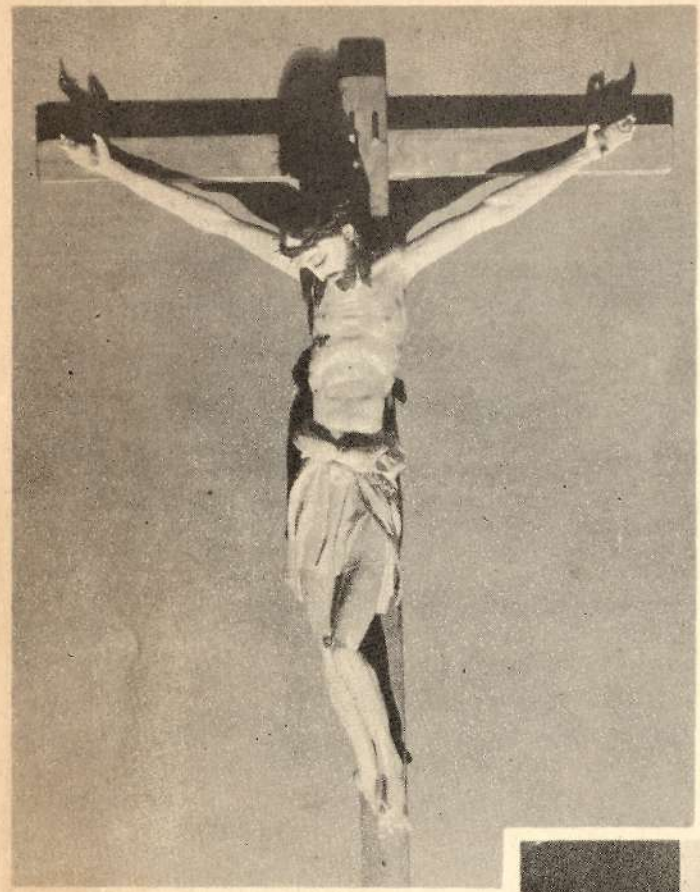


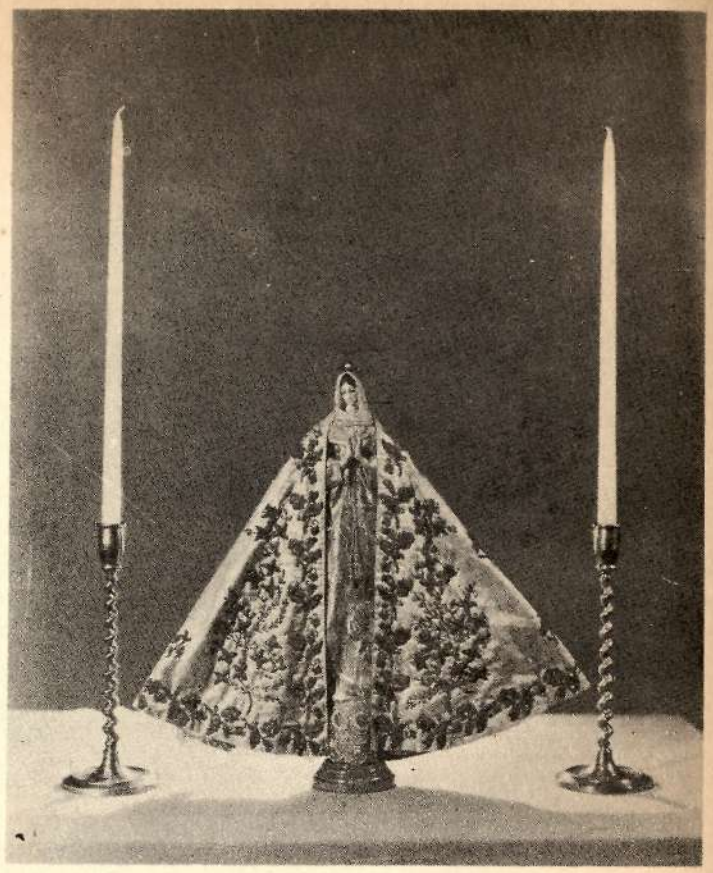
De este notable pintor español, que ha sabido interpretar tipos y lugares de muchas regiones de la Península, presentamos en esta página las reproducciones fotográficas de tres de sus últimas obras, que nos ha enviado nuestro corresponsal literario y artístico, Alfonso Hernández Catá.

(Fotos Casa Moreno).

VIRGEN
De la Colección de Madonas.

CRISTO
Figura en madera y cera policromada.





(Fotos Townsend).

MADONA
Virgen del Siglo XVIII

hidalgo, imaginero

De este originalísimo artista mexicano, sólo conocíamos hasta ahora sus caricaturas en cera, humorística interpretación de tipos populares de su patria y de personajes mundiales. Pero ahora, se nos revela también como muy notable escultor de imágenes, realizadas, como las caricaturas, en cera policromada. Estas tres piezas figuran en la exposición de arte mexicano que se celebró el pasado mes de octubre en el Museo Metropolitano, de New York, bajo los auspicios del Carnegie Institute and American Federation of Arts.

por bárbara back

el peine

En junio Londres es la ciudad más deliciosa del mundo; y aquel día parecíale más atractiva que nunca a Harold Marshall, porque era el último viernes que en muchos años iba a serle permitido pasear su romántico pavimento.

El próximo martes partiría para el Canadá. Siempre había sido partidario de que los jóvenes que prometían emigraran a las colonias, y un amigo bien intencionado, que había tomado en serio sus palabras y lo tenía por hombre de valer, habíale ofrecido un destino, aburrido pero lucrativo, al otro lado del charco. Harold lo había aceptado más por un sentido del deber que por necesidad. La clarinada de Lord Beaverbroock en pro de la prosperidad del Imperio, habíalo conmovido. Después de todo, allá necesitaban hombres de cerebro. Todo aquello del Imperio y su prosperidad inculcaba en uno cierto sentido de responsabilidad.

Ahora que había pasado la novedad de la perspectiva comenzaba a tenerse un poco de lástima; no tanto porque se marchaba, sino porque creía que a nadie en realidad le importaba si se iba o no. El único ser que había procurado disuadirlo fué su querida, y Harold se preguntaba si al hacerlo lo hacía sinceramente, porque de algún tiempo a aquella parte sospechaba una leve frialdad en los sentimientos de Nellie para con él. No; realmente nadie sentiría su marcha. Desaparecía de la vida de sus amistades entre un cocktail y otro.

Con estas lúgubres ideas en la mente arrojó una mirada valedictoria a la Embajada y viró hacia Picadilly. Al hacerlo, alguien le puso una mano en el hombro. Era Roy Peters, jovial como de costumbre.

—¡Cuánto me alegro de verte, muchachón! ¿Almuerzas en el club?

Harold asintió con la cabeza.

—¡Colosal! Almorzaremos juntos. Hace siglos que no te veo. ¿Qué te haces?

—Me voy para el Canadá el martes. Briggs me consiguió aquel puesto.

—¿Qué me dices? Pues te vamos a echar de menos en el club. Especialmente en la sala de juego.

Caminaron en silencio. Acaso, después de todo, pensaba Harold, una o dos personas lo echarían de menos, probablemente los que menos creía él que lo harían. El tono de verdadero pesar que había en la voz de Roy, agradó mucho a Harold, así como el subsiguiente silencio británico de su amigo. Hacía mucho calor. El rugir contínuo de los ómnibus hacía parecer a la atmósfera aún más cálida.

—¿Tienes algo que hacer este fin de semana?—aulló Roy de pronto, dominando el ruido del tránsito.—¿Por qué no vienes a mi quinta? Va un grupo de amigos y Ernesto tiene una casa de campo a diez millas. El domingo todos vamos allá. Jugaremos unas buenas partidas de tennis y un poco de bridge. Pero quizás tengas visitas de despedida que hacer...

Harold negó que tuviera otros compromisos y aceptó la invitación. Ya lo tenía dispuesto todo y no le quedaba sino abordar el barco. Sintióse un tanto alegre ante la oportunidad de escapar a una repetición de la escena de la noche antes con Nellie Garstang. Además, Roy Peters tenía un buen cocinero y conocía a mucha gente divertida. Sería una última ojeada a la vida casera inglesa que tanto recordaría en su destierro.

Después del almuerzo partieron en automóvil para la quinta de Roy, en Weybridge. Durante el trayecto, Harold se entristeció. El futuro se le presen-

las chicas de manhattan island

(monos "monísimos" de j. m. acosta)

Esta es la "girl" judía de Burnside Avenue. Nariz y ojos grandes. Papá tiene una tintorería, y arregla ropa de tercera o cuarta mano.

Esta es una dependienta de la 5ª Avenida o de la calle 57. Por eso Mr. O. U. Naughty gusta comprar vestidos allí, por encargo de la distante y muy divertida Mrs. O. U. N.

Esta, la jazz-girl. Su día comienza a las 6 p. m. Va al five o'clock de la Plaza; luego, Lido Club, Richman Club y el Seaglade del Regis. Quizás coma luego "ham and eggs" Chez Child, a las 6 a. m.

Esta es la "sophisticated" ¡Peligrosa! Va a las tiendas, todo lo revuelve y nada compra, porque todo lo halla malo . . Fuma egipcios. Lee a Mencken y a Freud. Habla mal de los rotarios y de Hoover.

The Society girl, es de las que no concibe su nombre sin el aditamento de "of New York and Southampton" (u otro lugar elegante y aburrido, como Lenox o Tuxedo Park). Maneja su Ford o se deja arrastrar en su Rolls. Y gana su "basurita" permitiendo que su retrato aparezca en los anuncios de los productos Pond o de las camas Simmons.

La Office Manageress, es intransitable, como decía "Vic" Muñoz. Viste muy masculinamente. Lee el "Wall Street Journal" y masca Wrigley's. Pero no se queda el office boy solo con ella, porque en seguida le dice que siente opresión en ese bárbaro y aplastante New York, y que sueña con una casita en los bosques de Maine . . .

taba lúgubre y absolutamente canadiense. A intervalos Roy hablaba con vivacidad, principalmente de sus diversas infidelidades, la mayoría de las cuales las conocía ya Harold.

A su llegada, la señora Peters salió a recibirlos en el corredor, con cara un poco de sorpresa. Siempre ponía cara de sorpresa en las raras ocasiones en que Roy reaparecía antes de tiempo.

—Vamos a tomar un *whiskey-and-soda*—dijo Roy. Pero Harold se excusó, diciendo que primero quería lavarse un poco.

—Entonces venga conmigo—dijo la señora Peters.—Voy a enseñarle su cuarto.—Lo condujo al segundo piso, a una alcoba pequeña, pero encantadora, que daba al río. A la izquierda del tocador había una puerta.

—¿Cuarto de baño?—preguntó el huésped.

—No, es otra alcoba. Son los cuartos reservados para invitados solterones, ¿comprende? Pero esta semana tenemos la casa tan llena que ahí he alojado a Wanda. Usted la conoce, ¿verdad?

¿Wanda? ¿Wanda? No, él no conocía a nadie con un nombre tan exótico.

—Dicen que es bonita—continuó la señora Peters.—Pero yo no estoy de acuerdo. Sin embargo, es divertida y tiene más sentido humorístico de lo que quizás convenga. Si necesita cualquier cosa toque el timbre. Y luego baje a reunirse con nosotros en el prado. El cuarto de baño está al cabo del corredor.

Harold estaba desempaquetando sus cosas cuando le asaltó el impulso repentino de abrir la puerta que daba al otro cuarto y mirar. Era idéntico al suyo aunque los muebles estaban dispuestos a la inversa. La pared, contra la cual se hallaban colocadas ambas camas, era muy delgada. ¡Wanda! Nombre bastante bonito, se dijo el muchacho, pensando cómo sería la chiquilla. Pero de pronto oyó ruido repentino en el corredor y se retiró cerrando prudentemente la puerta tras él.

—¡Qué atento eres, Roy!—la voz era alegre y bonita.—Ya se que no pesa mucho, pero con este calor debe parecer una tonelada.

—Por tí soy capaz de cargar veinte toneladas, Wanda—dijo Roy dejando caer lo que sonó como una maleta contra el suelo.

—¡Mis frascos!—gritó ella.—¿Qué le pasaría a mi cara si me los hubieras roto todos?

Siguió una pausa.

—No, no ha pasado nada. Espera que me empolve la nariz y bajaré contigo. ¿Me darás un poco de ese divino café frío que hace tu cocinero perfecto, o mejor, no, prefiero tomar un *whiskey-and-soda* fuertecito.

Las voces se perdieron en el corredor, y Harold, un poco asombrado de sorprenderse escuchando, siguió deshaciendo su maleta. Calificó a la joven de "avispada", y él aborrecía las mujeres avispadas, demasiado vivarachas. Ninguna de las que había tenido fuéranlo, y secretamente lo asustaban. Sus amigos habíanle dicho muchas veces que él era hombre puro 1880.

Al bajar para tomar el té encontró a toda la reunión en el prado. Si hubiera querido llevarse un retrato de la vida campestre inglesa habríale bastado con fotografiar lo que tenía delante. Debajo de un vetusto roble, el pequeño grupo descansaba en sillones de mimbre, colocados sobre el césped recortado que conducía hasta el río. Las franelas blancas de los hombres, los trajes de colores vivos de las mujeres, formaban una bella mancha impresionista. El té era toda una comida que llamaban así por cortesía: era una especie de *cocktail-party* tempranero, pero uno pacífico, según notó él agradecido en su fuero interno; muy distinto de aquellos en que había tomado parte en Londres, donde mozuelos afeminados contaban los últimos escándalos a precoces debutantes y a las madres de éstas, verdaderas *flappers*, mientras en un rincón un gramófono lanzaba al aire las notas del *jazz*. Identificó a Wanda por su más que mediano *whiskey-and-soda*. Era elegante y tenía una figura maravillosa y sin duda alguna era ingeniosa y vivaracha. La señora Peters lo presentó.

—¿Marshall dijo usted? Entonces es con usted con quien prácticamente duermo este fin de semana, ¿verdad? Querido Roy—dijo volviéndose hacia el anfitrión—me siento demasiado cansada *(Continúa en la pág. 84)*

falla el grande

Como homenaje al gran maestro español, una de las más grandes figuras de la música contemporánea, aparece aquí retratado por el gran fotógrafo ruso Lipnitzki. Esta foto está dedicada, con afecto y admiración indiscutibles, a nuestra paisana Lydia de Rivera, hoy figura de actualidad en nuestro reducido mundo musical.

A Lydia de Rivera
con el muy grato recuerdo
de su colaboración en las
Siete Canciones.

Manuel de Falla

París. 1930

por roig de leuchsenring

hace... ¡mil años!

¿Conciben mis lectoras que en estos tiempos que vivimos un joven no se atreva a declararse a una mujer, de su misma condición social y de la que está locamente enamorado, porque aún no ha cumplido él para con su país todo cuanto piensa que el deber le obliga a realizar?

No sonrían mis lectoras... La pregunta la he formulado sin el menor asomo de burla. Muy seriamente.

Pero comprendo que ese concepto del deber para con el propio país, en nuestros días de mezquinos intereses y egoísmos personales, suene a cosa rara, desconocida, anacrónica y hasta inconcebible.

¿No declararle hoy un hombre el amor a una mujer porque aún no ha cumplido totalmente el deber para con su país natal?

De loco, extravagante o tonto sería calificado seguramente quien así pensase y procediese.

Al contrario, lo natural y hasta elegante en la época actual es la despreocupación absoluta por los problemas nacionales o la explotación desaforada del país, en propio beneficio, y antes que esto "se lo lleve la trampa", sacándole cuanto se pueda y más aún para vivir regaladamente con bien retribuídos y cómodos destinos o productivos negocios, importando poco que a fin de lograrlo sea necesario empeñar el honor y comprometer la soberanía de la República o entregar la tierra al extranjero... "¡Ande yo caliente y ríase la gente!"

JOSE MARTI, PANCHITO GOMEZ TORO Y FERMIN VALDES DOMINGUEZ

Retrato hecho en la fotografía de A. J. Estévez, Key West, Fla., el año 1894, durante el viaje de propaganda revolucionaria que hicieron los dos primeros por el Sur de los Estados Unidos, en la época a que se refiere la carta y el artículo que publicamos en esta página.

Ibor City, Tampa, Mayo 21, 1894.

Amable Pepa:

Hemos llegado por fin a la punta del Continente, no con felicidad por desgracia; hicimos viaje fatal: no pudimos levantarnos en todo el domingo de los estrechos camarotes; pero no fué porque no estábamos firmes pues a excepción de dos personas a bordo, todas las demás se marearon sin poder siquiera abrir los ojos; parece que el mar, irritado porque habíamos dejado atrás, y tan pronto, tanta gente cariñosa, no quería conducir a nosotros, ¡ingratos!, sobre sus espaldas.

Martí está en cama: no hemos querido que se levante hoy, a pesar de su terrible resistencia, y así podremos evitar que trabaje mientras esté con fiebre, y sin voz, porque está ronco del esfuerzo del mareo, y de tanto hablar.

Sé, Pepa, que se enfadaría usted conmigo si me atreviese a decirle tánto como le agradezco. Y cuando llegue yo a aquella amada casa mía, donde es ahijada, y le diga del amor de esos padrinos, y le cuente cómo se vive en ese hogar, creo que vamos a tener que atarla del temor de que se nos huya para venir a vivir al lado de tan queridos corazones.

Para Serafín y Raimundo, va aquí un pedacito de abrazo, porque si les envío uno entero tal vez quede yo muerto de tan apretado que tendría que darlo.

Aquella casita donde vive esa Leocadia, no puede apartarse de mis ojos; ¡esa casa en donde hay seres que no respiran más que amor!; ¡esa niña en cuya presencia eran tan grandes los latidos de mi corazón (y este párrafo es para usted solita, Pepa), que a cada instante quería salirse por la boca, y cuando llegaba ahí tenía que mascarlo para que se volviese atrás, pues si hubiera llegado a salir habría yo muerto de vergüenza, al pensar que aún no he andado la mitad del camino, que ese tirano "El Deber" me manda a andar y pretendo ya, ¡insensato!, que puedo merecer que se me acepte el alma!

No volveré nunca al Cayo por miedo de tener otra vez, como aquella noche,—lleno de pesar,—que despedirme cuando sentía miradas que me sujetaban.

¡Yo no sé, Pepa, qué hay en esa casa suya que me hace recordarla con tanto placer!

Este Pancho encontró una mamá en la esposa de Serafín, y por eso va a permitirle que se llame su hijo.

Fco. GOMEZ TORO.

Y de tal manera se ha perdido en esta época el concepto del deber para con la República, para con *nuestra* República, de tal manera hemos considerado ésta a modo de ciudad conquistada en la que se puede entrar a saco arrasando con todo lo que encontremos en el camino, que los más simples principios morales han sido totalmente tergiversados, al extremo de que se considera natural y hasta lógico que un individuo sea buen hijo, buen padre de familia, correctísimo caballero en sus relaciones de sociedad; y en su vida pública, por el contrario, todos reconozcan que ha entrado a saco en el tesoro de la nación, que ha realizado los más sucios negocios en perjuicio del país, que su puesto electivo no se debe al voto popular sino a la compra de votos o a combinaciones ilegales o a *bravas* más ilegales aún; que sus manos, que todos estrechan, están manchadas de sangre de compatriotas, vertida porque así convenía a sus intereses personales o políticos...

Uno de estos señores—¡y hay tantos!—con esa doble moral, es recibido y agasajado sin dificultades en los clubs y en los hogares aún por los más severos esposos y padres de familia, y hasta puede—si ha triunfado conquistando altas posiciones y adquiriendo respetable fortuna—que sea puesto como ejemplo de hombre inteligente y listo que ha sabido hacer carrera y luchar por el porvenir de su familia...

Pues, aunque así se pien-

(Continúa en la pág. 64)

positi-
VOS

XV

María Villar Buceta

FICHA DE IDENTIFICACION:
NOMBRE: María Villar y Buceta.
LUGAR DE NACIMIENTO: Pedro Betancourt (Matanzas)
RAZA: Blanca.
EDAD: 31 años.
ESTADO: Soltera.

EMPLEOS QUE HA DESEMPEÑADO: Estudiante de primeras letras en su pueblo natal, autodidacta, redactora de periódicos "ad usum", poeta, propagandista ferviente de idiomas prácticos para universal entendimiento, amiga del "fichista", oficial de Bibliotecas.

OBRAS REALIZADAS: Un solo libro de poemas en verso—cuyo título "Unanimismo", dice claramente las aspiraciones de quien lo ejecutara. El pequeño volumen—no contiene más de 30 composiciones,—es un luminoso exponente de toda la intensidad del espíritu de quien los creara. Una docena de artículos sobre temas fundamentales vistos desde un ángulo ignorado,—precedentemente.—Uno de esos artículos, consagrado a la memoria del "loco" de Pedro de Toledo, vivirá eternamente en la memoria del asesino de aquel desaparecido y malogrado escritor-propagandista, para su vilipendio. Un futuro pequeño librito con nada más que 100 pensamientos—chispas—más bien,— capaz cada uno de ellos de incendiar los "puros" de los buenos rentistas, que lo adquirieran llevados a ello por uno de sus títulos: "Sólo para tabaqueros".

RESULTADO DE SUS LABORES: Un nombre purísimo, que llega a ser aséptico en la estimación de todos cuantos la conocen y la estiman. —que tanto vale. Una alteza de miras insospechada en individuos de su misma especie: Femina Scriptorum, y que por raro vale cada día más y gana en la masa humana más adeptos. Una cultura acendrada, visible sin esfuerzo en cuanto produce y valora.

LO QUE HA VISTO LA LENTE DE PAUL WARNER: Unos ojos que—lo suficientemente grandes—para avalorar todo lo que abarca su radio de visión,—saben mirar de frente. Una nariz fina y recta, como la voluntad de quien la sabe llevar. Una boca—un poco desviada, como sorprendida de no poder ser suave y que señala junto a una sola arruga visible una amargura muy en consonancia con la imagen que los ojos han captado. Un óvalo femenino—pero enérgico,—y una frente tan elevada que se ve el esfuerzo de su poseedora en cubrirse parte de la misma con la cabellera rebelde al manejo de untado y dócil peluquero. La parte superior de un traje de mujer y un collar de abalorios que están pidiendo a gritos que se les desplace por la camisa más viril de la propagandista—de nuevas ideas, nuevos horizontes—que otean los ojos serenos y enérgicos desde lejos.

JOSE ANTONIO FERNANDEZ DE CASTRO.

ROBERT W. CHANLER, el famoso pintor y decorador americano, de linajuda y acaudalada familia de los viejos 400 de New York, ex-esposo de Lina Cavallieri, de quien escribió una interesante crónica Fornaro hace algún tiempo para SOCIAL, y que acaba de fallecer en su estudio de Manhattan.
(Foto Godknows).

RICARDO VERDUGO LANDI, el célebre paisajista español, miembro prominente de "Prensa Gráfica", que acaba de fallecer en la Villa y Corte.
(Foto Godknows).

Un abogado caricaturista, es nuestro compatriota el doctor RICARDO M. ALEMAN, que acaba de publicar su segundo libro "Karikatura", en el que recoge la labor de los últimos años.
(Autocaricatura).

Al muy valioso artista mexicano HIDALGO, cuyas caricaturas en cera hemos dado a conocer anteriormente en nuestra revista, lo presentamos hoy a los lectores en otra página de este número como imaginero, admirable intérprete de santos mexicanos.
(Foto Godknows).

FEDERICO BELTRAN MASSES
El pintor franco-cubano-catalán, retratado en su studio ante el célebre retrato de la Princesa Mdivani (Pola Negri), que acaba de acusarlo, por incluir en el fondo del óleo la silueta del llorado Rodolfo Valentino. Esto ha pasado cuando en una revista de Londres declara nuestro paisano que "he understands women, absolutely"...
(Foto "N. Y. Times").

FERNANDO BOADA, escultor cubano, que durante los dos años que ha permanecido en Europa ampliando sus estudios artísticos, ofreció varias exposiciones, entre éstas una en Madrid. Desde el mes último se encuentra de nuevo entre nosotros.
(Foto Godknows).

HEYWOOD BROUN
Pintor y crítico, figura popular entre la "intelligentzia" neoyorkina, célebre por su estatura y sus "boutades", que acaba de celebrar una exposición de sus óleos para levantar fondos para su campaña de Representante ¡socialista! en el Congreso de Washington.
(Foto Underwood & Underwood).

El notable caricaturista cubano (?) XAVIER CUGAT, que se encuentra actualmente en Hollywood, donde ha pintado este cartel en el que aparecen algunas de las más famosas estrellas cinematográficas. Junto al artista aparece JOAN CRAWFORD, mostrando cómo éste la ha visto caricaturescamente.
(Foto Underwood & Underwood).

COVARRUBIAS Y MONTENEGRO
en unión del periodista yankee Block visitaron recientemente la península maya. Aquí se les ve en el patio de la Escuela de Bellas Artes de Yucatán (Mérida), rodeados del Director y los profesores de ese centro artístico.
(Foto Cámara).

por los estudios

VALENTIN ZUBIAURRE, el ilustre pintor español, del que publicamos en este número varias reproducciones fotográficas de sus últimos lienzos, que desde España nos ha enviado nuestro corresponsal literario y artístico Alfonso Hernández Catá.
(Foto J. Vandel).

el foso de los laureles

por

w. adolphe roberts

y

paul r. milton

(continuación)

Sin embargo, se quedó mudo de asombro a la tarde siguiente cuando de nuevo en la semi-oscuridad del cuarto de guardia hallóse cara a cara con la hermana de Petra de Villarreal. Acercáronse en el centro de la habitación y permanecieron allí cambiando frases fragmentarias, pensamientos a medias, en una nueva y tensa comunión. La novia del ayudante Morales se sentía indispuesta —acaso fuera demasiado orgullosa para volver por segunda vez—explicóle Elena.

—He hablado con él; se lo he dicho...—dijo Rafael en voz baja mirando al rostro de la chica; luego se detuvo como forzado a guardar silencio cuando ella alzó los ojos hacia él.

—¿Y él...?—murmuró la joven.

—El es un valiente, pero la súplica que he hecho al coronel me ha sido denegada. No puede haber entrevista.

Veíase impelido a seguir hablando en voz baja, como si temiera que las paredes tuviesen oídos, como si aquellas palabras fueran a ser un secreto trágico entre los dos. Aguardó la respuesta de Elena; incapaz de sostener su mirada franca y fija, miró para sus pálidas manos que, juntas, oprimían su pecho.

Cuando la joven habló, apenas comprendió el muchacho lo que le quería decir. El solo sonido de su voz lo encantaba como la música distante de un ensueño.

Aquella voz firme y al par ansiosa, tierna y sin embargo con una fibra fuerte, apoderábase de su conciencia. Se hubiera alegrado de oirla sin cuidar de lo que decía. Forzó su mente a concentrarse de nuevo en lo que la muchacha le decía:

—Usted ha hecho lo que ha podido. Usted es muy considerado, señor, pues ¿por qué se iba a tomar molestias por nosotras?

Rafael descubrió con una sorpresa profunda y deleitosa que su voz, su enunciación clara y dulce, prestaba a sus palabras vulgares un significado mayor. Comprendió que ella no hablaba sólo para llenar una zanja terrible, no sólo para facilitar una frase hecha con que consolarlo por las molestias que se había tomado. Era como si, habiendo recibido determinadas impresiones, las exteriorizara como pensamientos—un sublimado—como un mineral en bruto pasa por las manos del tallador y emerge inmaculado y reluciente.

—Usted es el primero que nos ha demostrado una humanidad pura—continuó la muchacha.—Usted ha visto a mi hermana; hoy ella me asusta. Usted recordará lo extraña que parecía cuando salió ayer de aquí; desde ayer ha cambiado, pero empeorando. Se ha pasado el día sentada a la ventana desde la cual se ve esta fortaleza y no le ha quitado los ojos, sin exhalar un suspiro siquiera, sin querer comer ni dormir.— Y Elena tembló.

Para Rafael, lo más importante del universo era consolarla. Se sintió levantado a un nivel nuevo, a un mayor estado de comprensión entre ambos. De un tirón le manifestó toda su ansiedad, observando sin pestañear la mirada de asombro que ella le devolvió:

—Señorita, le será difícil comprender. Usted me tiene por enemigo suyo y de su pueblo. Visto el uniforme. Mis órdenes son crueles, pero no puedo evitarlas. El novio de su hermana me había llamado la atención. Luego vinieron ustedes... ¿Puede usted percatarse de lo que esto significa para mí, que sólo he vivido en campamentos y fortalezas? Vinieron ustedes, señorita, cuando aún sufría yo el primer choque de percibir que había venido a Cuba a matar a quienes deseaban vivir en paz. Además, vinieron ustedes con una misión de dolor... pero usted debe creerme loco...—hizo una pausa conteniendo la respiración, y de repente, consciente de que le dolían las manos, abrió los puños que tenía cerrados.

La joven permanecía de pie delante de él, inmóvil, pálida. Sus manos se estrechaban aún más contra el pecho. No había cesado de observarlo y esto, una vez disipada la fuerza de su exabrupto, lo embarazó un poco. Se volvió y fué a pararse junto al escritorio, temblando del deseo de atraerla hacia sí, de...

Un toque de corneta penetró a través del aire cálido de afuera; la voz de un hombre gritó algo ininteligible; la banda del regimiento rompió a tocar una marcha con su inesperada idiotez. Contra este fondo de sonidos prosaicos, sin alma, Rafael oyó el murmullo de la joven:

—¿Qué le digo a mi hermana?

El oficial abrió la boca para hablar, y la joven continuó:

—¿Cuándo lo van a...?

Y no quiso terminar la pregunta.

El oficial del ejército español se enderezó y respondió con rapidez:

—A las seis de la mañana, en el Foso de los Laureles.

La joven dió un pasito hacia adelante; el mancebo la asió por el brazo, lleno de pánico.

—¡Elena!—exclamó angustiado. Le tomó la mano derecha y se la llevó a los labios. Sintió la piel blanca, fría bajo su caricia y luego la mano le fué arrebatada. Elena le dirigió una mirada de soslayo, y lo sorprendió, en medio de su dolor, con una desmayada sonrisa sin gloria.

—Usted me ha honrado, señor teniente—le dijo,—y andando sin titubeo hacia la puerta salió de nuevo a la refulgencia caliginosa del patio.

Rafael permaneció inmóvil, abrumado por la certeza de que no existía razón alguna para que ella volviera a dejarse ver una vez más.

III

A las seis menos cuarto, el Teniente Rafael de Morales mandó parar su piquete de doce hombres contra una de las murallas del Foso de los Laureles. A este foso, antaño zanja llena de agua, se llegaba desde la fortaleza por medio de una rampa descendente que conducía a una ingente y forti-

sima puerta de roble. Pocos minutos antes, dos piquetes, el primero bajo el mando de Rafael, habían cruzado esta puerta y marchado sin prisa por el áspero y pedregoso suelo del foso. Por todos lados se alzaban los casi perpendiculares muros de La Cabaña. Frente a ellos, el foso doblaba a la derecha. Tenía como unos cien pies de muralla a muralla, y encima, del lado de tierra, se extendía un gran espacio llano, desde donde los espectadores de la ciudad podían presenciar las ejecuciones. Ahora un montón de figuras vestidas de blanco, carmelita y negro se agrupaban en el borde del bajo terraplén mientras que acá y acullá, entre ellas, movíanse las uniformadas siluetas de varios oficiales españoles.

Hacía poco que había salido el sol, por lo que en la profundidad de la vieja zanja no se había disipado aún la frescura de la noche. El día prometía ser cálido y los soldados de Rafael musitaban entre ellos. En cumplimiento de una orden del oficial guardaron silencio, recostándose contra el muro, mientras algunos enrollaban cigarrillos. Voces de mando, voces mortecinas, el sonido de pasos rítmicos en el suelo, flotaban en el aire tranquilo penetrando en los oídos de Rafael. Abstractamente observó éste una gran compañía de soldados que le pasaron por delante marchando e hicieron alto en la curva del foso. A su izquierda estacionóse, acompañado de un doble piquete de hombres con varios ataúdes de pino, que dejaron caer indiferentes en el suelo con ruido hueco, Carrillo, el joven y humano oficial que tenía a su cargo el sepelio de los presos ejecutados. De lo alto del muro, llevado por la brisa del mar, descendía el murmullo desigual de los espectadores; la masa se arremolinaba, con los rostros vueltos hacia el foso, las facciones indistintas en la distancia.

Rafael tragaba en seco; la garganta le dolía, se la sentía seca y áspera. Por su mente pasaba un miriadar de visiones fragmentarias: la fisonomía orgullosa y estoica del patriota cubano; la mirada ciega de Petra de Villarreal, la ojeada maliciosa con que el malicioso satélite del coronel le había traído la orden fatal dos días antes; los bondadosos ojos saltones de Lamar, el médico con quien Rafael había formado de un modo inexplicable y al par profundo, una honda y silente comprensión. Con este hombre se sentía a veces casi como un conspirador en medio de huestes de enemigos, porque reconocía en el rostro de feroces mostachos la mirada de un hombre cuya alma no estaba cerrada a los impulsos generosos.

Al mirar en torno vió ahora la baja y rechoncha figura del doctor, de pie junto a Carrillo. Cruzó el espacio abierto la figura eternamente solitaria de un sacerdote ensotanado, su hábito talar enrollándose y desenrollándose en sus delgadas piernas al caminar, sin que su teja de cortas alas pudiera protegerle los ojos pequeños y piadosos de los rayos del sol naciente.

Las puertas de roble abriéronse, traqueteando, en el silencio amenazador. Rafael se dió a mirar alarmado. Del hueco oscuro emergió un nuevo pelotón de soldados, pero esta vez en correcta formación de cuadro, dentro del cual caminaban ocho presos cubanos, que contemplaban por vez postrera la salida del sol y que iban a expiar en humillante olvido, el crimen de haber deseado la libertad para la Isla Siempre Fiel donde habían experimentado esperanzas, cuidados, pesares, y amargas derrotas.

A la cabeza de aquella triste banda caminaba el ayudante Morales con la cabeza erecta, retadora. Mientras Rafael miraba morbosamente fascinado, vió al patriota bajar la cabeza para dirigir una corta frase, tal vez de desdeñoso aliento, a una figura que andaba con paso inseguro y aspecto pusilánime a su lado.

Ordenes terminantes salieron de la boca del oficial que mandaba el pelotón, que hizo maniobrar al piquete de suerte que los ocho cubanos fueron al cabo a quedar de pie en melancólica fila contra el muro frente al cual se hallaba Rafael. Con una brusquedad de hombres prácticos, los soldados pusiéronse a atar las manos de los cautivos a sus espaldas, una vez hecho lo cual hicieron moverse a cuatro de las víctimas hasta un sitio que quedaba a unos 50 pies de los cuatro primeros, que permanecieron en el lugar donde estaban para ser ejecutados por orden de Rafael. Este último notó que entre los que le tocaban contábase el ayudante Morales, el pertinaz Morales.

Rafael cerró los ojos como si esperase que le pegaran de lleno en el rostro; sintió que los pensamientos se le escapaban de la mente con vertiginosidad, como merodeadores furtivos y llenos de pánico. No podía detenerlos y volvió a abrir los ojos súbitamente, como si temiera caer a tierra. Frente por frente a él observó que los cuatro prisioneros se arrodillaban y que en torno a ellos se movía la negra figura del sacerdote, indeciblemente siniestra en su sagrado aunque fatal propósito. Ante cada uno de aquellos hombres, al parecer suplicantes, pero sin duda impenitentes, alzóse un brazo sombrío al cabo del cual una mano grande y huesosa bosquejó la señal de la Cruz. La negra figura se apartó; los soldados vendaron los ojos de los cuatro que permanecieron de rodillas, según lo ordenaba el reglamento del ejército español, con las espaldas vueltas hacia el piquete ejecutor.

Copioso sudor bañaba el rostro de Rafael y luego todo su cuerpo. Giró sobre sus talones y sintió que se quedaba mirando con los ojos muy abiertos para sus hombres.

—¡Atención!—Su voz le sonó como una llamada distante y asustada. Pero continuó. Tenía que hacerlo.

—¡Marchen!—El piquete marchó hasta llegar a unos treinta pies de los hombres que aguardaban arrodillados. No silencio, sino absoluta quietud reinaba en torno; al fin, Rafael no oyó más que su voz bronca *(Continúa en la pág. 73)*

actualidad artística

Sra. ORIA VARELA DE ALBARRAN, Vicepresidenta de la Sociedad Pro-Arte Musical, que con motivo de la muerte de la señora Corina García Montes de Giberga ha pasado a ocupar la presidencia de dicha benemérita institución artística.
(Foto Encanto).

HECTOR RUIZ DIAZ, el sobresaliente y muy valioso pianista argentino, que después de ofrecer varios conciertos en la Ciudad de Santiago de Cuba y uno en nuestra capital, ha abandonado la República para dirigirse a los Estados Unidos, donde se propone realizar una tournée artística por varias ciudades de la Unión.

HILDA RUIZ CASTAÑEDA, que en los recientes Concursos públicos de 5º año de piano, celebrados por el Conservatocio "Bach", en el Salón del Hotel Ambassador, obtuvo el Primer Premio por unanimidad.
(Fotos Rembrandt).

IRENE ALBA, una de las más notables actrices españolas contemporáneas, de magnífica personalidad, principalmente en el género cómico, ha muerto recientemente.
(Foto "Nuevo Mundo").

Maestro PEDRO SANJUAN, director de la "Orquesta Filarmónica", que acaba de regresar a nuestra capital, después de haber dirigido, por invitación oficial, un concierto de la "New Music Society", de California.
(Foto Lansing Brown).

El ilustre actor español Don FERNANDO DIAZ DE MENDOZA, que actuó por varias temporadas en nuestra República, en compañía de su difunta esposa, Doña María Guerrero, falleció en octubre último en Vigo, siendo inhumados sus restos en Madrid. En este grupo aparece con su hijo FERNANDO, su hija política MARIA GUERRERO LOPEZ, y su nieta, fotografiados en Caracas, hace varios años.
(Foto Elite).

JACK DONAHUE, gran actor norteamericano, que en el pináculo de su carrera acaba de fallecer. Entre otras, figuró Jack en "Rosalie", obra que presentó Ziegfeld hace poco.
(Foto White Studio).

LYDIA DE RIVERA, la exquisita cantante cubana, que ha ofrecido, con éxito franco,, dos recitales en esta capital bajo los auspicios de la "Sociedad de Música Contemporánea", con la cooperación del pianista ERNESTO LECUONA. Presentó a la sobresaliente artista, la muy culta directora de "Musicalia", señora MARIA MUÑOZ DE QUEVEDO.
(Foto Villas).

La notable violinista cubana EMILIA ESTIVILL, que se encuentra actualmente en París, donde ofrecerá próximamente un concierto. Este grupo fué tomado en el Bosque de Bolonia, y aparecen en él la artista, rodeada de las señoritas MOLINET, hijas del General de este nombre, del Cónsul de nuestra República, señor REYES, y el Canciller, señor SOSA.
(Foto Godknows).

GIOVANNI GRASSO, uno de los más notables actores italianos de nuestros días, compañero en la escena de Mimí Aguglia, muy conocido de nuestro público, pues actuó en dos ocasiones en esta capital, falleció en Roma, a mediados de octubre último.
(Foto Liberty).

recordando

Un interesantísimo y desconocido retrato del General GARCIA, hecho para cristal de linterna mágica, en 1898.

Entrevista del general norteamericano LUDLOW con el general CALIXTO GARCIA, en su campamento de "El Aserradero", el 24 de junio de 1898. (Foto Godknows).

Por cumplirse el día 11 de este mes de diciembre treinta y dos años de la muerte de uno de los más gloriosos paladines de nuestra epopeya revolucionaria, el Mayor General Calixto García Iñiguez, reproducimos en esta página varias interesantes fotografías de muy preciado valor histórico.

El Mayor General CALIXTO GARCIA IÑIGUEZ, con su estado mayor, al terminarse la guerra de independencia. Aparecen rodeando al glorioso mambí, sus compañeros: JOSE PORTUONDO TAMAYO, GARCIA VIETA, CARLOS GARCIA VELEZ, ARMANDO ZAYAS, JUAN MIGUEL PORTUONDO, PORFIRIO VALIENTE, FRANCISCO ROSADO, EDUARDO SALAZAR, RAFAEL PORTUONDO, RAFAEL LORIE, JOAQUIN ECHARTE, CARLOS MARTIN POEY. (Foto Desquirons, Santiago de Cuba).

(Colección Massaguer).

por luis c. sepúlveda

2 estampas de nueva-york

Del trabajo denso del periodismo se eleva de pronto a la poesía este hombre cuya modernidad, cuya visión certera y cuyo don de percibir las dimensiones extraeuclidianas de personas, cosas y hechos, habíanse manifestado ya muchas veces. Pero la fuerza y la finura de su acento poético lo sitúan de un golpe en el rango excepcional de los hombres dignos de cantar una época y un país a quienes sólo los miopes niegan vitalidad jamás alcanzada hasta hoy.

Ni la rima ni el ritmo entorpecen la visión ni el juicio filosófico de este nuevo gran poeta. Su musa, hermana de la de Carducci y de la de Verharen, merece ser saludada con entusiasmo.

times square

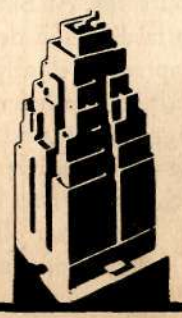
Urgencia, empujones, codazos,
aglomeración de noche y de día;
el orden se ha hecho pedazos,
y ha fracasado la cortesía.

Es allí donde la violencia
de la propaganda ha hecho un derroche
de prepotencia
para electrocutar a la noche.

En el tablero luminoso
del *Times*, la eficiencia periodística
hace un alarde noticioso.
(La Actualidad es la frase cabalística).

El *Rialto* y el *Paramount*
se disputan la concurrencia
con los camiones del Chinatown.
Desfilan coristas ojerosas y afeminados del varieté;
predomina un ambiente de feria
donde se baraja la opulencia
con la miseria
del que pide para una taza de café.

Todos, obedeciendo a la rutina,
y para tener razón de ser,
se han dado una cita en la esquina
de *Times Square* . .



wall street

Nace en un cementerio
como el hongo—flor de putrefacción—
y tiene todo el misterio
de la encrucijada
propicia para la puñalada
a traición.

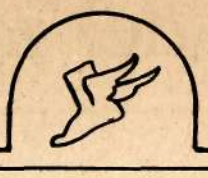
Simbólicamente
Washington está en la puerta de la Tesorería
como diciendo: "¡Hasta aquí llegó la Libertad!"
Y, en frente,
el Banco Morgan representa lo que hoy día
es la verdadera autoridad.

Todos en *Wall Street* son profesores
del atraco legal;
allí perdieron sus pudores
el Bien y el Mal.

Y entre la orgía y los excesos
del instinto especulador,
a diario se convierte en pesos
la "palabra de honor".

En esta feria sombría
donde no hay más devoción
que la del Dolar, día a día,
más de una soberanía
está "a precio de ocasión".

A *Wall Street*, con la urgencia
de la escasez sin decoro,
los pueblos traen su independencia
y la cambian por oro

por jess  losada

detrás de la escena deportiva

Presenciamos una contienda deportiva y aplaudimos o censuramos la labor de los contendientes. En la escena deportiva, que puede ser el diamante, el ring, la pista o el campo, aquilatamos los méritos de un atleta por su esfuerzo en aquel momento, llevándonos la impresión de que el deporte es una manifestación del espíritu combativo, dándole ligera consideración a la técnica y condiciones físicas.

Es el espejismo que produce el fragor de la lucha deportiva. En la vorágine de una contienda el corazón parece ser el piloto emotivo que logra el triunfo. La preparación, el estado físico y la técnica aparecen supeditados por ese ardor bélico preconizado por las propagandas, y por las crónicas ingenuas de exaltados cronistas que son también víctimas de ese espejismo.

No pretendo restar importancia al espíritu combativo como bagaje del deportista. De hecho, es necesario al atleta. Pero estimo que es perjudicial—especialmente al atleta novato—propagar la doctrina de que el espíritu es la esencia de la contienda deportiva. Es encauzarlo por falsos derroteros. El deporte hoy en día está sometido a una rigurosa especialización. Aunque pueda haber mucho espíritu en el deporte, su fuente principal es la ciencia. Varias generaciones dedicadas a extraer del deporte la máxima eficiencia, han producido al atleta científico, infinitamente superior a su hermano de ayer. Y como prueba contundente del escaso valor del espíritu cuando no va acoplado a la ciencia, pongamos frente a frente a dos teams de base ball; uno, perfectamente entrenado por la ciencia moderna de este deporte y otro, integrado por jóvenes fuertes y valerosos, llenos de impetuosidad, y veremos cómo el team adiestrado científicamente, sin perder la sonrisa de la calma, derrota decisivamente al team belicoso, pero falto de preparación técnica. Lo mismo ocurriría entre un boxeador curtido en la ciencia pugilística y un novato con temple de acero e ímpetu de fiera acorralada. Y lo mismo sucedería en tennis, foot-ball, golf, pólo y hasta en el manso ping pong.

Detrás de la escena, es donde se puede apreciar el trabajo que significa para un atleta destacarse en un deporte. La historia de cada as deportivo es una narración de esfuerzos contínuos y pacientes, donde no se escucha el aplauso alentador del público sino la voz desapacible del *coach* o entrenador, que siempre exije más y más.

El deporte no es, como se figuran muchos atletas, una oportunidad para ocupar un lugar en las páginas deportivas, lucir un cuerpo bien formado ante la galería y cosechar aplausos y hasta dinero. Esto, es el galardón por un esfuerzo primario donde hay que hacer acopio de voluntad y esfuerzo físico y mental, todo saturado de mucha paciencia. O lo que es lo mismo: preparación.

Muchos de nuestros tennistas practican media hora el tennis, por temporadas cortas, y pierden el ánimo al ser derrotados varias veces consecutivas. Creen no poseer condiciones innatas para la raqueta y ven en Bill Tilden, Lacoste y Borotra, *fenómenos* que nacieron con la raqueta en la mano.

Y sin embargo, la vida de estos ases del tennis court, nos demuestra que nacieron con las manos vacías, como todos los demás mortales.

Tilden comenzó a jugar tennis cuando tenía 9 años. Y desde esa edad jamás dejó de coger la raqueta un solo día. Su vocación por el deporte era tan grande que desobedecía a sus padres, y se fugaba para jugar al tennis por horas y horas. En el patio de su casa rompió todos los cristales jugando al tennis. Jugaba bastante bien cuando tenía 13 años, pero su técnica no era perfecta. Estudió la ciencia del tennis y se convirtió en atento observador de todos los juegos de mayores. En su adolescencia fracasó repetidas veces. Aún en pleno desarrollo y con muchos años de práctica, fué derrotado. Estas derrotas le hicieron practicar con más ahinco, hasta dominar completamente el *drive*. Algunos años después, su paciente labor fué premiada. Tilden conquistó el honor de ser el mejor tennista del mundo. Las vidas de Borotra y de Lacoste guardan parangón con la de Tilden. Muchos fracasos. Mucha determinación. Años de constante preparación, hasta el dominio total de la técnica y como secuela, la conquista del triunfo.

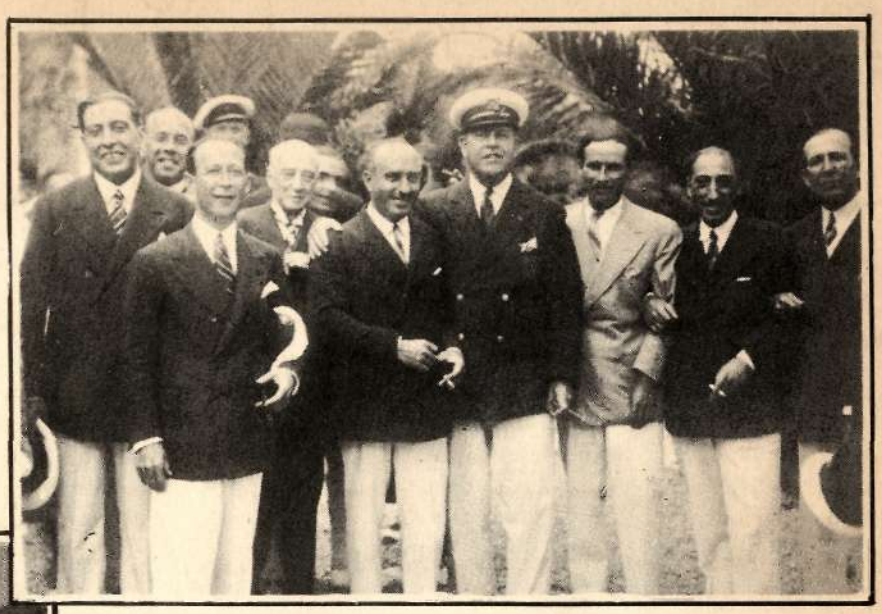
En el boxeo, hemos leído infinidad de veces la fuerza natural del "punch" de Jack Dempsey. Aún de fuentes autorizadas hemos escuchado los elogios del "punch" de Dempsey; "un "punch" que lo creó la naturaleza". Y yo recuerdo cuando Dempsey declaró, durante su visita a la Habana hace algunos años: "Pocas personas saben lo duro que trabajé pegándole a un saco para desarrollar mi "punch". Día tras día me aferraba horas enteras al saco, pegándole como un salvaje. Este es el único secreto de mi punch". ¿Se quiere mayor elocuencia?

Nuestro Kid Chocolate era una maravilla del boxeo a los nueve años de edad. Cuando marchó a los Estados Unidos hace dos años, se dedicó a trabajar muy duro en un gimnasio por espacio de un año, y a efectuar peleas fáciles antes de medir sus facultades con Al Singer. En ese año—trabajo paciente y duro bajo la dirección de su manager Luis F. Gutiérrez,—Cholocate aprendió el alfa y omega de la ciencia pugilística, y hoy, estando considerado como el mejor peso pluma del mundo, sigue aprendiendo y perfeccionándose.

En el base ball, la mejor primera base contemporánea ha declarado a nuestro colega *Carteles* que necesitó cinco años de dedicación constante para desarrollarse en una estrella del diamante. Babe Ruth, el jonronero máximo del base ball—con perdón de Hack Wilson—comenzó *(Continúa en la pág. 65)*

del mundo deportivo

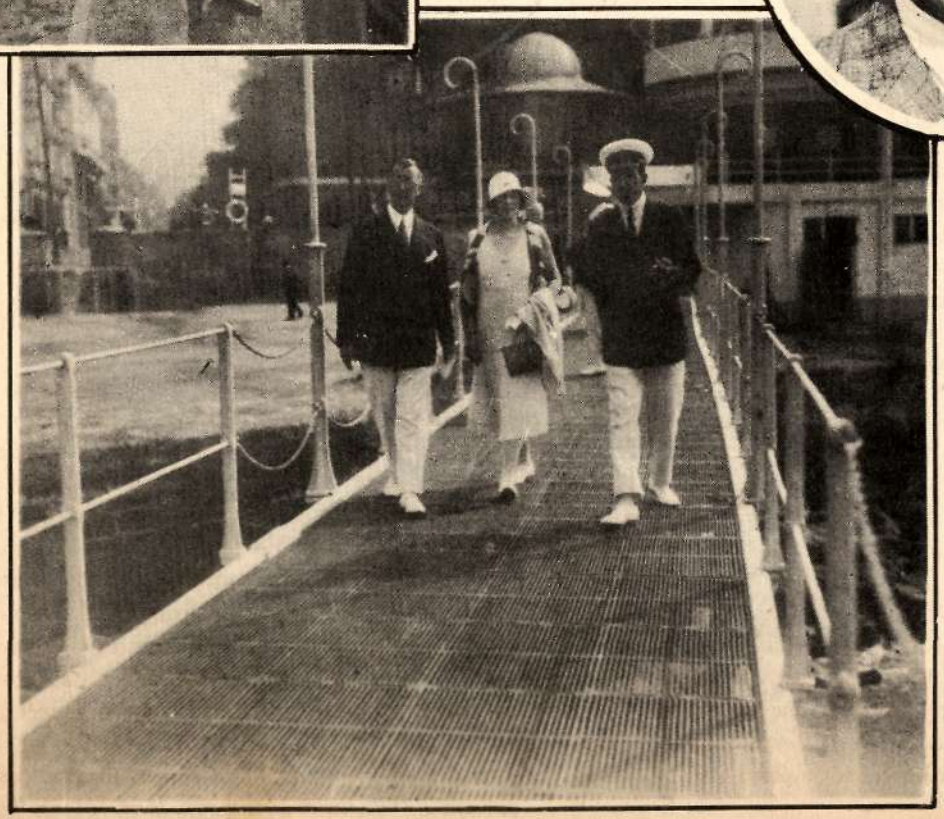
HACK WILSON, del "Chicago Cubs", que este año se convirtió en Rey de los Home Runs, destronando al formidable Babe Ruth, que estuvo empotrado orgullosamente en el trono por varios años. (Foto Underwood & Underwood).



CONILL (a la derecha extrema), y CISNEROS (el caballero cubierto, del centro), los deportistas cubanos, con sus colegas de faena, después de las regatas, en casa del Marqués de Foronda, en Zumaya. (Foto Leo Neveu. Cortesía de F. G. C.)

El Príncipe de ASTURIAS fué "snapeado" frente al "Yacht Club" de San Sebastián, después de las regatas. (Foto Leo Neveu, Cortesía de F. G. C.)

BOBBY JONES, cuyas hazañas este año en los "links" de golf, lo han tenido a pupilo en las páginas deportivas. Jones, después de ganar los campeonatos ingleses amateur y abierto, y el norteamericano abierto, acaba de adjudicarse el cuarto título de importancia: el norteamericano amateur. (Foto Underwood & Underwood).



(Foto Leo Neveu. Cortesía de F. G. C.)

Los REYES DE ESPAÑA con el PRESIDENTE del "Yacht Club" de San Sebastián, en el muellecito famoso.

Relieves del monumento al poeta Gabriel y Galán, en Cáceres

cuento
por josé lópez rey

Ama Luisa acostó al niño. Aquella noche serio, con seriedad aprendida en su brutal improvisación de hombre.

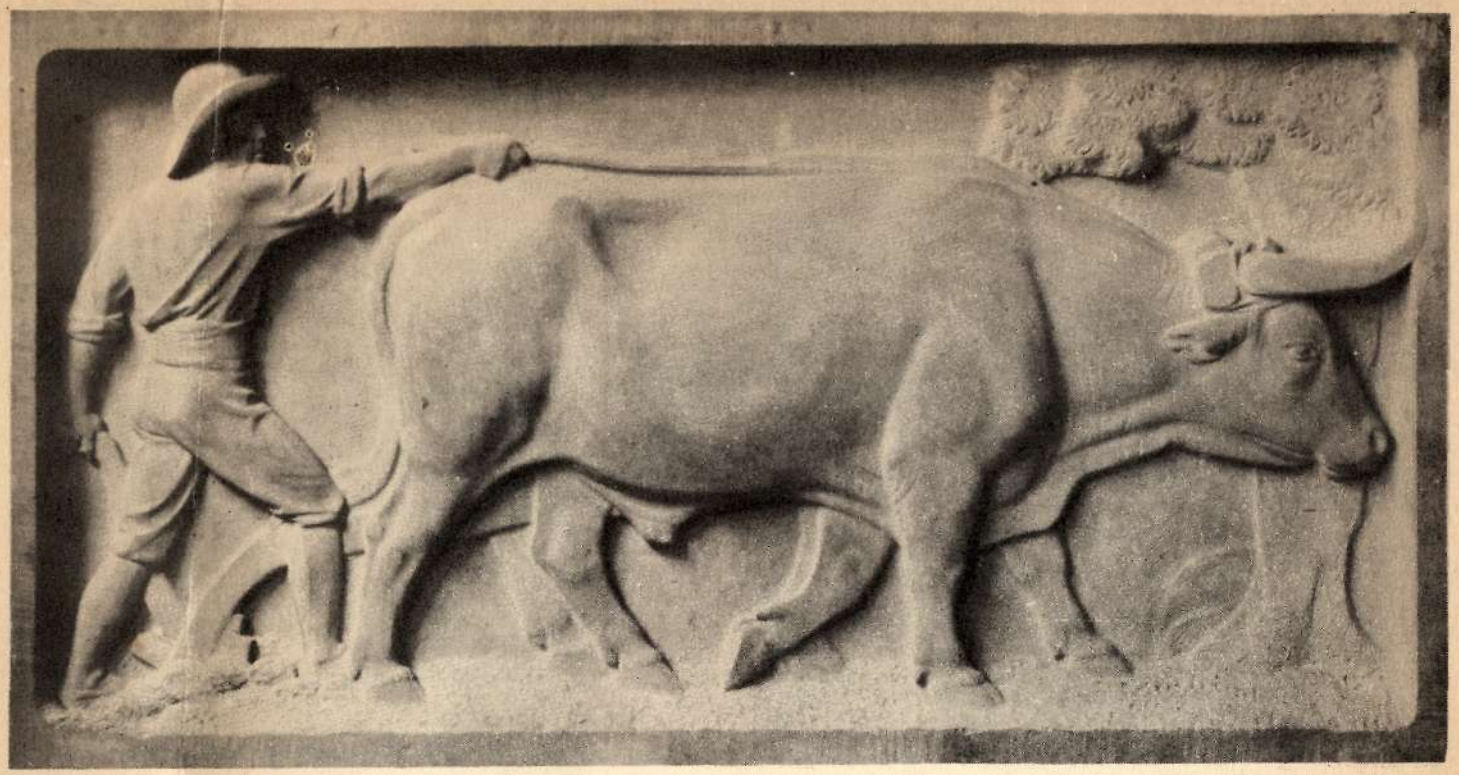
Ese silencio de cámara mortuoria que nos obliga a inclinar la cabeza como bajo la impresión de lo irremediable se había posesionado de la casa. Todo: los andares, los cuchicheos, era apagado. En la sala se hallaba reunida la familia: diez o doce. Anochecía ya y no habían encendido la luz; se distinguían borrosamente. Veían los rostros como manchas blanquecinas en fondo negro; los retratos se adivinaban bajo el brillo acerado de los cristales. Los del balcón tenían una tonalidad azulada; debía de hacer buena noche; luna llena acaso... De la calle llegaban ruidos confusos: griterío muchacheril, cantares de corro, algún bocinazo de automóvil... Todo ello suavizado, en ondas lentas, en admirable ilusión de lejanía. Un silbido que se agrandaba sugería la imagen de un muchachejo que regresaría del taller, las manos en los bolsillos del pantalón y la tartera pendiente de una muñeca... Y en la noche naciente, y en las almas sacudidas por el dolor, el silbido, insignificante, vulgar, adquiría no sabían qué de melancólico apagamiento... Ahora se precisaba la imagen del obrerillo; debía de pasar bajo del balcón: luego, el silbido se ahilaba, desaparecía...

Vigoroso, alegre, se oyó un machaqueo de almirez. El gato, que dormitaba en una butaca, despertóse sobresaltado y lanzó un bostezo, mezcla de gruñido; después miró estúpidamente en torno y volvió a su acurrucamiento. Un instante una de sus pupilas lució entre los párpados semicerrados, como un guiño de truhán. Los familiares se miraron asombrados: era la hora de cenar, y sin embargo, aquel ruido les parecía insólito. Doña Anuncia, la abuela, llamó:

—Que callen con el almirez.

* * *

Hace varios meses que la paz en que viviera el matrimonio se había enturbiado. El señor, antes decidor y jovial, habíase tornado hosco, desconfiado Entraba y salía en la casa a horas desacostumbradas, se aislaba en su despacho... Ella, la señora, rehuía la presencia del marido y tenía con la doncella tolerancias en las que se adivinaba la angustia del miedo. Salía con frecuencia sola, a compras, y volvía fatigada, nerviosa, preguntando por el señor... Este regresó aquella tarde a las tres y entró en la alcoba donde ella descansaba. Se oyeron voces de altercado; pero no como las de otras veces: distintamente escuchábanse insultos procaces, de los que no hubieran creído capaz a él ni acreedora a ella... Oyeron luego un grito... Cuando entraron en la alcoba, la señora yacía desmayada, herida en la cabeza y en el brazo, con que se escudara de la agresión... Intervino después el Juzgado. Lleváronla a ella al hospital y a él le detuvieron:



Obra del muy notable artista español Pérez Comendador.

(Fotos Antonio Zárraga).

el hijo

Decían que había sido por celos. Tal vez era verdad... Su señorita, tan gentil, tan simpática...

Y ama Luisa miró al niño,—ya doliente, virilizadas las líneas del rostro en contracción de dolor, abiertos los ojos en asombro de espanto. Acaso el espanto de su madre entrevista semidesnuda—en el desorden de la tragedia,—en revoltijo de blancas ropas carminadas de sangre; acaso el espanto de un odio absurdo para su alma niña; pero real, anonadador, a la evocación de su padre empuñando el revólver y lanzando improperios contra la madre, la madre por él muerta... Pero no había muerto. El la vió cuando se la llevaban en la camilla, y ella, llorando, le besó mucho, con ansias hasta entonces desconocidas... Luego él, desde el balcón, le dijo adiós con la mano, como en los días buenos en que una carantoña a la salida valíale una chuchería cualquiera al regreso.

* * *

Doña Anuncia acudió a la alcoba.

—¿Todavía despierto?—mimóle.

—¿Y mamá?...

Lo dijo con ansia, con acento de ruego y un temblor cobarde en los labios. La abuela le pasó por la cara la mano y evadió:

—Anda, duérmete, monín.

Sentía el niño algo que le cohibía delante de la abuela. Siempre fué glacial y parca en los halagos. Nunca le tuvo, cuando pequeñín, en las rodillas; nunca distrajo sus lloros con suaves cosquilleos ni borró a besos sus lágrimas hasta descubrir el hoyuelo—un poco pícaro—de su sonrisa... Mamá Anuncia... No era como la suya, como su madre. A ésta siempre la conoció en llaneza de hogar, disculpándole unas veces las travesuras, dulcificando otras con sus mimos el castigo por ella misma impuesto, venciendo siempre los obstáculos insuperables para sus brazuelos pequeños o para su alma, tan niña... Cuando su imaginación temerosa adivinaba fantasmas en la oscuridad de un pasillo o en la soledad de su alcoba, allá iba la madre, que distraía sus miedos con historias milagreras de hadas bondadosas que protegían a los niños contra los trasgos infernales.

Insistió:

—¿Volverá mamá?

Fué cruel la abuela en su afán de borrar el recuerdo de la madre envilecida:

—¡Bah, tontuelo; no te acuerdes más de ella: era muy mala...!

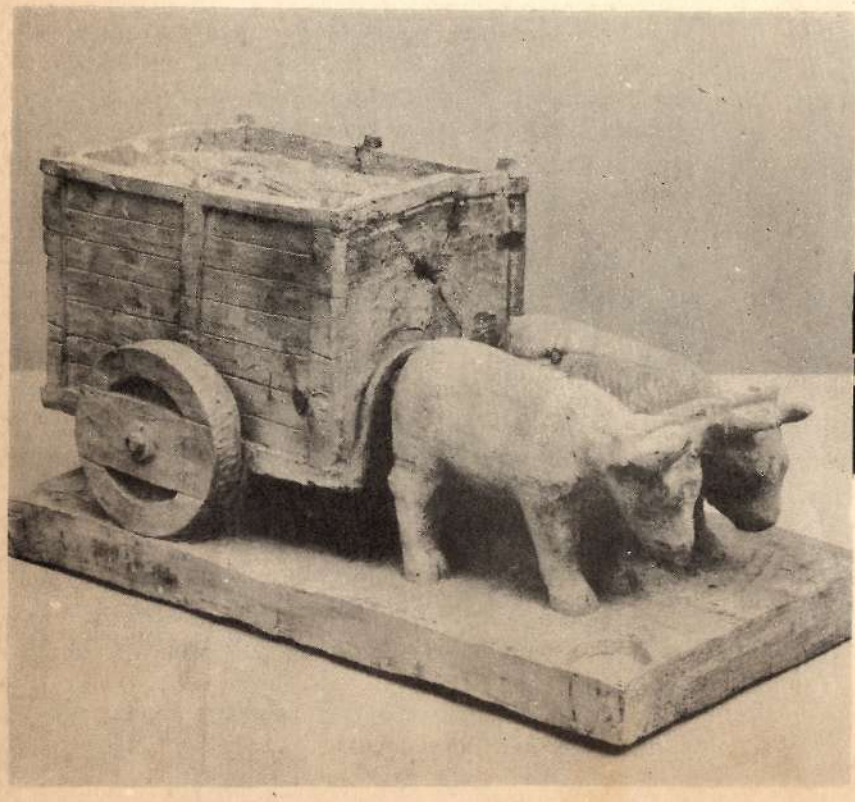
La miró atónito, incrédulo, como si ante sus ojos se hubiera consumado el más horrible de los sacrilegios; como si de un manotazo hubieran esparcido *(Continuación de la pág 81)*

méxico invade
museum", (

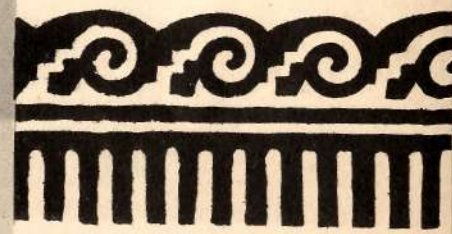
EL MAESTRO DE ESCUELA,
por Miguel Covarrubias.

El Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York, acaba de abrir sus salones para una exposición de arte mexicano, antiguo y moderno, en la que figurarán, entre otras, las obras que aquí presentamos, todas, excepto

LA CONDESA,
de autor desconocido del siglo XIX.



CARRO DE BUEYES,
escultura en madera por Mardonio Margana.



(Fotos Dorr)

JARRA I
J

(Studio Rembrandt)

gran mundo

la sra. de labarrere

(nee Henriette Le Mat Dufau).

La última fotografía de la esposa del señor Mauricio Labarrere Gotiart, con sus hijas mayores.

Srta. ADELA GEORGE Y CORDERO

g. m.

Srta. MARIA COSIO Y COSIO

(Studio Rembrandt).

Srta. MARIA TERESA CARRILLO DE ALBORNOZ Y LAGUARDIA

g. m.

(Studio Rembrandt).

Srta. LYGIA RODRIGUEZ IZNAGA

Sra. RENEE G. DE GARCIA KOHLY
(Studio Galerías).

Sra. CATHERINE PUJANS DE GIRO
(Studio Rembrandt).

(Studio Encanto).

Sra. ADRIANA GIQUEL DE BACHILLER

Sra. CARMEN REYNA DE MARTINEZ
(Studio Galerías).

Sra. ELOISA PASALODOS DE GODOY
(Studio Encanto)

m.

Sra. JOSEFA RECIO HEYMANN DE DIAZ
(Studio Encanto).

Sra. CARIDAD BETHENCOURT DE SANGUILY
(Studio Encanto)

(Studio Encanto).

Sra. ELENA DE HERRERA DE CARDENAS

actualidad social

NATICA DE ACOSTA Y ZALDO, nieta de Don Federico de Zaldo Buermann, popular figulina del "smart-set" neoyorkino, que debuta en el teatro este invierno con dos comedias de Molnar. "1, 2, 3!" y "La Violeta". (Foto Godknows).

Benjamín García, el clubman caricaturista, sorprendió a FELO GARCIA CAPOTE, el soltero eterno, al salir del elevador del "Inglaterra", donde tiene su bachelor-apartment hace lustros.

La Sra. ROSA DE LA TORRE DE MERCHAN, con su primogénito. Ella es dama de la elite de Colombia, casada con el Sr. Augusto Merchan, Cónsul General de Cuba en New York. (Studio Godknows).

Srta. CARMEN MAURA Y HERRERA, hija de los Duques de Maura y Condes de la Mortera, sobrina de los señores Blanco Herrera y Blanco Ortiz, de esta sociedad, nieta de Don Antonio Maura, que ha hecho su debut recientemente en Madrid. (Foto Zockoll)

Miss MARY PASCHALL DAVIS se acaba de comprometer en New York con el señor John Clarkson Potter. Ella es hija de Mr. Norman H. Davis, que fue residente de La Habana hace años. (Studio Ira L. Hills).

Desde Vichy viene este snap, donde se ve al General MATIAS BETHENCOURT, su esposa y su pequeña hija. Pronto regresarán a Cuba. (Foto Feuillet).

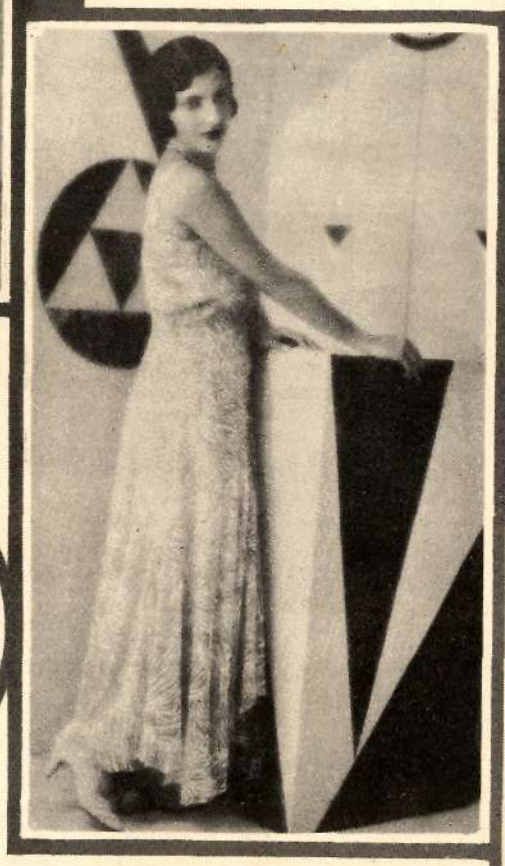
Sra. MERCEDES GINÉS DE PEÓN, dama de la élite yucateca que se halla de paso en esta ciudad donde ha venido por motivos de salud. (Studio Galerías).

GLADYS FLEITES, es la bella prometida del conocido "clubman" Jorge Schweg Bacardí, de La Habana y Santiago. (Studio Encanto).

Srta. NENA FONT. Una bella cardenense, que hace algún tiempo que reside en esta sociedad. (Studio Encanto).

Srta. GLORIA ROSAINZ Y PIÑERA, que acaba de ser presentada en nuestras fiestas. (Studio Encanto).

Srta. MATILDITA PAGÉS Y FERRER, hija de los esposos Matilde Ferrer y José Pagés, que acaba de asomar en los salones habaneros. (Studios Blez).



Srta. MARIA DE CARDENAS Y PORTO, que acaba de cumplir los anhelados 15, es hija de los esposos Conchita Porto y Fernándo de Cárdenas, y nieta de aquella gran dama doña Concha de la Luz de Cárdenas, cuyo retrato publicaremos en el próximo número en la página de fotografías antiguas, recuerdos de un romántico ayer. (Studio Encanto).

Srta. HERMINIA ALVARADO Y DOLZ. La hija primogénita del Dr. Gonzalo Alvarado y Zúñiga, nieta del Dr. Eduardo Dolz, que también figura entre las debutantes de este año. (Encanto Studio).

Srta. HERMANNA STÜSSEN MASÓN otra nueva figurita en las fiestas elegantes de esta season. (Studios Blez).

Srta. MARÍA ANTONÍA CARRIÓN Y RIVERO. La linda hija del inolvidable novelista, autor de "Las Honradas", que acaba de ser presentada en sociedad. (Studio Encanto).

cuatro novias de este mes

Srta. TERESA BERMUDEZ que se unió al Sr. Bernardo Lobe.
(Studio Godknows).

Srta. ADRIANA CODINA SAENZ, hija del Dr. M. Codina y sobrina del Dr. Braulio Sáenz, con Andrés Meana Uriarte.
(Studio Rembrandt).

Srta. DORA MEDLEY Y DEL VALLE con el Sr. José Antonio Boullon.
(Studio Rembrandt).

Srta. MARIA LUISA DE POO, hija del Dr. Julio de Poo, con el Dr. Pedro Corpion y Caula.
(Studio Martínez).

calendario social

SRA. CATALINA LASA DE PEDRO
Acaba de fallecer en su casa de la Avenida del Bosque (en París), la elegante y bella esposa de Don Juan Pedro Baró, figura prominente de nuestro gran mundo. La Sra. Lasa, era hermana de las señoras de León, de Montalvo y de Sedano y de los conocidos clubmen José María (ex representante a la Cámara) y el Coronel Juan Antonio (oficial retirado del E. N.) Había sido casada con el señor Pedro Estévez Abreu, con quien tuvo tres hijos, entre ellos el arquitecto Luis Estévez, casado recientemente con la señorita Magda Bethencourt. Los esposos Lasa-Pedro acababan de inaugurar su soberbia casa del Vedado, en la calle Paseo entre 17 y 19. El cadáver será traído de París por su viudo, que lo acompaña el Cor. Lasa y la señorita Conchita Freyre de Andrade y Escardó.
(Foto Godknows).

"EDDY" GARCIA
Por fin, después de larga agonía y de increíbles sufrimientos, sucumbió el conocido joven, hijo del señor Marcelino García Beltrán, conocido financiero y colono de Sagua y La Habana. Su muerte deja un vacío grande en los clubs donde era asiduo, como el "H. Y. C." y el "Vedado Tennis".
(Foto Godknows).

SRA. ROSALIA GONZALEZ ABREU
La hermana de Marta (la gran figura de nuestra epopeya libertadora) y de Rosa (la compañera del gran Dr. Grancher) acaba de morir en su amado retiro de la "Quinta Delicias" (de Palatino). Era viuda del doctor Sánchez Toledo, y tuvo cuatro hijos, dos de los cuales han muerto. "Lilita" y "Pierre" viven, casados, en París. La colección de simios de la señora Abreu, y sus obras de caridad, serán difícilmente olvidadas. Ultimamente había donado cantidades fuertes para asilos, y regalado su magnífica colección de monos para un parque zoológico del Gobierno de Cuba. El "New York Times" declaró recientemente que era la mejor colección del mundo. Entre las obras de arte que deja en su quinta del Cerro, figura la famosa "Belona" de Gerome.
(Foto Carteles).

EVENTOS

Octubre 23—Concierto en el Teatro Nacional, organizado por las señoras Carmelina Delfín y Sara Jústiz.

24—Recital de canto por Lydia Rivera, bajo los auspicios de la Sociedad de Música Contemporánea, en el Hotel Ambassador.

26—Concierto por la Orquesta Filarmónica, en el Teatro Nacional.

26—Conferencia de Don Pedro Corominas sobre *Preludios de un resurgimiento mediterráneo,* en la I. H. C. de C.

28—Segundo recital de Lydia Rivera en la S. de M. C.

29—Conferencia de Pedro Corominas sobre *Los campos de soberanía y las nacionalidades,* en la I. H. C. de C.

Nov. 2—Conferencia de Pedro Corominas sobre *Libertad y Democracia.*

4—Concierto por la violinista húngara Erika Morini, en la S. P. A. M.

7—Segundo concierto de Erika Morini.

9—Conferencia de Pedro Corominas sobre *Psicología del Romanticismo.*

BODAS

Octubre 16—Alicia de Cárdenas y Morales con Jorge Alfredo Belt.

25—Adriana Codina y Saenz con Andrés Meana y Uriarte.

27—Dora Medley y del Valle con José Antonio Boullón.

Noviembre 5—María Luisa de Poo y Fernández Alarcón con Pedro Corpión y Caula.

9—Dulce María Castellanos y Pérez con Enrique Dolz y Blanco.

COMPROMISOS

María Teresa González Roig con Asterio Latour y Ollivier.

OBITUARIO

Octubre 13—Sr. Secundino García Capote.

14—Sr. Stanley M. Steinhaus. (En Nueva York).

23—Sr. Domingo Bethart y Castresena.

Noviembre 3—Sra. Catalina Lasa de Pedro. (En París).

3—Sra. Rosalía Abreu y Arencibia.

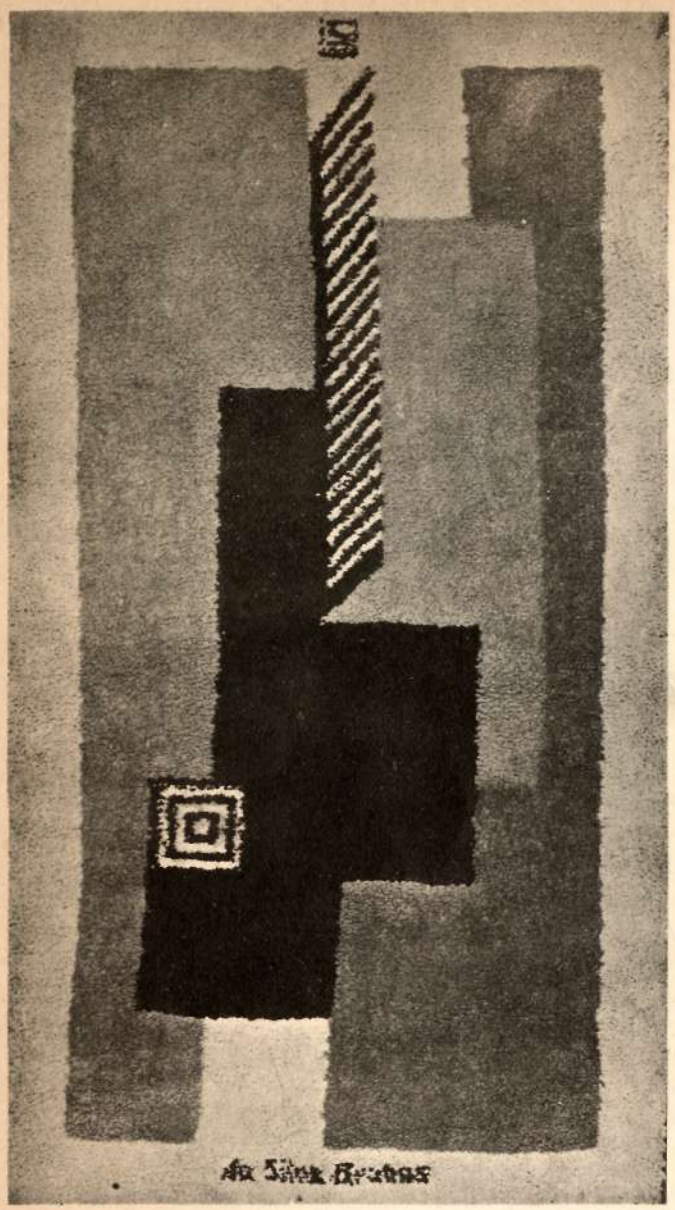
3—Sr. Eddie García y Alfonso.

9—Sr. Humberto Lamar y Gálvez.

10—Ldo. Antonio V. Balsinde.

por clara porset

las alfombras de da silva bruhns



Armonia azul.

Una exposición de las alfombras de Da Silva Bruhns—el artista brasilero residente en París—hecha según el orden de su producción, serviría—aparte de su impresión estética,—para seguir paso a paso la evolución del arte decorativo de postguerra.

Da Silva ha estado siempre en estrecho acuerdo con el grupo de arquitectos franceses de avance. De ahí que las normas de la nueva arquitectura sean también las de él, siendo, por tanto, sus creaciones en alfombras un exponente preciso del nuevo espíritu en arte.

*

La finalidad de una alfombra es procurar un acorde armonioso entre el color de los muebles de un interior y el de sus telas. Es—o debe ser—lo que relaciona las distintas piezas de un conjunto produciendo una unidad perfecta.

Para esto se requiere gran habilidad en el colorido y en la distribución de masas. Y Da Silva Bruhns lo consigue a maravilla en sus alfombras.

Los colores de ellas son de una delicadeza extraordinaria—beige, grises, de increíble intensidad; limón, blancos diversos, marrón y negro.

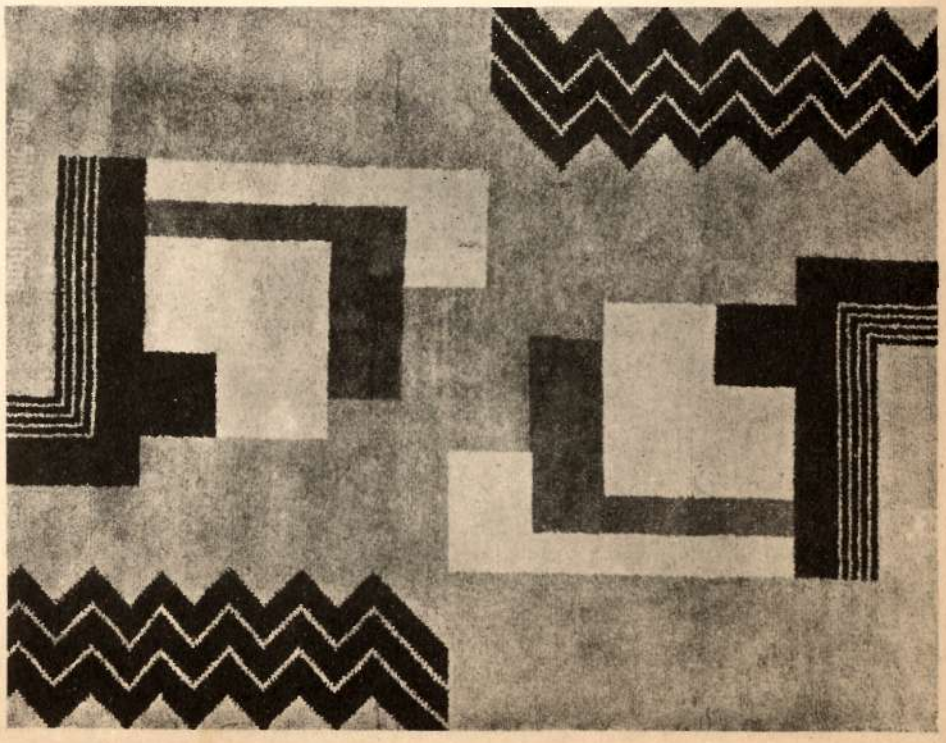
Producen una sensación profunda de reposo y convienen admirablemente al suave material que se emplea para hacerlas: lanas muy finas del Norte de Africa.

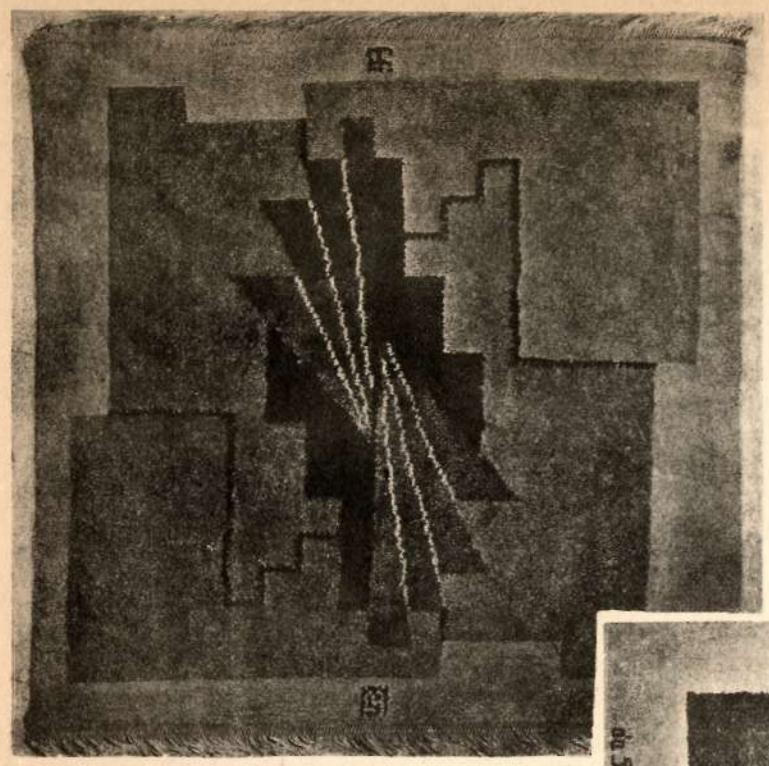
Hay combinaciones atrevidas de líneas y de colores, pero, aún en las que más lo son, hay siempre una mesura y un buen gusto que las lleva estrictamente al límite, pero sin permitirlas que lo sobrepasen ni un átomo.

*

Todas son de dibujo geométrico, naturalmente. Da Silva Bruhns es muy de

Fondo crema. dibuio en azul y beige *claro.*





Fondo crema—dibujo en rosa y morado.

ahora en su arte, de manera que pensaría tanto en usar estilizaciones como en emplear combinaciones estridentes de colores.

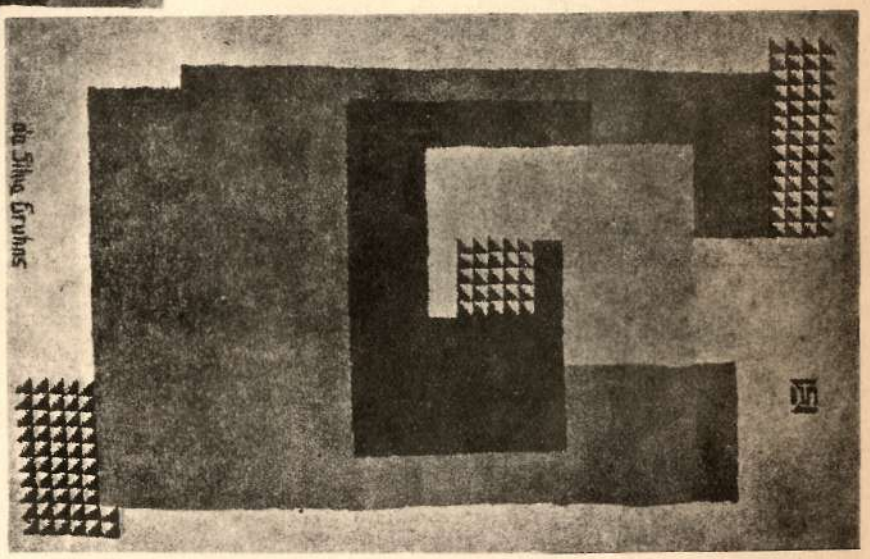
Para él lo que tiene realmente importancia son las manchas de color y el equilibrio de las masas que debe despertar, por su perfección, el sentimiento de una rara orquestación.

*

Por lo mismo que todo ornamento superpuesto ha sido desechado por inútil del exterior e interior de las casas, y que cada cosa debe ocupar lugar determinado derivando sus cualidades estéticas de su misma función, hay determinados artículos que han tomado una importancia extrema a medida que adquirieron valor arquitectónico. La alfombra entre ellos.

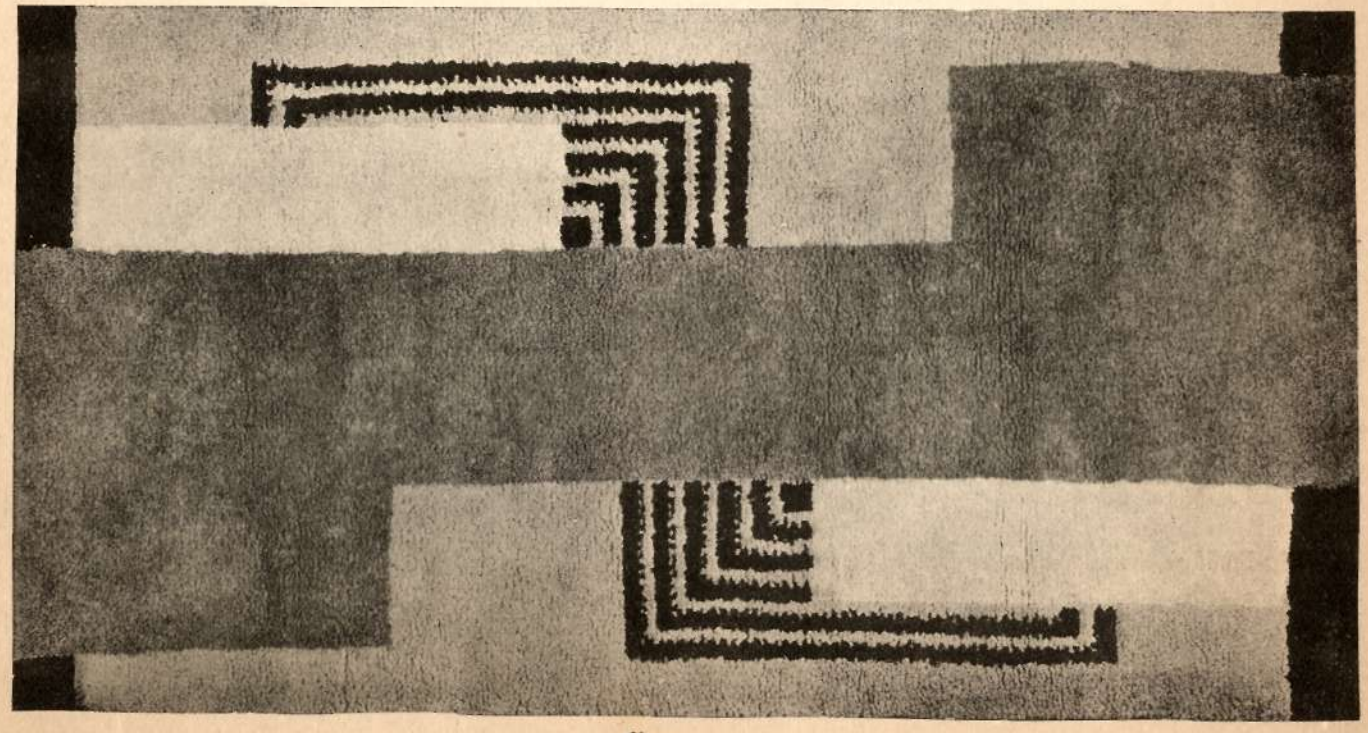
Da Silva Bruhns ha sido de aquellos que mejor lo han comprendido y que han logrado expresarlo en forma más clara.

Y a ello le debe indiscutiblemente el puesto de primera fila que ocupa hoy en día entre los artistas de Europa que despiertan mayor interés.



Fondo blanco, dibujo en beige *y* marrón.

Fondo citron, *dibujo en gris y* tete de negre.



Un nuevo y mejor hábito sanitario

PARA suprema comodidad y seguridad, las mujeres pulcras—en sus días de indisposición natural—usan Modess, la toalla sanitaria de almohadilla más absorbente.

Es suave, por eso nunca irrita. Y como tiene las esquinas redondeadas, se amolda perfectamente al cuerpo y pasa desapercibida.

Para absoluta seguridad, uno de los lados es impermeable; y para evitar la mortificación del lavado, su relleno se deshace facilmente en agua corriente, sin dejar rastro

De venta en las buenas Farmacias, Droguerías y Tiendas de Ropa, a precio sumamente moderado.

Modess

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

UNO DE LOS AFAMADOS PRODUCTOS DE JOHNSON & JOHNSON

Muestra gratis Pida una muestra gratis de Modess a la Sta. María Teresa Rojas, a/c de Johnson & Johnson, Calle Cuba 106, Habana.

tío rafael . . .

(Continuación de la pág. 20) una tranca de hierro que el tío Rafael ha echado. El sacerdote llora, piensa que quizá fuera mejor dejarse matar por Florencio, a verle así. Lo llama cariñosamente a través de la puerta, y sólo oye los golpes rítmicos, como de ariete, que repercuten en el zaguán. Entonces atraviesa la casa, sale por el muelle y busca cuatro marinos forzudos, que sujetan al furioso.

Suenan unas campanadas melancólicas, que vibran quejándose. Es la hora del rosario. Las mujerucas enlutadas, insignificantes y misérrimas, se deslizan por las calles como sombras calladas. Algunas pasan por delante de la casa de Don Rafael a tiempo que Florencio descarga su furia sobre la puerta inconmovible. Este las ve y se precipita sobre ellas, coge a una, la patea, la magulla, y ríe bárbaramente; en tanto, la mujeruca lanza chillidos agudos y sus compañeras se desparraman corriendo, como murciélagos a ras de tierra. Los cuatro marineros que Don Rafael hubiera contratado, corren al oir los gritos y salvan a la piadosa mujer, que se plañe, lastimera. Sujetan a Florencio y lo amarran fuertemente, hasta dejarlo como un fardo que aulla. El médico del pueblo, Don Félix, ha acudido; lo reconoce, y dice que está loco de remate. Es necesario llevarle al manicomio provincial. Don Rafael se opone; el médico envía por un carricoche; mete en él al loco y lo encomienda a un mozo para que lo conduzca a la capital. Cuando el sacerdote se entera, ha partido ya Florencio; su corazón se desgarra de dolor. Vuelve a su casa, sube a su buhardilla. La luna, sobre un cielo límpido, vierte la urna de su luz pálida, tenue, y entrando por la galería, dibuja en el pavimento cuadros de plata. El telescopio yergue su silueta sobre los haces luminosos, propicio a toda suerte de observaciones siderales. Acércase a él Vaquín y mira al azar, adonde le señala aquel misterioso dedo de oro. Mira y no ve nada. Los vidrios están sucios. Los limpia. Vuelve a mirar. El cielo está turbio; las estrellas se quiebran, como reflejadas en agua movible que las rompe. Don Rafael tiene los ojos empañados, llenos de lágrimas.

hace . . . ¡mil . . .

(Continuación de la pág. 34) se, se sienta y se actúe hoy generalmente—salvando las necesarias y muy honrosas excepciones confirmatorias de la regla—en otras épocas se pensaba, se sentía y se actuaba de manera diametralmente opuesta, y era natural y lógico el llevar a la vida privada la actuación pública, hermanando los principios morales del individuo en sus relaciones familiares y de sociedad con los más altos y respetables deberes para con su país, para con su pueblo.

Eran entonces los días gloriosos—que cada vez parecen más lejanos—en que se sacrificaban comodidades y fortuna y hasta se ofrendaba la sangre y la vida por la libertad de Cuba, y servirla, total y desinteresadamente, era el más sagrado de los deberes. . .

Recorriendo nuestra historia revolucionaria así lo comprueban centenares de ejemplos.

Sólo uno de estos vamos a citar, tan sencillo como elocuente, y del que fué protagonista un joven que unía al prestigio de su apellido glorioso, las más excelsas virtudes personales;

joven que pasando brevemente por nuestra historia, supo vivir como un hombre, todo un hombre, y morir como un héroe: *Panchito* Gómez Toro.

En un cofre—repleto de cartas y otros recuerdos personales,—que perteneció a *Pepa* Pina, la ejemplar compañera de aquel *mambí,* extraordinario por su valor y por su valer, que se llamó Serafín Sánchez, cofre que ha sido puesto en nuestras manos por la acuciosa solicitud de nuestro amigo Massaguer, encontramos, entre otros muchos papeles inéditos, de crecido valor histórico, pertenecientes a Martí, Máximo Gómez, Spotorno... una carta dirigida por *Panchito* Gómez Toro a la esposa del General Serafín Sánchez, el año 1894, precisamente en una de las etapas del viaje que el hijo del Generalísimo hizo con Martí por Filadelfia, Key West, Tampa, Jacksonville y otros lugares de la Florida, mientras el General Gómez había tenido que embarcarse en 21 de abril para Santo Domingo, después de haber conferenciado con Martí en Nueva York, a donde llegó *El Viejo* con *Panchito* el 30 de ese mes.

En esa carta, que reproducimos íntegramente en esta página, habla *Panchito* Gómez Toro de este viaje, de Martí y del cariño que sentía por la familia de Serafín Sánchez, y habla, por último, de su amor por una mujer, Leocadia, a la que conoció en aquella casa, que, por ello, "no puede apartarse de sus ojos", de "esa niña en cuya presencia eran tan grandes los latidos de su corazón", y a la que, sin embargo, no se atreve a declararle su pasión porque "habría yo muerto de vergüenza, al pensar que aún no he andado la mitad del camino que ese tirano, *El Deber,* me manda a andar, y pretendo ya, ¡insensato!, que puedo merecer que se me acepte el alma!"

Panchito Gómez Toro murió peleando junto a Maceo, como un héroe, en Punta Brava, el 7 de diciembre de 1896, recorriendo en una sola etapa gloriosa todo el camino de su deber para con Cuba. Leocadia no pudo escuchar la palabra de amor de aquel maravilloso muchacho.

Así, lectoras, aunque parezca en nuestros días cosa anacrónica, se vivía y se moría hace... ¡mil años!, por Cuba. Ese concepto del deber para con su país y su pueblo tenían, hace ¡mil años!, los cubanos.

¡Qué cosas tan raras ocurrían en nuestro país hace... ¡mil años!

detrás de la escena...

(Continuación de la pág. 42) su vida de pelotero como pitcher, sin brillar al bate. Lentamente fué desarrollando sus facultades ofensivas y después de algunos años de constante dedicación, logró convertirse en un formidable bateador.

Y como corolario a estos ejemplos, puedo afirmar que no existe un solo caso en los anales deportivos de un atleta que haya llegado al pináculo sin el aditamento de una preparación enérgica y paciente. En todas las biografías deportivas es tema obligado el largo período de perfección, donde el atleta tiene que utilizar toda su fuerza de voluntad y sostener todo su entusiasmo y amor por el deporte para no desanimarse. Es ahí, detrás de la escena, a donde no llegan los aplausos alentadores, donde la fatiga física, el agobio de las incesantes prácticas y la voz autoritaria del entrenador ponen a prueba el temple de un atleta. De ese laboratorio emergen los campeones y los ídolos deportivos del mundo.

ELIZABETH ARDEN

se halla en contacto personal con usted, por medio de cada una de sus Preparaciones y Tratamientos

SIEMPRE que usted use cualquiera de las Preparaciones de Elizabeth Arden para el cutis, puede tener la certeza de que ha sido elaborada y experimentada personalmente por ella.

Cada vez que usted se aplique la Crema para Limpiar, estimule su cutis con el Tónico Ardena, o tonifique sus músculos faciales con el Astringente Especial y el Aceite para los Músculos, de acuerdo con el método indicado por la misma Elizabeth Arden, no hará más que seguir, paso a paso, el tratamiento especial que las expertas manos de Miss Arden administran para satisfacer las exigencias de la propia creadora.

Como una protección especial para el cutis, Miss Elizabeth Arden aconseja el uso de la *Crema Protecta.*

La Crema Protecta es una crema espesa y delicada que penetra suavemente en los poros, dando al cutis la tersura de la seda.

❖❖

Las preparaciones de Tocador "Venetian" de Elizabeth Arden se venden en los siguientes establecimientos de lujo

La Casa Grande . . }
El Encanto . . . . . }
Fin de Siglo . . . . }
Isla de Cuba . . . . } Habana
Casa Dubic . . . . . }
Droguería Johnson }
La Marquesita . . Matanzas
Casa Almirall . . . Santa Clara
Casa Almirall . Sagua la Grande
Casa Almirall . . Santi Spiritus
El Palo Gordo . . Cienfuegos
The London City . . Caibarién
El Encanto . . . . . Camagüey
El Brillante . . . . . Holguín
La Borla . . . . Santiago

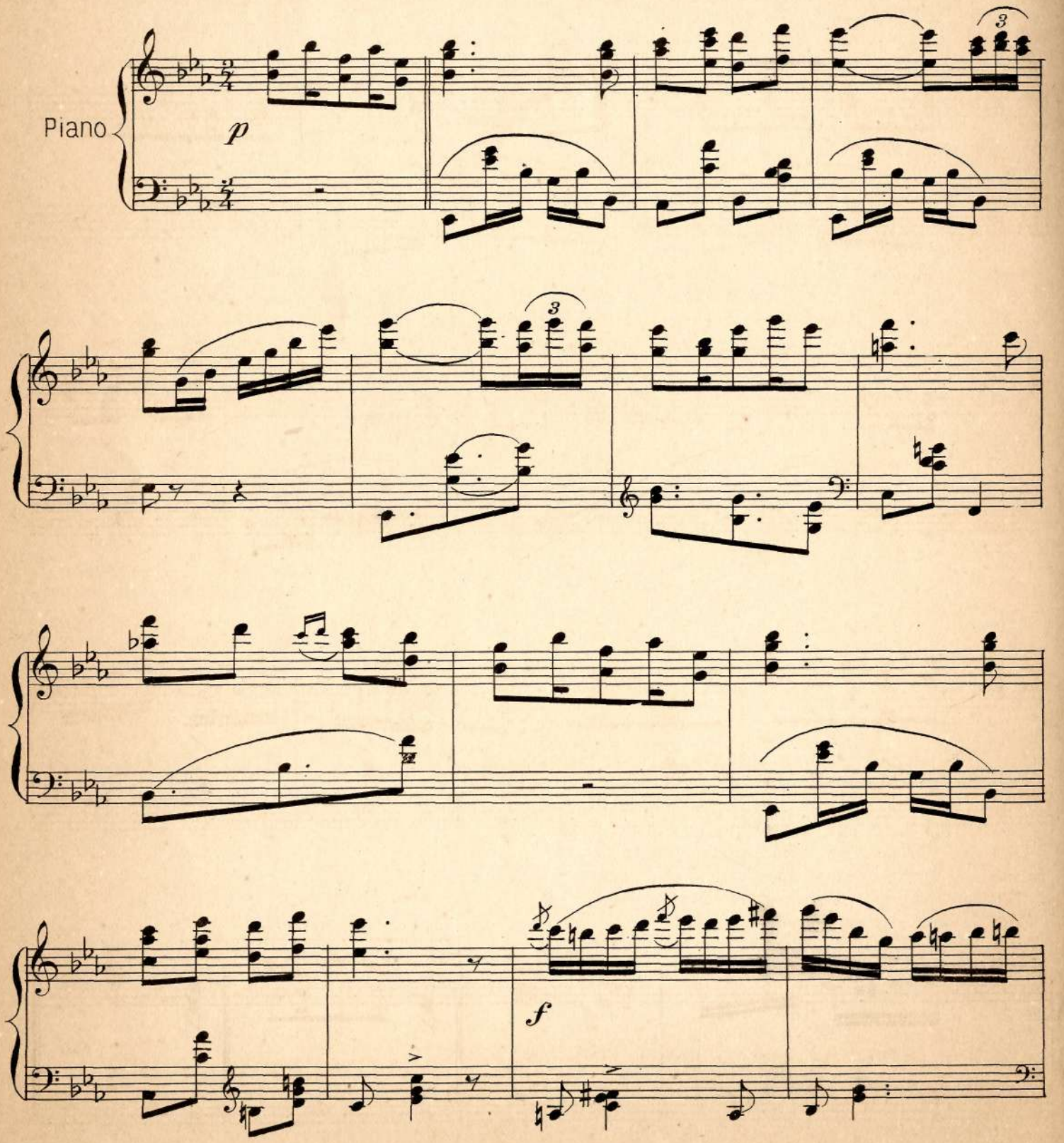
ELIZABETH ARDEN

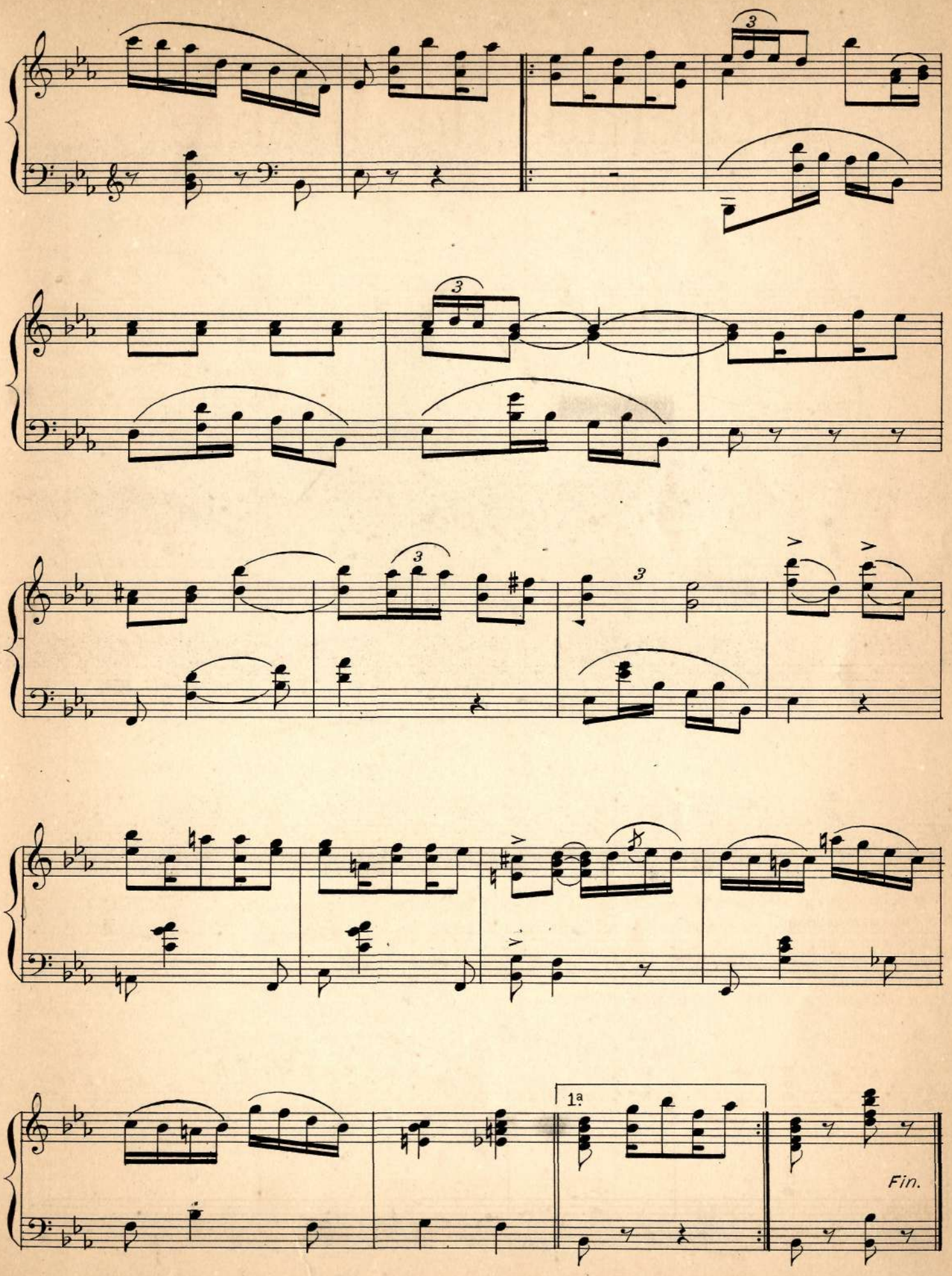
NEW YORK • LONDON • MADRID • ROME • PARIS • BERLIN 6

por laureano fuentes

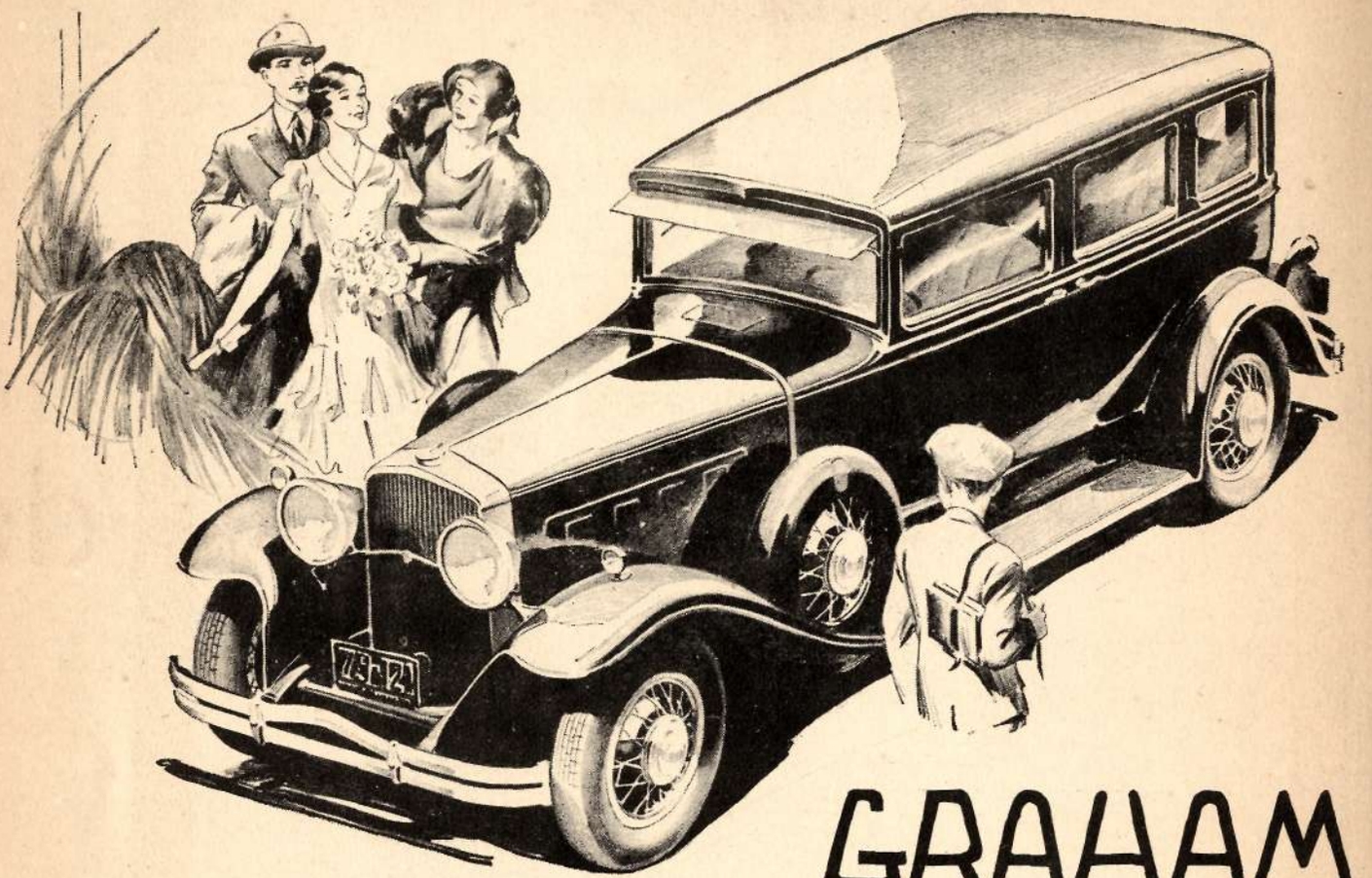
recuerdos de oriente

danza para piano




1ª
Fin.

Lo mejor en un Ocho a un nivel de precio popular



GRAHAM

MUY BUENOS CARROS A BAJOS PRECIOS

AQUELLOS que se hayan visto impedidos, por motivo de precio, de adquirir lo mejor que puede dar un ocho en-línea, se sorprenderán y llegarán hasta a asombrarse de la eficiencia del nuevo GRAHAM OCHO. En funcionamiento brillantísimo—en plenitud de potencia y la superlativamente precisa transmisión de esa potencia,—lo encontrarán un carro de ocho cilindros de la más suprema calidad. Llegarán a la conclusión de que un precio más alto que el precio de un GRAHAM OCHO es tirar el dinero.

Sin embargo, en el GRAHAM OCHO tiene usted todo el lujo, todo el refinamiento, todo el comfort y suntuosidad del carro de más elevado precio, con un gasto mucho menor de combustible, a un precio sumamente moderado. Sedan Graham Ocho Standard, de *3 velocidades*, $2,445.00; Sedan Graham Ocho Especial, de *4 velocidades*, $2,685.00; ambos equipados con motor de 100 caballos de fuerza y cristales de seguridad en todas las ventanillas.

Pruebe un GRAHAM OCHO-EN-LINEA hoy mismo. Estamos a su disposición para probarle la superioridad de nuestros carros sin ningún compromiso para usted.

DISTRIBUIDORES:

SHACKELFORD MOTORS, INC.
Galiano No. 45 **La Habana**

AGENTES EN EL INTERIOR:

J. D. FESTARY
Marina y S. Félix,
Santiago de Cuba

A. VIDAL BAUTISTA
Padre Valencia 1,
Camagüey

ARSENIO ALVAREZ Y CIA.
Marta Abreu 9,
Santa Clara

JOSE F. CARTAYA
Contreras 93,
Matanzas

NICOLAS RODRIGUEZ, S. en C.
Martí 17,
Guanajay.

S. m. la moda

(Foto Luigi Diaz).

Madame ROGELIO DALMAU se presentó en el Teatro "Pigalle", en la gran fiesta "Une nuit de París", con un traje de tul "paillette" verde pálido, al que acompañaba un magnífico abrigo de raso brillante, del mismo color, en un tono más claro, adornado con zorro blanco—ambos modelos de Redfern,—y peinada por Antoine, el peluquero más famoso de París. Madame Dalmau obtuvo el primer premio por su encantadora silueta.

modas que ve

moda ¿o modas? de invierno

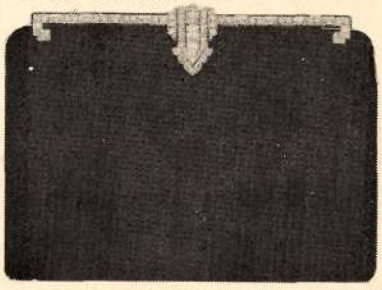
(Foto Scaioni).

"Adaggio", —un abrigo corto de Maggy Rouff, en satín rosa, bordeado de zorro de plata,—ilustra la nueva moda del uso de abrigos claros sobre trajes negros.

Pequeño abrigo de noche, modelo de Iteb, de terciopelo verde almendra, forrado de muselina de seda. (Foto Georges Marant).

Traje de noche en tul de seda negro, con incrustaciones de tafetán en forma de hojas de palma. El cinturón, de cristal blanco, completa la gran individualidad de este modelo de Suzanne Talbot. (Foto Scaioni).

Lanvin, Patou, Vionnet, Augustabernard, Lelong, Molineux, Chanel... De ciento cincuenta a trescientos modelos en cada colección que han desfilado ante nuestros ojos maravillados en estos últimos días de Septiembre. ¡Cuánta fantasía deliciosa y qué enorme derroche de individualidad en cada una! Más que moda podríamos decir modas —tan distinto es lo que vemos en las diferentes casas.—Todavía más: en cada una hay tal variación que bien podría decirse que todas han querido coger para sí el rasgo que Patou ha dado, en su manifiesto para este invierno, como el más característico de su colección: la diversidad.



Bolsa de antílope negro con un magnífico cierre de platino y brillantes, creación de Ostertag, el joyero de la Place Vendome. (Foto Ventujol).

*

* *

Hay, sin embargo, ciertos detalles comunes a todas las colecciones. El largo de las faldas—por ejemplo,—que este año se hace más sensible llegando, en los trajes de día, hasta trece o doce pulgadas del suelo, mientras que en los de tarde llega hasta diez o nueve, con alguno que otro caso, de modelos de gran vestir, en que tocan el tobillo. En los trajes de noche el largo es invariablemente hasta el suelo; en ciertos modelos ostentan colas que la parisiense ha aprendido ya a llevar con toda la gracia y soltura de sus abuelas.

Las mangas son de variedad sorprendente. Casi no hay forma que no se haya hecho. Son, posiblemente, el detalle que presta mayor individualidad a un traje.

El talle se mantiene en su sitio natural con las excepciones de Molienux —que, inspirándose en el Imperio lo sube marcadamente—o de Chanel que, por el contrario, lo baja un poco hasta colocarlo sobre la cadera.

Los corpiños tienden a ser ajustados, delineando graciosamente el busto—no se admiten más aquellos horribles frentes hundidos o lisos como tablas, de importación extranjera.

nadine en parís

Un modelo de Redfern, de encaje negro y rosa, al que da realce la fina silueta de Madame DALMAU, que es quien lo lleva.

(Foto Scaioni).

Modelo de Norman Hartnell en terciopelo chiffon negro con el cuerpo en muselina de seda en varios tonos de gris y de rosa.

(Foto Frank Davis.

"Cithere", modelo de Maggy Rouff, en "marocain" rosa pálido, con el abrigo de terciopelo negro forrado del mismo "marocain" rosa del vestido.

(Foto Scaioni).

Una resurrección divertida, evidente en la mayoría de las casas, es la de la *broderie anglaise* que se presenta esta vez sobre terciopelo o crepé.

*

* *

En todas las casas hay profusión de *basques*—pequeños volantes, rectos o de corte, que parten de la cintura para caer sobre la cadera interrumpiendo así la línea. Lelong los usa, con admirable habilidad, para todas las horas desde los trajes muy sastre, para calle, hasta los de tarde de mucho vestir, los de comida y los de noche.

Tiene un modelo en tafetán negro bordeado de armiño blanco—que creó especialmente para Madame Lelong, *nee* Princesa Paley—que tiene un aire antiguo y un no se qué moderno que lo hace encantador.

Lelong, como otros grandes costureros, no tiene prejuicios y busca inspiración en no importa qué época pasada.

¿Y quién podría encontrar lo que hace la moda de ahora romántica sin ser ridícula, y tan moderna a pesar de nutrirse de fuentes tan antiguas?

*

* *

A los *basques* cortos siguen en popularidad las túnicas, de color siempre distinto a las faldas y los abrigos, y que en algunas casas—como las de Louiseboulanger y Paray—se hacen cortas, o de tres cuartos, mientras que en otras—como Patou o Mirande—las llevan hasta el borde de la falda. Son, en su mayoría, en colores claros. Colores que no hubiéramos soñado en usar para invierno hace un año—azul turquesa, coral, maíz, verde Nilo...

*

* *

El contraste de color no se limita a las túnicas. Los vestidos son siempre también distintos al abrigo—y no relegando siempre el tono oscuro al abrigo porque, en muchos casos se ven estos

Una bolsa que por su riqueza parece salida de un cuento de las Mil y Una Noches. Es de una antigua tela persa con el cierre en zafiros, brillantes y rubíes. Creación Ostertag.

(Foto Ventujol).

Un fieltro marrón, muy de sports, que Le Monnier presenta con el nombre de "Cazadora". (Foto d'Ora).

en rojo, en verde o en azul sobre traje negro.

Pasada ya, como se ve, la moda del *ensemble* monótono. Moda que fué de uniformidad cansante y reveladora de falta de imaginación y de temor al uso de colores.

*
* *

¡Cuánta maravilla se hace este año con las pieles—especialmente las de pelo corto! Mezcladas con telas—o a veces solas,—han servido para hacer los trajes, casaquitas y abrigos más refinadamente suntuosos y de mayor chic que se han visto en mucho tiempo.

Jane Regny y Goupy presentan trajes sastre hechos enteramente de *breitschwantz*. La perfección de corte y la habilidad—llamémosle mejor virtuosidad—de costura que esto requiere es realmente extraordinaria.

Vemos abriguitos cortos enteramente de piel—armiño, *breitschwantz, loutre,* —que caen rectos sobre la cintura o que acusan la línea ajustándose a la cintura para después abrir en *basque* corto.

Otros, largos, son también todos en piel o combinados con telas—paño o terciopelo. ¿Podría encontrarse algo de mayor distinción que los abrigos para tarde, de Chanel, combinando el armiño natural con el terciopelo negro?

Para de noche, el derroche de pieles es aún mayor, si cabe, y, como los de día, se ven hechos solamente de pieles o combinando éstas con telas.

Hay, Madame, dos notas de extraordinario chic y que notarán sólo las dadas a lo individual: la primera,—que encierra en sí un espíritu de contradicción muy divertido,—es la rebuscada ausencia total de pieles que se muestra en algunos modelos de *tailleurs* y abrigos de día. Por lo mismo que se oponen a la tendencia general de usar pieles en profusión resultan la quinta esencia del chic.

La otra nota chic es el uso del armiño teñido.

*
* *

Mucho se ha hablado del largo de los abrigos de noche. El traje que acompaña, la ocasión en que ha de usarse, y las circunstancias individuales, son factores que lo determinan, ya que hay en toda francesa un profundo sentido de propiedad y de mesura que le imposibilitaría de cometer el error de usar, por ejemplo, un abrigo de noche de gran vestir si sabe que con él ha de escurrirse en un taxi callejero de dudosa limpieza. Dejando para su amiga de más fortuna, que va en su coche particular, el abrigo más suntuoso, da una prueba de propiedad que la coloca entre las mujeres realmente chic.

Vionnet tiene un abrigo que personifica, por un lado, la gran suntuosidad de la moda actual por sus materiales—gran cuello y mangas aglobadas de armiño natural sobre un riquísimo terciopelo color rojo Borgoña—y, por la otra, la tendencia a inspirarse en modas pasadas en el talle, que coloca alto, y en el colorido.

Augustabernard presenta, a su vez, unas capas largas hasta la rodilla, que se prestan a usos de menos etiqueta.

*
* *

Los colores que predominan de día son el marron muy oscuro, en primer término, seguido por el negro, el verde de cazador y un poco de azul marino.

Para de tarde mucho color pastel contrastando con tonos oscuros, negro de preferencia, y para por la noche una gran cantidad de blanco y negro.

¿Y cuándo—me dirán ustedes—no es parcial a ellos la parisiense?

Madame COSTE —esposa del aviador francés a quien París recibe en este momento con enorme entusiasmo,— luce — con encantadora expresión de regocijo,— un modelo en negro y rosa, creación de Le Monnier. (Foto d'Ora).

(Continuación de la pág. 38) cuando ordenó al piquete hacer alto. No se atrevía a mirar a los presos. Pero de pronto se percató de que uno de ellos jeremiqueaba.

—¡Madre de Dios, sálvame! Ante Dios, ¡no soy culpable! Virgen María y todos los santos, salvadme—y así proseguía en voz alta como enloquecido, repitiendo reiteradas veces las mismas palabras: la histérica prez de un corazón pusilánime e intimidado.

—¡Descansen!—Los rifles fueron a su lugar. Rafael se pasó la lengua seca por los labios apergaminados; no podía soportar aquel lamento.

Luego, por encima de su cabeza oyo un chillido que iba en crescendo como la llamada producida por la visión de un cerebro enloquecido. Rafael tuvo el tiempo justo para preguntarse si habría sido él quien gritara. Miró para arriba.

En medio del aire una figura vestida de negro desgajaba brazos y piernas a medida que caía de lo alto del muro.

—Se ha tirado,—pensó Rafael. Su rápida mirada escrutadora percibió a un oficial en el parapeto, mirando para abajo en una actitud petrificada de horror. El cuerpo de la joven fué a dar contra el pavimento terminando la breve caída en un ruido seco y pulposo. Tuvo una convulsión, y uno de los brazos siguió como desgajado. La cara estaba vuelta hacia Rafael. De la boca le manaba sangre. Como herido por un rayo, reconoció a Petra de Villarreal, hermana de Elena y novia de Morales, que estaba arrodillado a unos cuantos pies de ella aguardando con acerba y desdeñosa calma su propia muerte.

En lo alto de la muralla se oyó una confusión de voces, de gritos agudos; luego sonó un tiro de revólver, disparado al aire por algún oficial para calmar a la turba. Ahora varios de los presos exhalaban lamentos y las voces elevábanse en desagradable falsete. Rafael se sintió poseído de un salvaje frenesí de precipitación; comprendió que otro instante de dilación significaría su ruina, lo arrojaría allende el punto de resistencia humana individual.

Dominando el clamor del parapeto, gritó:

—¡Apunten! ¡Fuego!

La descarga atronó el espacio, seguida de un disparo suelto del rifle de un soldado de los de la última fila. Descentrado por el salto suicida de la joven, aquel hombre se desmadejó, cayendo a tierra.

Con el rostro desfigurado por una mueca horrible, Rafael sacó su revólver de reglamento. Era su deber dar el tiro de gracia, hacer el último disparo en el cerebro de cada uno de los cubanos caídos. A medida que avanzaba, apenas se percataba remotamente de un clamoreo que venía desde lo alto, que lo rodeaba y que le resonaba en el corazón. Se arrodilló junto a la primera figura, casi un muchacho.

Una voz queda murmuró a su oído:

—No es necesario apresurarse.—Lamar, cuyo deber como médico era certificar oficialmente la muerte de los ejecutados, garrapateaba algo en un cuaderno después de cada disparo de revólver de Rafael.

La tercera víctima era Morales, un Morales que ya no era pertinaz, pensó Rafael. Al contemplar la figura inerte, el hombre cuya muerte no había producido ningún bien el joven oficial español creyó de pronto que iba a desmayarse y reconcentró toda su fuerza. Pero al hacerlo casi cayó a tierra; su mano buscó el hombro del afable Lamar, que no se quitaba de su lado. Todo el cuerpo de Rafael le temblaba. Temió que se iba a poner a sollozar.

—Usted está pensando en la joven.—Murmuró la voz de Lamar.—¡Terrible, terrible! Pero no sufre; la caída la mató instantáneamente. Vamos... ya está usted mejor.

Rafael se enderezó y respiró profundamente. Con aguda percepción observó al ayudante Morales. Este había caído de espalda de suerte que mientras sus compañeros yacían bocabajo, él yacía de cara al sol. Cuando Rafael le clavó su mirada con objeto de forzarse a doblarse para dar el tiro de gracia, notó que los párpados de Morales se movían. Lleno de excitación el teniente se inclinó, revólver en mano. Los párpados volvieron a titilar. Rafael alzó la cabeza. Cerca de él no estaba más que el doctor Lamar. Carrillo y sus sepultureros se hallaban ocupados con el segundo grupo de víctimas, a unos 50 pies de allí.

Rafael colocó el revólver junto a la sien del ayudante y disparó, pero la bala, como había sido su intención, fué a clavarse en tierra. La cabeza rodó de un lado para otro y los párpados casi se abrieron.

—Morales, estese quieto—musitó Rafael en sílabas breves y ásperas. ¡Es nuestra única esperanza!

Los párpados moviéronse débilmente una vez más y luego se aquietaron, y la cabeza no volvió a rodar.

Rafael se puso en pie y miró con desesperación apática al doctor amigo. Lamar se le quedó viendo largo rato, se inclinó para colocar una mano en el pecho de Morales y luego se enderezó. Sosteniendo firme la mirada de Rafael dijo con voz clara:

—Este hombre, teniente, está bien muerto.

Su momento de comprensión mutua fué interrumpido por la pronta llegada de Carrillo y su gente que traían cuatro ataúdes en los que sin más ni más metieron a toda prisa los cuatro cuerpos sangrientos de los cubanos ejecutados. Rafael observaba, absorto, cómo la forma inerte de Morales iba a parar a su receptáculo de pino que quedó en el lugar que lo habían colocado mientras Carrillo enviaba a su gente a descansar un rato. Lamar ya había partido para la fortaleza.

Rafael dió orden a su sargento de conducir el piquete a las barracas. El soldado desmayado había vuelto en sí y avergonzado marchaba ahora entre sus compañeros. Carrillo se paseaba en torno a los cuatro ataudes de los patriotas así como un quinto que contenía el cuerpo de Petra de Villarreal. Luego se acercó a Rafael.

—Ha sido una mañana de mucho trabajo—observó el buen hombre sacando un pañuelo del bolsillo y enjugándose las lustrosas mejillas. Rafael murmuró algo en respuesta. Carrillo continuó:

—¡Qué comienzo más desagradable para usted! Es algo grotesco. Comprendo lo que debe haber sido para usted, porque recuerdo la primera ejecución a que asistí en cumplimiento de mi actual deber. Pero gracias al cielo aquella vez no hubo ningún despeñamiento.

—¿Y esto ocurre con regularidad?—preguntó Rafael.

Carrillo encendió un cigarro. Se rió nerviosamente. Rafael observó que el hombre hablaba (Continúa en la pág. 80)

Hermosos Dientes Porque las Encías Están Sanas

. . . Recuerde que 4 de cada 5 personas no son tan afortunadas

De cada cinco personas de cuarenta años—y aún más jóvenes—cuatro son víctimas de la Piorrea. Este terrible mal empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y conduce a muchas enfermedades.

Pero usted no tiene por qué temer. Puede conservar sus dientes sanos y bellos usando FORHAN'S para las encías. Usándolo a tiempo, este dentífrico científicamente elaborado impide la Piorrea. Afirma las encías, manteniéndolas sanas, protege la dentadura y la conserva inmaculadamente blanca.

Mantenga sus dientes y encías en saludable estado. Cepíllese con FORHAN'S por la mañana y por la noche. Haga que sus niños adopten esta buena costumbre.

SB

Forhan's—*para las encías*

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

cine

clara bow ya en su claraboya

asoma su linda carita de colegiala incorregible y su busto de mujercita 1930, deportista y "flapper" en la nueva película de Paramount titulada "Fiel a la Marina". (Foto Paramount Pictures).

john gilbert

el popularísimo actor de Metro-Goldwyn-Mayer se presenta otra vez, en esta "film" titulada "Way for a Sailor", dirigida por Sam Wood.

un cubano en hollywood

Los fanáticos de los Estados Unidos conocen "al famoso italiano" Frank Sabini, estrella de uno de los actos de vaudeville más conocidos de Broadway. Hoy que el cine sonoro atrae a Hollywood a los astros luminosos del teatro hablado, "el italiano" Frank Sabini ha sido contratado por la Casa Pathé para filmar varias cintas en español. ¿En español? ¡Naturalmente! Frank Sabini es "cubano" por nacimiento, por ciudadanía y por el más acendrado amor a su país. El verdadero nombre del actor es Fernando Sabourin y Poo, perteneciente a una conocida familia cubana. Sabourin es cuñado de nuestro compañero Sr. Alfredo T. Quílez. Los críticos más autorizados señalan a Frank Sabini como una valiosa adquisición de la Casa Pathé para la filmación de cintas sonoras en español.

SALLY O'NEILL, ROY BARNES, FRANK SABINI y G. STONE, en una escena de "Carnival Revue", producción Pathé.

EDDIE QUILLAN, DOROTHY BURGESS y FRANK SABINI, de camarero, en "Big Money", producción hablada en español de la Casa Pathé.

(Fotos Pathé).

EDDIE DOWLING, BETTY COMPSON, FRANK SABINI y EDDIE CONRAD. El afortunado mortal que besa a Betty "no es" Sabini, conste.

por notas del chismes de

Una interesante "pose" de MARIE DRESSLER, cuya estupenda labor en "Anna Christie", con la genial Greta Garbo, ha merecido los elogios unánimes de la crítica, superando a la bella escandinava. (Foto Metro-Goldwyn).

CONSTANCE BENNETT, en cambio, seria, grave, parece interrogar: ¿Soportará mucho tiempo mi frente el peso de la corona de Marquesa de La Falaise de la Coudray? (Foto Pathé).

Un joven alto, esbelto, interesante, se entrega a graves meditaciones paseando solitario por las sombreadas avenidas de Beverly Hills. Una muchacha morena, garbosa y bonita, frunce el ceño, habitualmente despejado, y contrae en un gesto de amargura la boca siempre perfumada de risas. Hollywood tiembla. El mundo civilizado se inquieta. Mar, cielo y tierra se asombran. Pavorosa noticia: ¡Gary Cooper y Lupe Vélez han tenido un serio disgusto!...

Richard Dix, una de las más populares figuras masculinas del cinema, acaba de ser objeto de una denuncia original: el honrado campesino Mr. Louis R. Lewis, de Scranton, Pa., de 72 años de edad, lo ha acusado ante el Juez de Corte del Distrito, "por haberle enajenado el cariño de su nieta Miss Eleanora Huttington, de 17 años, que tiene a su abrigo". La originalidad consiste en que Mr. Lewis ha declarado que su nieta sólo conoce a Richard Dix por haberlo "visto y oído" en la pantalla, en un modesto cine de Scranton. El colmo de la originalidad se produciría si el Juez condenase al popular actor a pagar la cantidad de $25,000 dólares! que el avisado vejete pide como indemnización.

Otra vez Maurice Chevalier.

El día del estreno de "El Gran Charco" en el Teatro *Encanto,* poco faltó para que ocurriese una seria alteración del orden público. Los fanáticos se estacionaron frente a la taquilla una hora antes de la señalada para comenzar la función. Varios centenares de personas iniciaron una seria protesta por la tardanza. La policía intervino. Momentos después, la sonrisa gavrochiana de Maurice Chevalier contagiaba a la sala, pocas veces tan repleta.

Hoy por hoy, aquí en La Habana al menos, puede decirse sin temor a equivocaciones que el "astro" francés constituye la más poderosa atracción cinematográfica, el más contundente éxito de taquilla. Se observa, a primera vista, que Maurice Chevalier no es, como lo fué en su tiempo Rodolfo Valentino, el ídolo *de las mujeres.* Maurice Chevalier es algo más: es *el ídolo de las masas.* Lejos del ánimo de *Cinefan* compartir la opinión de Avilés Ramírez en cuanto a la carencia absoluta de talento que supone en el ídolo francés. "Quitadle la sonrisa, y no quedará nada de Maurice Chevalier". No. La sonrisa de un tonto no lo erigirá jamás en ídolo de las multitudes. En Maurice hay algo más que la sonrisa: hay talento. Pero si se me permite la expresión, un talento lleno de gracia y simpatía.

¿Es buena, es mala la película "El Gran Charco"? Ni una cosa ni otra. Es, simplemente, un pretexto agradable para que Maurice Chevalier cante, baile, sonría, gesticule y... haga el amor "... la francesa". Se sale del teatro con el deseo de volver a ver la película. ¿No será éste siempre, en definitiva, el mejor elogio que se le pueda hacer?...

*

Gloria no quiere ser Marquesa.

El cable, en líneas secas, escuetas, angulosas, trasmite la noticia a las cuatro esquinas del mundo civilizado: Gloria Swanson, una de las más rutilantes estrellas del cielo cinematográfico, ha puesto en manos de su abogado Milton Cohen la demanda de divorcio contra su esposo, el decorativo Marqués de la Falaise de la Coudray. Gloria ni su abogado han hecho públicos los motivos fundamentales de la demanda; pero es sabido de todos que al Marqués se le ha visto últimamente en la asidua compañía de Constance Bennet, flor de escándalo de la *creme* hollywodense.

Sólo una cosa ha dicho al repórter ávido de noticias la pintoresca Marquesa de la Falaise de la Coudray: "Mi esposo y yo hemos concertado una separación amistosa". Por otra parte, la separación *efectiva* (¿y *de efectivo,* quizás?), tuvo lugar al regreso de Europa de Gloria Swanson, cuando fué a ocupar sola su residencia señorial de Beverly Hills, en tanto el Marqués se instaló cómodamente en un hotel de segunda categoría. Porque eso sí: cuando detrás del nombre del Marqués no aparecen ni la inmensa popularidad ni la inmensa fortuna de su esposa, las cuentas "a crédito" desaparecen como por encanto, y la corona simbólica no surte el menor efecto en el corazón endurecido de los dueños de hoteles. Hay que pagar con dinero. Y ese, cuando no lo da Gloria, lo habrá de dar su rival, la inconstante Constance Bennet.

Inconstante, pero joven, bella, codiciada. *Boccato di cardenale.* Rival peligrosa para las arrugas, ya imposibles de disimular de la que fué en un tiempo personalidad brillantísima de la pantalla. Constance desdeñará fortunas que no necesita a cambio del suntuosamente decorativo título nobiliario que de seguro habrá puesto el *gentleman* francés como carnada en el extremo de su anzuelo amoroso. Quizás mañana el ca-

cinefan

celu-loide

NACIMIENTO
Síntoma de la influencia latina en el arte cinematográfico: las casas productoras no mandan ya a Latino América, cuando las Pascuas se acercan, fotos de árboles de Navidad, sino de nuestros clásicos nacimientos.
(Foto Paramount)

GLORIA SWANSON, sonriente, proclama a los cuatro vientos que ni Constance, ni el Marqués, ni la corona perdida le han alterado su sempiterno buen humor.
(Foto Metro-Goldwyn).

las estrellas

Ha causado enorme sensación en Hollywood el descubrimiento que dice haber realizado la estupenda rubia Leila Hyams: John Gilbert, ídolo de las muchachas de todo el orbe, "tiene una casi invisible orificación en el diente cordal superior izquierdo". Los "maliciosos" relacionan esta indiscreta declaración con la amistad íntima existente entre las dos estrellas desde que filmaron juntos "Way for a sailor". Interrogada por los repórters, Ina Claire, la esposa de John, declaró haciendo un mohín de picardía: "Eso no tiene importancia. Yo descubrí lo mismo... después que me casé con él".

"Tableau".

Sue Carol, Johnny Mack Brown, Hugh Trevor, Clara Bow, Mary Bryan, June Collyer y Arthur Lake han organizado una sociedad "deportiva", cuyo nombre, traducido al castellano, significa "Club de muchachos y muchachas capaces de asesinar a todas las chaperonas del mundo". Integran el emblema de la nueva sociedad una bruja, un palo de escoba, dos ratones en un campo de queso de gruyere, la huella roja de unos labios femeninos deliciosamente pintados y un árbitro de boxeo levantando el brazo al vencedor. Diseño, según dicen "las malas lenguas", de George Arthur.

---

ble nos anuncie, en términos tan escuetos como estos en que nos da la noticia del divorcio Swanson-La Falaise, el matrimonio La Falaise-Bennet. O, quién sabe...—no olvidemos que el Marqués dista mucho de ser un joven apuesto y buen mozo,—por las cuatro esquinas del mundo desemboque la noticia sin trascendencia:

"Sirve de pinche de cocina en un Hotel de New York el Marqués de La Falaise de la Coudray, ex-esposo de la ex-estrella cinematográfica Gloria Swanson"...

*

"Cascarrabias", "El Rey del Jazz", "La Perversa"

Y una más aún: "Los Cautivos", por Lupe Vélez: pésimas las dos últimas; magnífica la segunda; buena, solamente buena, la primera. Como alarde de técnica cinematográfica, "El Rey del Jazz" es una película sencillamente maravillosa, no superada por cuantas cintas-revistas han inundado el mercado desde el advenimiento del Vitaphone. Obtenida por un depuradísimo procedimiento *tecnicolor*, musicalizada admirablemente por ese Mago del Jazz que es Paul Whiteman, embellecida por una gracia alada y juvenil la perfección matemática de los conjuntos, y, todavía, escogidos con auténtico sentido artístico los diversos temas de la Revista y los distintos aspectos de su técnica escenográfica, de "El Rey del Jazz" puede decirse justamente que anota en el haber de Carl Laemmle un nuevo éxito glorioso. (Si me sintiera *crítico*, dedicaría el único *palo* posible al insoportable tipo que hace de "maestro de ceremonias").

"Cascarrabias" está bien. Vilches la salva, con su enorme talento, del fracaso. No falta quien califique el trabajo del actor de "demasiado teatral". Quién sabe. Lo cierto es que al gran público hispanoparlante le ha dejado perfectamente satisfecho. ¿Segurola? Bien. ¿Barry Norton?... A *Cinefan* no le son simpáticos los actores *bonitos*. ¿Los demás? *Así así*...

Pero, ¡por Dios!, que desastre "La Perversa", a pesar de los esfuerzos sobrehumanos que hace realizar a Dolores del Río su probidad artística. Ni Lolita salva del fracaso esta mediocre producción de "Artistas Unidos". Por otra parte, la mexicana Lupe Vélez hace prodigios por comunicarle un poquito de interés a "Los Cautivos". Imposible. La proyección de esta película termina, invariablemente, con la sala vacía de espectadores...

*

Se aclaran las filas...

Lon Chaney. Milton Sills. Ahora, quizá abatido por el peso de los años, un excelente actor de carácter: el alemán Rudolph Schildkraut. Ilustres figuras del ejército glorioso de Hollywood que desertan ante el mandato inexorable de aquella a quien la gran poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou acaba de nombrar con delicada sutileza *La Apagadora de Lámparas*...

Con Rudolph Schildkraut, en efecto, desaparece una de las más interesantes personalidades de esa octava parte del mundo cuya Capital es Hollywood. Interpretó a Shakespeare con acierto en el Teatro de la Comedia de Hamburgo. Su nombre figuró durante mucho tiempo en el *elenco* de la Opera Cómica de Viena. Los públicos de Berlín, Londres, Moscú, Roma y París le conocieron y le admiraron. New York lo consagró con su difícil aplauso...

Pero *La Apagadora de Lámparas* pasa de largo sólo muy de tarde en tarde. Tocó a la puerta de Lon Chaney, primero; a la de Milton Sills, seguidamente; a la de Rudolph Schildkraut, después...

(*Continuación de la pág. 73*) sólo para aliviarse de algo.

—¿Que si ocurre con regularidad? No, pero sí ha sucedido muchas veces. ¿Por qué?—se encogió de hombros.—Parece que las esposas, las madres o tal vez las queridas de los condenados a muerte suelen hacer el juramento de perecer junto con ellos. Es una lección objetiva de lealtad a la causa; o tal vez se figuren que con una hazaña tan desesperada, tan frenética, van a impedir la ejecución. ¡Cosa fantástica!

—Creí que la joven se había caído—mintió Rafael procurando reunir en su mente las nuevas conjeturas que aquel conocimiento le daba. Comprendió ahora la mirada petrea y remota de que Elena le había hablado.

—Pues puede usted estar seguro de que no se cayó. Le aseguro que la ví tirarse. Uno de los artilleros por poco logra detenerla. Pero . . . ¿quién era?—y Carrillo arrojó una bocanada de humo.

—Se llamaba Petra de Villarreal y era novia de uno de los hombres que yo tuve que fusilar: el ayudante Carlos de Morales.

—¡Caramba!, es cosa terrible fusilar a esta gente. ¿Por qué fusilarlos y crearnos tantos enemigos?—y uno de los brazos de Carrillo abarcaba con un ademán el parapeto ya desierto.—He visto a centenares morir aquí como perros ciegos y no acabo de acostumbrarme. Después los cogemos y los arrojamos en estos ataúdes como paquetes de trapos inútiles y enterramos los féretros en fosas nada profundas, en un campo cercano. Cosa absolutamente inútil y macabra . . .—añadió con voz nerviosa.

Un ordenanza corrió hacia ellos y se dirigió a Rafael.

—Una joven apellidada Villarreal pregunta por usted, mi teniente. Está en el cuarto de guardias.

—¡Por todos los santos! . . .—exclamó Carrillo, emitiendo un silbido.

Rafael se volvió a él:

—Ha venido sin duda a reclamar el cuerpo de su hermana. ¿Qué se acostumbra en estos casos? . . .

Su tono de voz, inesperadamente brusco, alarmó a Carrillo, quien replicó con voz fría:

—Puede enviar gente para llevárselo, con las debidas credenciales.

—¿Y el ayudante?—indagó Rafael, que tuvo como una inspiración.—No tiene a nadie más en la Habana. ¿Permite el reglamento entregar el cuerpo de los ejecutados?

Carrillo recobró su presencia de ánimo y se encogió de hombros:

—Una vez que están metidos en los ataudes igual da una cosa que otra . . . si es hoy mismo. Lo único que debe usted recomendar es prisa. Se cree que ha estallado una epidemia de fiebre amarilla en la fortaleza y para el medio día es muy posible que nos hayan puesto la cuarentena.

—¡Fiebre amarilla!—repitió Rafael aturdido, a medida que la vieja obsesión del vómito negro apoderábase nuevamente de él.

—Sí; hoy cayeron enfermos dos soldados. Eso nos obliga, por lo menos, a deshacernos presto de los cadáveres; y luego la cuarentena, ¿comprende? Sin embargo, no siempre ocurre una epidemia porque haya dos o tres casos sueltos.

—Está bien. Vuelvo en seguida—murmuró Rafael, y siguió como un autómata al ordenanza.

Para él no fué problema "comprender", cómo le había recomendado Carrillo. Con nítida claridad vió que la fiebre amarilla ayudaba a su plan desesperado de salvar a Morales. ¡Qué ironía! A no ser por la casi inminente cuarentena, sin duda que no habrían dejado llevar tan pronto el cuerpo. Casi corrió al cuarto de guardias donde penetró como una avalancha. Sin detenerse se dirigió a la joven pálida, que se apoyaba contra la pared opuesta y le tomó una de las manos en las dos suyas. En sus ojos pardos no había una sola lágrima. Los labios no le temblaban, pero su tez, por lo general delicadamente coloreada, tenía a la media luz un lustre desmayado y translúcido, como el de alabastro nuevo.

—¡Mi hermana!—fueron sus únicas palabras.

El muchacho no se atrevió a titubear; comprendía que cada uno de sus actos tenía que seguir al otro incontinenti, para no perder el dominio de sí mismo. Más tarde, más tarde podría abandonarse a sus sentimientos; ahora no.

—Envíe usted a alguien a buscarla—dijo con rapidez.—Estaré esperando. Confíe usted en mí. Y además . . .—le apretó más la mano en tanto la fijeza de su mirada, recordándole con horror la de Petra lo asustaba—sería conveniente que se llevara también el cuerpo de Morales. Deben sepultarlos juntos, porque se amaban mucho.—No se atrevía a decirle toda la verdad en aquel lugar en que las paredes tenían oídos. Pero se inclinó con los nervios tensos en su ansiedad por convencerla.—¿Quiere usted hacerlo? Contésteme, Elena.

Los párpados blancos se bajaron, y vió que el seno de la joven se movía agitado. Apenas pudo percibir su respuesta:

—Así se hará. Enviaré criados de confianza a buscarlos a los dos.—Talmente parecía que había leído en la mente del joven oficial. (*Continúa en la pág. 86*)

Galería de

El Arte

la gran fotografía de la calle de San Rafael, entre Galiano y Aguila.

la hipoteca . . .

(Cont de la pág. 28) ella dependía su propia tranquilidad y la esperanza del hogar empeñado. Y Francisco Arango, después de lograr la promesa de una prórroga, se dispuso a regresar a su morada, defendida con tanto ardor. Mas él no había contado con el tenebroso Azar. En la calle, al disponerse a coger el tranvía, una cosa cualquiera apagó su vida de infatigable rucio humano. Un charco de sangre quedó en el suelo como la señal del guía.

III

Noche del domingo. Sincera y superficial consternación en la vecindad. Francisco Arango reposa definitivamente de su trabajo sin tregua. Pero, según la imaginación tropical de una muchacha del barrio, parece que va a salirse de la caja, quizás para darle un susto a los compadres y comadres que, a pesar de haber respetado en la vida a Don Pancho, no han podido desechar la costumbre de hacer de la muerte el regocijado velorio criollo. Mamá Balén Cambula, curandera auténtica, al mirar las luces que iluminan la faz inerte, murmura para sí, con afrocubana convicción:

—Son "pa alumbrá" su camino, "poque" él era bueno.

Ante el cadáver del esposo y el padre y el mejor amigo, aquellos seres que nunca marcharon de acuerdo, cuando vivía su Cabeza, sienten la profunda certidumbre de que ahora están solos.

—Juan, ya se fué tu padre—gime desgarradoramente la viuda.

Juan Francisco, el hijo mayor, que cursa su cuarto año de Derecho, murmura con profunda sencillez.

—Pero quedamos nosotros, mamá; velaremos por nuestro hogar, así será más dignamente honrada la memoria de nuestro padre.

—¡Hijo, que así sea, para hacernos dignos de su sacrificio!

Los demás hermanos hacen solemnes el signo afirmativo. . .

Desde su lecho mortuorio, Francisco Arango, tronco caído de una familia símbolo de la gran familia criolla, derrama la postrera mirada de sus pupilas definitivamente yertas, sobre este mundo, donde luchó tanto por la vida y el amor de los suyos, y donde nunca están solos los que reviven la huella de la sangre que redime.

el hijo . . .

(Continuación de la pág. 45) por los suelos todas las hostias de su devoción. . .

Hundióse en un sollozar jadeante. Recorrió su frente la mano de la vieja; estaba fría, y el niño tiritó.

Era mala la madre, la que en las noches de fiebre, orando, le acariciaba en su lecho; la que tantas veces dulcificó las reciedumbres tempranas que el vivir le trajera. Era mala, y lo decían personas serias. Aquella misma tarde su padre lo confirmó por modo trágico. . . Su padre. . . También perdido, también ultrajado. Al pasar por la cocina había oído palabras entrecortadas y ahogos de risas que, como dardos de burla, le hicieron centellear los ojos en ira para anublarlos después en lágrimas.

Los correteos por el parque, los retozos del hogar, las nonadas tan dichosas, aquel mimoso "¿A quién quieres más?", desaparecían. Todo, todo estaba maldito. . . Ya nunca se vertería sobre la amargura de sus llantos la consolación de aquellas suaves manos maternas. . . Eran malas; malas como las brujas perversas de los cuentos alucinantes. ¡Mala, mala. . .! Y toda la monstruosidad humana aprendida en los cuentos infantiles, todas las corcovas de la mentira, todas las cabriolas infernales; todas las muecas del crimen, condensábanse en esta palabra, única para su almita, que no medía, no alcanzaba más que bueno o malo: bueno, como la risa; malo, como el dolor. . .

La frase repiqueteaba en su cerebro con insistencia de estigma: ¡Mala, mala! Y en lo lejano, algo negro, monstruoso, le causaba convulsivos terrores.

* * *

Ama Luisa tuvo miedo al ver en el rostro del niño tanto dolor. Estaba más bello, pero con una belleza anormal, trágica. . . Le besó. El no pudo resistir la ternura del halago y rompió a llorar. . . Lloraba, lloraba el niño a sollozos largos, hipantes; lloraba por su madre herida, muerta, a cuyo regazo no volvería; lloraba por su padre, a quien perdía también. . . Lloraba, lloraba el niño por no sabía qué terribles adivinaciones de desamparo y de baldón.

Y así, cuando a la mañana siguiente sus labios enfebrecidos se abrieron, fué para llamar con acento pavorecido, sintiendo danzar en su torno a los fantasmas de la fiebre en vertiginosa zarabanda:

—¡Mamá!

MUSICALIA

Directora: María Muñoz de Quevedo

Una revista que atrae por su presentación e interesa por su contenido.

Musicografía-Crítica - Información mundial. Suscripción anual: $1.50

MUSICALIA: Revista bimestral. — Editor: Antonio Quevedo
Concordia 64-A Teléfono A-8809 La Habana

REVISTA BIMESTRE CUBANA

Publicación Enciclopédica editada por la secular
"SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS"

DIRECTOR:
Dr. Fernando Ortiz

Suscripción Anual
$3.00 oro

Dirección: Calle L y 27. La Habana, Cuba.

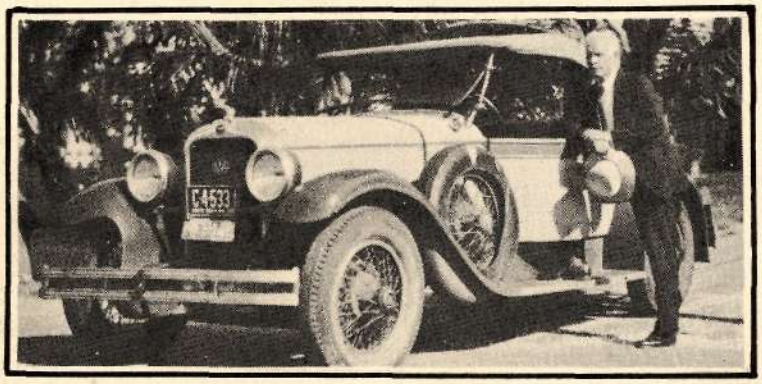
actualidades

NEGUS RAS TAFARI, Emperador de Abisinia, que en unión de su esposa, WAIZERU MENEN, fué, con extraordinaria pompa y solemnidad coronado el día primero de noviembre en Addis Ababa, como Raz de los Races, Rey de los Reyes de Etiopía, conquistador de la tribu de Judah, el electo de Dios y la luz del mundo.
(Cortesía "Illustrated London News").

El Rey BORIS III, de Bulgaria, más conocido por el "rey solterón", cuyas bodas con la Princesa Giovanna, de Italia, se celebraron a fines de octubre en la Basílica de Asís.
(Foto Underwood & Underwood).

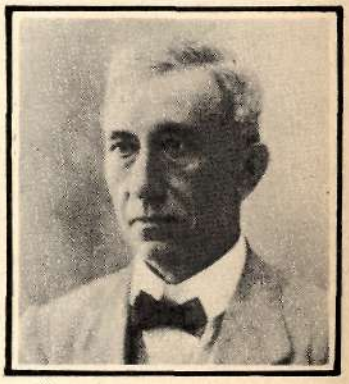
La Princesa GIOVANNA DE SABOYA, una de las bellas hijas de los Reyes de Italia, hoy soberana de Bulgaria en virtud de su matrimonio con el rey Boris.
(Foto Underwood & Underwood).

El ex-Zar FERNANDO de Bulgaria, depuesto por el pueblo y el ejército de su patria en 1918, que mientras su hijo, el actual rey Boris contraía solemnemente matrimonio con la princesa italiana Giovanna, el viejo monarca vive en el destierro, como un burgués, con el nombre de Conde de Murani, en un pequeño y humilde castillo, cerca de Coburgo, en Alemania.
(Foto International).



JOHN VAVASOUR NOEL, conocido periodista norteamericano y amigo nuestro que se encuentra actualmente en nuestra República proponiéndose realizar por toda ella un recorrido en automóvil, así como por otros países del Continente en propaganda en pro de la confraternidad americana y del fomento del turismo.
(Foto G. W. Romer).

Príncipe FRANCISCO I y la Princesa ILSE DE LIECHTEINSTEIN, viuda de un conocido periodista judío austriaco, con la cual se casó secretamente en 1929. Los reales esposos viven felices y tranquilos en su principado que, perteneciente antes a Austria, se encuentra hoy arrogado a Suiza, confinando con el Cantón de Grisons.
(Foto "The Sphere").



LUIS F. GOMEZ WANGÜEMERT, Presidente de la Sección de Propaganda de la Asociación Canaria de la Habana, y distinguido periodista, al que se debe la feliz iniciativa de honrar en nuestra capital al Apóstol Martí ofrendándole diariamente, según los deseos expresados en sus versos sencillos, "un ramo de flores y una bandera".
(Foto Godknows).

La Habana, por motivos ya conocidos, no se percató de la llegada de FRED NIBLO, director cinematográfico de grandes prestigios, y de Mrs. Niblo, née Enid Bennett, en la breve visita que hicieron a "la ciudad alegre y confiada" (?)
(Foto "Havana Post").

FREDERICK EDWIN SMITH, Lord Birkenhead, Canciller y Secretario de Estado para la India, que murió el treinta de septiembre último en Londres, habiendo desempeñado durante su larga carrera política otros prominentes cargos al servicio del Imperio Británico.
(Oleo de Oswald Birley).

WILLIAM M. MANN, director del Parque Nacional Zoológico, de Washington, profesor de la Universidad de Michigan y famoso naturalista que visitó la Habana recientemente.
(Foto Pegudo).

ENID BENNETT, estrella de primera magnitud del cielo hollywoodense, que en compañía de su esposo, el famoso director Fred Niblo, visitó recientemente nuestra ciudad.
(Foto Paramount).

actualidades

Capitán IGNACIO JIMENEZ, "as" de la aviación militar española, uno de los del binomio Jiménez-Iglesias, que, como el Comandante Franco, se encuentra en prisiones militares por sus críticas al alto mando del cuerpo a que pertenece y a la Secretaría de la Guerra. (Foto Encanto).

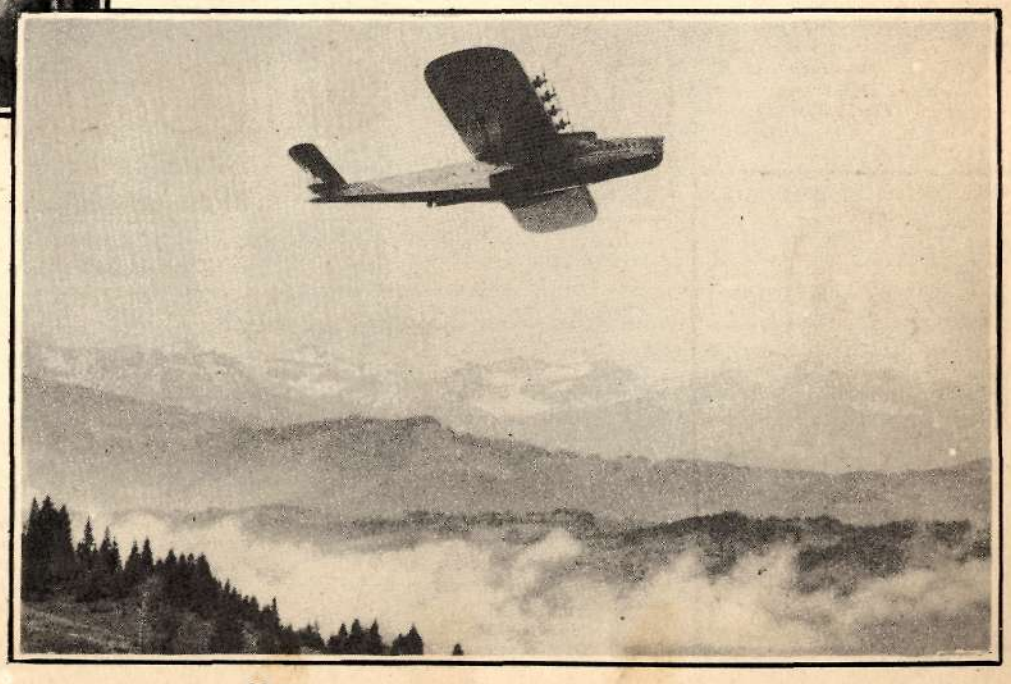
JULIO PRESTES, Presidente electo del Brasil, que debía suceder a Washington Luiz Pereira y que, con motivo de la revolución triunfante en su patria, no ha podido tomar posesión de su alto cargo. (Foto Schmidt).

General VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, Duque del Rubí y Marqués de Tenerife, exministro de la Guerra y Marina de España, que durante su mando en Cuba, en 1896, como Capitán General y Gobernador, se caracterizó por su crueldad, no sólo en operaciones de guerra sino también contra los campesinos, que obligó a reconcentrarse en las poblaciones, que falleció hace poco en Madrid a los 92 años. (Foto Godknows)

Comandante RAMON FRANCO, el famoso "as" de la aviación española, hoy retirado, que ha ingresado en prisiones militares por su actuación contra la monarquía y en pro del establecimiento de un régimen republicano. (Foto Underwood & Underwood).

WASHINGTON LUIZ PEREIRA DA SOUZA, Presidente de la República del Brasil, que, próximo a expirar su cargo, fué depuesto por una formidable revolución que ha llevado a ocupar provisionalmente la presidencia al candidato derrotado en las elecciones, Getulio Vargas. (Foto Godknows).

FRANK M. HAWKS, famoso piloto norteamericano, el aviador que más records mantiene en su patria, que rompió el record de Charles Lindbergh, realizando el vuelo directo de Nueva York a la Habana en 9 horas y 26 minutos. En esta foto aparece en compañía de su esposa antes de partir de la Babel de Hierro. (Foto Underwood & Underwood).



El "DO-X", el mayor aeroplano alemán, que a principios de noviembre abandonó su hangar en Altenrhein, Suiza, y se encuentra realizando un vuelo por etapas en Europa para después partir desde Lisboa en viaje directo a América, siendo probable que visite nuestra capital. (Foto Godknows).

el peine . . .

(Cont de la pág. 32) para jugar al tennis con este calor. Vamos primero a dar un paseo por el río en tu lancha; que dure, cuando menos, una hora.

Echaron a andar hacia la casa de botes y a Harold lo dejaron con un mayor general retirado, que resultó ser una especie de tío de la dueña de la casa. Habíanlo invitado para otro fin de semana, pero él equivocó la fecha. Harold no se había mudado y se limitó a observar a los demás colocarse en el *court* de tennis en una forma que daba la sensación de una pose de ballet ruso.

No volvió a ver a Wanda hasta la hora de la comida y entonces observó que era una adepta a picotear en cada plato. Inmediatamente después de la comida desapareció para practicar, según dijo, un nuevo baile.

La noche era divi. a pero Harold se sintió solitario en medio de todos. La señora Peters se le acercó y le dijo:

—Señor Marshall, tiene usted aspecto de poder obligar a cualquiera a hacer lo que a usted le de la gana. ¿No podría reclutar unos cuantos para jugar al bridge?

Wanda, que había regresado, se hallaba de pie a su lado.

—¿Juega usted al bridge?—preguntóla el joven.

—Si es de contrato, a las mil maravillas, pero el bridge de antes apenas lo se.—(El debió haberlo adivinado. Nunca había jugado bridge de contrato. ¡Otra vez 1880!)—Pero no se ocupe, no importa; jugaré lo que usted quiera—continuó la chica.—Sólo que sea usted un encantico y busque cartas, una mesa, y lo demás.

Harold experimentaba cierta sensación de inquietud, que le decía que la joven estaba coqueteando con él; pero la obedeció mansamente. Tenía que ser el "bridge antiguo", pues nadie a mano sabía jugar el de contrato. Le tocó de compañera; la muchacha jugaba abominablemente, y habló mil tonterías mientras duró el juego. Después de la tercera partida, se puso en pie de un salto y ordenó a Roy, que había repentinamente reaparecido, que la volviera a pasear por el río. Otra persona tomó el lugar de Wanda y entonces fué cuando el juego tornóse formal y serio. Pero ¡oh!, tan aburrido, pensó Harold.

Después que hacía como una hora o más que estaba en cama, oyó que Roy y Wanda venían por el corredor.

—No quiero que me llamen por la mañana—decía ella.—Déjenme dormir. Buenas noches, vidita.

¡Vidita! Harold la oyó cerrar la puerta del cuarto y moverse de un lado para otro tras la delgada pared. Le hubiera gustado darle las buenas noches, pero probablemente, pensó, aquella encantadora criatura se había olvidado de su existencia. La oyó apagar la luz. El estuvo sin dormirse mucho rato, meditando en su innegable atractivo. El tic-tac de su reloj mantúvolo despierto horas y horas, pero al cabo se quedó dormido.

A la mañana siguiente el tennis era la orden del día. Ya eran casi las doce cuando de regreso a la casa, después de algunas partidas reñidísimas, se encontró con ella.

—Ha sido usted muy perezosa esta mañana—la dijo.

—Gracias a Dios que usted no ronca—fué la respuesta impertinente. Y de pronto el estado de ánimo de ella pareció cambiar.

—Cuénteme algo de usted—le rogó.

un caso curioso

TURISMO
(Gouache de J. M. Lares)

Fino dibujo que acaba de aparecer como carátula en la revista "Elite", de la Ciudad de Caracas (Venezuela), en su edición del 6 de Septiembre de este año.

El le contó su inminente partida y toda su necesidad de un cuadro de la vieja Inglaterra se concentró súbitamente en aquella gaya y fulgurante personita. Nada había en el mundo aquella clara mañana que él desease tanto como la simpatía de Wanda para con su renunciación.

—Querido amigo—dijo la muchacha al cabo de un rato.—Me parece que usted quiere entristecerme, pero es inútil. No puede ser. Nadie tan encantador como usted puede tener un momento de infelicidad.

¡Encantador! ¡Qué palabra tan ridícula! ¡Pero qué mujer tan adorable!

Después de almuerzo los invitados se reunieron para ir a un *garden-party* en los alrededores. Al oir que Wanda se excusaba pretextando dolor de cabeza, Harold recordó de pronto que tenía que escribir algunas cartas de despedida.

Pasaron el resto del día juntos, habiéndose olvidado del dolor de cabeza y de la correspondencia. La personalidad victoriana de Harold advirtióle que aquella era una mujer insidiosa; pero tenía el don de hacerle creer que él era la única persona del mundo. La tarde se pasó con rapidez. La doncella de blanco delantal, que les sirvió el te a los dos solos, debajo del viejo roble, alentó su sensación de intimidad. A Harold parecióle que la conocía desde hacía años.

Pero el regreso de los demás hízolos volver a ser los meros conocidos que en realidad eran. La noche se pasó en las acostumbradas frivolidades de una reunión de fin de semana.

Cuando apagó la luz, Harold se atrevió a exclamar en voz queda:

—¡Buenas noches, Wanda!

de premonición

MARJORIE
(Acuarela de Massaguer).

Dibujo que apareció en esta revista, en su edición de Mayo de 1925 (Pág. 11). ¿No opina usted, amable Director Artístico de "Elite", que el caso es curiosísimo? Es evidente la videncia de nuestro Director.

—Buenas noches, mi querido amigo. Que duerma bien—fué la soñolienta respuesta.

Ernesto, (cuyo apellido jamás había podido recordar Harold, pues el hombre era absolutamente Ernesto), llegó a la mañana siguiente muy temprano para jugar al tennis. Se mudó en el cuarto de Harold y juntos despertaron a Wanda dando manotadas en la pared. Después de mucho blasfemar a media voz, la joven se levantó y se dirigió al *court*. Su tennis era casi tan bueno como su bridge (antiguo), y jugaron casi todo el día en el intervalo de las comidas y de las veces que Wanda entraba en la casa a "componerse la cara".

Ernesto iba a llevar al grupo río arriba, a comer en un nuevo cabaret, donde se podía beber a más y mejor. Harold no vió nada divertido en aquel concurso ebrio de mujeres chillonas y mozos fatuos. Para él la fiesta fué un fracaso, pues apenas pudo cambiar una o dos palabras con Wanda durante toda la noche. Para empeorar su incomodidad, ésta parecía infectada con la hilaridad hueca de los demás y se había pasado casi todo el tiempo bailando con lo que Harold llamó después un "tipo grasiento". Cuando al cabo logró apoderarse de la joven le preguntó con voz avinagrada:

—¿Pero a usted le gusta esa horrible criatura?

Wanda pareció sorprenderse.

—Es detestable—le contestó.—Pero, ¿no vió usted cuán divinamente se movía?

Harold musitó algo acerca de no poder jamás comprender a las mujeres.

—No intente nunca hacerlo, querido—replicó la joven.—Voy a llevarlo en mi maquina. Vámonos.

Ninguno de los dos conocía el camino de regreso.

—Nunca me fijo en la topografía—explicó ella—y en la oscuridad soy horriblemente ciega.

Que esto era cierto se probó más tarde por una controversia que tuvo con una vaca perdida en medio del camino. El animal se apartó bramando, mientras Wanda especulaba sobre si los daños infligidos a una vaca estarían cubiertos por la cláusula tercera de su póliza de seguros. Pronto notó el muchacho que su brazo se había deslizado por la parte de atrás del asiento y rodeaba el talle de la joven. Por primera vez ésta le concedía toda su atención, porque "manejar una máquina", decía, "no necesita atención".

—¿Habla usted en serio alguna vez?—suspiró él, desesperado.

—Sólo con el director de mi banco y con mi peluquero. Al primero le tengo horror y al segundo le debo todo mi éxito.

La muchacha parecía rodearse de una barrera impenetrable de ligereza, de impertinencia. Más de una vez estuvieron en la punta de la lengua del muchacho las palabras *te amo*, pero le parecían fuera de lugar. La chica abrió la puerta del garage de un empellón que dió por resultado serios perjuicios a una de las hojas.

—Vaya un garage estrecho para un hombre rico como Roy—gruñó.—Bien merecida tiene la avería.

Apagó el motor y las luces y cuando él la ayudaba a bajarse, dió un tropezón. Harold la cogió en sus brazos y la besó. De pronto sintió que se rendía, que se le entregaba, y la besó en la boca. Ninguno de los dos pronunció una palabra y cogiéndole suavemente la mano la muchacha echó a andar con él en dirección a la casa.

La oscuridad era absoluta. Todos dormían ya.

—Buenas noches, encanto—dijo ella frente ya a su puerta.

Harold, en su alcoba, apenas podía creer que cinco minutos antes había estrechado aquel cuerpo encantador en sus brazos. La noche era milagrosamente tranquila y el muchacho oía a Wanda ir y venir levemente en su alcoba. Sabía que al día siguiente muy temprano la joven se marchaba y él ¡para el Canadá el próximo martes! ¡Dios! ¡Era indispensable que la viera otra vez aquella noche! Pero ¿cómo?

Al cabo se le ocurrió una idea. Profirió un juramento en voz alta.

—¿Qué pasa?—preguntó Wanda a través del delgado tabique.

—Que han empaquetado mi peine con los avíos de tennis de Ernesto.

—No te apures; yo te prestaré el mío—dijo ella.—Voy a dártelo por debajo de la puerta.

Lentamente el peine emergió por debajo de la puerta, campanada mortal a sus esperanzas.

A la mañana siguiente los invitados fueron desapareciendo en grupos de dos y tres, después del desayuno, pero Harold se rezagó cuanto le fué posible. Ya un poco tarde, descendió Wanda indiferente y el muchacho la ayudó a acomodarse y a colocar su preciosa maleta en la cuña. Ella le deseó buena suerte en la nueva vida que iba a emprender. Luego hizo arrancar el motor. Un conato de sonrisa jugueteó en las comisuras de sus labios mientras lo miraba en los ojos.

—Qué lástima que Ernesto no se llevara su cepillo, ¿verdad?—le dijo.

Movido por un impulso de irrefrenable emoción alzó éste la mano de la joven a sus labios por segunda vez y la besó con ardor. Inmediatamente le pareció que se había aprovechado cobardemente de su dolor. Apartándose de ella le dijo con sequedad:

—Le pido mil perdones, señorita.

—No hay necesidad de pedir perdón por el amor, señor—exclamó ella con la voz más fuerte que jamás había usado en sus distintas conversaciones.

—Usted ha sido muy buena conmigo—observó él amargamente. Luego, con un asombro inmenso en el tono de su voz, exclamó: —¡Amor! ¿Usted lo sabe?—Volvió a mirarla y vió que en sus ojos brillaba una promesa. Pero sus labios de mujer razonable pronunciaron sólo estas palabras:

—Nuestro primer deber es para con los muertos.

—No se me habían olvidado—repuso él.—Deme su dirección y envíe sus criados pronto; antes del medio día. Yo me ocuparé de lo demás.

Rafael anotó el número de la calle de una casa no muy lejos de la catedral, que daba al puerto, en lo que hoy es la extensión del malecón. Acompañó a Elena hasta la puerta del cuarto de guardias, la saludo y se dirigió hacia el Foso de los Laureles.

Mientras se encaminaba a donde estaba Carrillo, Rafael descubrió que ya no se sentía español. Era cubano, como lo habían sido sus abuelos. Había hecho el papel de traidor al volver a esta isla vistiendo el uniforme del rey y se había necesitado una inescrutable al par que inevitable serie de circunstancias trágicas para iluminarlo.

Comprendió que había practicado casi su último deber como oficial del ejército español. Pero ¿por qué . . . precisamente? De no haber sido por su instantánea y abrumadora adoración por Elena, comprendía que todo aquello habría podido impresionarle de un modo bien distinto. Habría podido evitar, aunque con pena, los encuentros con Morales . . . y despreocuparse de las hermanas, pasar por alto en su mente la escena del foso . . . tal vez! Pero el calor—la fuerza oscura, siniestra, le había permitido ver al desnudo su propia alma—y Elena, sola e indefensa! . . .

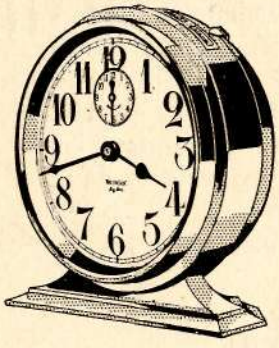
IV

Rafael de Morales estaba sentado cómodamente a una mesa de mármol, redonda y pequeña, que daba al Parque Central, gozando de la Habana. Delante tenía un vaso en forma de un cono invertido lleno de un líquido amarillo. Vestía saco negro y pantalones grises; en una silla, a su lado, yacía un sombrero de fieltro negro. Era el otoño y el aire flotaba con una fragancia suave, intangible y apaciguadora. Rafael decía a su compañero:

—Amigo mío, han transcurrido casi dos años . . .

—Dos años justos en agosto—replicó el otro con una voz que aunque de timbre firme, expresaba profunda tristeza en la inflexión de las palabras. Hízose el silencio entre los dos hombres que no hacían más que fumar contemplando la obra de

Big Ben



¿De Prisa y Corriendo . . ?

POR retardado ¿tiene Ud. que apresurarse y que correr en las mañanas? ¿ O puede ir despacio a su trabajo?

Un Westclox—que funciona *siempre* y hace despertar a la hora requerida—evita prisas y carreras.

"Big Ben," "Baby Ben" y los demás despertadores de la familia Westclox, ya en bello niquelado o en preciosos colores, se venden dondequiera que hay buenos relojes.

Western Clock Company, La Salle, Ill., E. U. A.

Westclox

209

COUPON BOND

(FACSIMILE WATTRMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFIAS Y LIBRERIAS

Emblanquece, Suaviza y Embellece el Cutis

Usted puede ver su cutis mejorar en belleza y textura, después de la primera aplicación de Cera Mercolizada. Se torna más blanco, más suave y más atractivo en todos los respectos. Pruébela esta noche. Sóbela bien en el cutis y verá que pronto produce efecto. La oscura superficie desaparece de la noche a la mañana, y su cutis se pone muchísimo más blanco, exento de máculas, terso y hermoso. **Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil,** báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum. En todas las boticas y droguerías.

reconstrucción del Prado: trabajaban allí cuadrillas de hombres supervisados por ingenieros del ejército americano ataviados de kaki desteñido. La amplia avenida estaba siendo adoquinada, sembrada de árboles, adornada con estatuas, para formar parte del fondo de la Habana para la celebración de la victoria obtenida unas semanas antes. Decíase también que el cuerpo médico norteamericano había emprendido medidas higiénicas que echarían para siempre de Cuba la fiebre amarilla.

La voz del compañero de Rafael continuó sombríamente:

—No había pensado vivir para esto...; sin embargo, he muerto muchas veces. He ayudado a libertar a mi país; pero ¿se me podrá olvidar que he estado de rodillas, presto a marcharme hacia el olvido, con la espalda hacia un cuadro de soldados?

Rafael cambió de posición en su silla de hierro. Chupó su cigarrillo, tomó un sorbo de su vaso antes de volverlo a poner sobre la mesa. Escuchaba mientras sus ojos observaban el pasar de la gente: algunas ataviadas con trajes nuevos, otras vistiendo harapos, otra más con uniformes viejos y desastrados, y sin embargo, todas parecían moverse rítmicamente, con un nuevo regocijo pintado en el rostro. La voz del hombre que tenía a su lado continuaba como hablando para sí:

Dos años antes se hallaba en la celda de La Cabaña, solo y sin esperanza alguna; un oficial español había venido y le había preguntado si tenía parientes en España. Y él le había respondido... cómo le había respondido. Pero el español lo entendió absolutamente mal. Claro está que ellos estaban emparentados, el mismo apellido; eran primos. Después se había sabido, pero después de todo poco importaba.

Por no sabía qué razón increíble, el oficial español se había comportado con humanidad; le había hasta traído recado de su novia. ¡Cosa increíble pero cierta en un español! Sin embargo, iba a morir y al cabo, al través de los sufrimientos espirituales más extraordinarios habíase preparado para ello. Mas ¡ah! cuando se hizo la descarga sólo tres balas le atravesaron la espalda. Había vuelto en sí para sentir la mano de un hombre en su pecho y un murmullo... ¡El dolor había sido sencillamente inefable!

Habíanlo arrojado—como un montón de harapos—en un ataud negro, donde yaciera bajo un sol que partía el cerebro. Sentía que la fiebre se apoderaba de él, pero oyó voces; voces lejanas, nerviosas, que parecían no hablar sino parlotear como monos asustados. Había maldecido la bondad de aquel oficial que disparó el tiro de gracia en la tierra junto a su cabeza; hasta había procurado incorporarse y salir del ataud y exigir que lo librasen de la carga de una existencia tan lacerada.

De pronto había oído pronunciar el nombre de la chica que se arrojara desde lo alto del muro... para morir mientras él, de un modo tan peregrino, vivía. Había sido el destino de ella perecer por Cuba en su lugar. Un gesto terrible, pero bello, un pesar fabuloso para él. Pero entonces había comprendido que tenía que seguir luchando para que no fuera vano el sacrificio de su novia.

La voz convertíase a veces en murmullo; tenía rápidos momentos en que tornábase intensa. Rafael apenas se movía, salvo para alzar o bajar su mano con el cigarrillo. No se atrevía a mirar a Carlos de Morales, su primo, porque la piedad no lo dejaba. Y además, *(Continúa en la pág. 90)*

por juvenal

consultorio de belleza

EURIANTE, Vedado, La Habana.—Tiene 25 años, mide 5' 4" de estatura y pesa 124½ libras. Por sus facciones y por su cuerpo se considera bonita, pero sin poderlo remediar se siente arrastrada hacia una vejez prematura, que la hace vivir en perenne estado de zozobra. Disfruta de buen apetito, pero padece de estreñimiento crónico, y aún peor, de un mal aliento que le hace la vida insoportable. Varios médicos le han recetado en distintas ocasiones, sin resultados apreciables. Recientemente ha notado con alarma ciertas pequeñas arrugas debajo de los ojos y en la comisura de los labios, que ha tratado inútilmente de eliminar con cremas y masajes. Se queja, además, de que su cutis es terroso, grasiento y propenso a manchas, barros y espinillas, y termina con la siguiente pregunta: "¿Qué me aconseja usted que haga ante este naufragio en que veo perder mi juventud antes de haber empezado a gozar de ella...?"

Afortunadamente para usted, el tal naufragio es, cuando más, una pesadilla. Su caso, como el de tantas otras lectoras que me consultan, es típico de *intoxicación intestinal,* producida por gérmenes de putrefacción alojados en su colon, y exacerbado o agravado por el estado crónico de estreñimiento que padece.

No veo mejor oportunidad que ésta que se me brinda, para revelar a usted, y a millares de mujeres que se encuentran en igual caso, que el colon es un laboratorio que con igual facilidad elabora productos de rejuvenecimiento o provocativos de la vejez y ante la acción de los cuales todas las cremas y cosméticos que se conocen en el mundo están irremisiblemente supeditados.

Imperiosamente necesita usted limpiar su colon haciéndole eliminar su pesada y peligrosa carga no menos de dos,—preferible tres veces—por día y a intérvalos regulares.

El segundo paso es suprimir de su dieta todos los alimentos ricos en proteínas, tales como las carnes, pescado, huevos, etc., y aquellos que lleven gérmenes de putrefacción como los quesos rancios (Camembert, Roquefort, etc.)

Nos corresponde ahora cambiar la naturaleza de la flora intestinal, con el objeto de hacerles imposible la vida a los gérmenes de putrefacción que estén ya cómodamente alojados en tan molesta como inútil prolongación de nuestro sistema digestivo.

La solución está en trasladar al colon numerosas colonias de bacilos acidófilos, que son los enemigos naturales de los que pretendemos desalojar.

Entremos ahora en el proceso paso a paso:

Para hacer que sus intestinos funcionen con regularidad o sea tres veces al día, es necesario que los alimentos contengan suficiente cantidad de celulosa, compuesta por la parte fibrosa o no digerible de los mismos. En el hollejo de la piña y de otras frutas fibrosas; en los vegetales verdes: lechuga, coles, berro, berzas, acelgas, coles de Bruselas, apio, etc., así como en los guisantes, habas, zanahorias, nabos, etc., hallaremos este elemento de arrastre, tan necesario para la limpieza y buen funcionamiento del colon.

Pero es posible que sus intestinos, perezosos ante una prolongada atonía, no respondan a este estímulo y sea preciso un refuerzo.

He aquí algunos de los medios más indicados: incluya una ración de salvado (bran) en cualquiera de las muchas formas que se expenden en el mercado, con cada una de sus comidas; también puede añadir, como complemento, algún preparado de agar-agar, aceites refinados de petróleo o parafina, o cualquier otro producto similar, que sirva de lubricante a los intestinos.

Durante el primer mes puede aplicarse dos o tres veces por semana o con más frecuencia, pues ello no ofrece peligro alguno, un enema de agua destilada o hervida y colada a través de un algodón, (uno y medio a dos litros), exprimiendo en ella el zumo de uno o dos limones. Para estos enemas debe usarse agua caliente, aplicándolos lentamente y reteniendo el agua algunos minutos antes de su expulsión.

Habíamos dicho que íbamos a eliminar de nuestra dieta todas las carnes, aves, etc., y los pescados. Así como los quesos rancios, los huevos y otros productos ricos en proteínas.

Nuestro menú será ahora de vegetales de todas clases, nueces,—que aunque contienen buena parte de proteínas no están sujetas a putrefacción,—frutas de todas clases, higos, compotas de ciruelas pasas, etc.

Mastique muy bien los alimentos, pues la digestión empieza en la boca. Beba un vaso de agua fresca al acostarse y al levantarse y cada vez que evacue la vejiga. Acostúmbrese a ingerir bastante cantidad de agua durante el día, pero evite el agua muy fría, especialmente con los alimentos. Sustituya el pan blanco por el de centeno o integral. Evite los laxantes y las aguas minerales. Practique todos los días sus ejercicios calisténicos y respiratorios, sin omitir la ducha fría, si la puede tolerar convenientemente.

Nuestra última etapa y la más importante, es el cambio de la flora intestinal.

Está probado que el bacilo búlgaro no prospera en los intestinos; por lo tanto, es necesario prevenirnos contra los muchos preparados, comprimidos, etc., que se anuncian a base de este microorganismo. Lo sustituiremos, pues, con cultivos de bacilo acidófilo en cantidades suficientes para que cruce el largo trecho que cubren los intestinos hasta llegar al colon. La leche acidófila preparada por un buen laboratorio, tomándola conjuntamente con lactosa o azúcar de leche, y en cantidad suficiente, realizará el milagro. Existe un buen preparado en el mercado para facilitar el cambio de la flora intestinal, pero sólo podremos facilitar su nombre a los interesados en carta personal, por tratarse de un producto mercantil.

Persistiendo en este tratamiento, verá usted desaparecer poco a poco los síntomas que hoy tanto la alarman. Su aliento será normal, su tez recobrará transparencia y desaparecerán las pequeñas arrugas que considera usted sintomáticas de una vejez inevitable. Y lo que es más interesante, este plan adoptado como norma de vida y acompañado por métodos de higiene y ejercicios al aire libre, tendrá la virtud de alejar todo síntoma de vejez prematura, y verá entonces cómo los tratamientos especiales y los cosméticos resultarán doblemente eficaces.

Concedo a este tratamiento tal importancia, que tendré verdadero placer en contestar personalmente cualquier pregunta con referencia al mismo que me hagan las suscriptoras de esta revista, si bien es preciso que justifiquen su carácter de suscriptora para disfrutar de tal derecho.

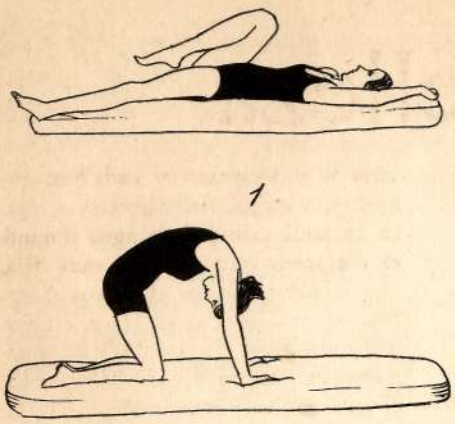
Por otra parte, ruego tanto a usted como a las demás lectoras que sigan estos consejos, se sirvan comunicarme los resultados tan pronto empiecen a notar una mejoría.

EJERCICIOS PARA REDUCIR EL ABDOMEN Y LA CINTURA

La serie de ejercicios que empezamos a publicar en esta edición está destinada a suministrar al sistema muscular y respiratorio, o sea a toda la economía vital, el estímulo necesario para conservar el vigor, la salud y la esbeltez juvenil.

La práctica de estos ejercicios, acompañada por un régimen dietético adecuado y métodos higiénicos de vida, habrán de ir más lejos que todas las medicinas o cosméticos descubiertos o inventados por el hombre.

Practicados con constancia, los resultados muy pronto habrán de compensar con creces el pequeño sacrificio que nos impone en nuestras faenas cotidianas.



1

I

1. Acuéstese de espalda con ambos brazos descansando al lado de los mus los.

2. Levante la rodilla derecha vigorosamente hacia el pecho, alzando a la vez el brazo izquierdo por encima de la cabeza. (Véase ilustración Nº 1).

3. Alterne el movimiento con la pierna izquierda, que se levantará simultáneamente con el brazo derecho.

4. Contraiga fuertemente los músculos de la pierna y el abdomen, no así los de los brazos, que deberán moverse suavemente sin contraerse.

Repita estos ejercicios, respirando fuertemente durante el transcurso de los mismos, y el de todos los demás que se darán en esta Sección, terminando cada movimiento con fuertes inspiraciones.

II

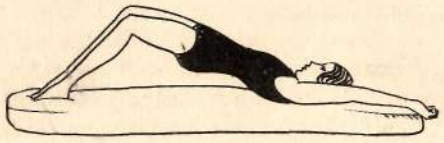
1. Acuéstese de espalda con las rodillas levantadas y descansando las plantas de los pies sobre el colchón. Suba los brazos por encima de la cabeza.

2. Levante el cuerpo en forma de arco, de suerte que el peso descanse sobre los hombros y pies. (Ilustración Nº 2).

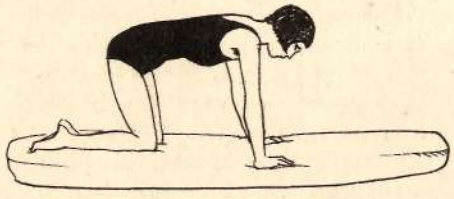
3. Describa un círculo con las caderas o cintura, moviéndolas hacia la derecha, primero; de ahí hacia arriba; después hacia la izquierda y hacia abajo, sin tocar el suelo. Ahora describa el mismo círculo, pero en dirección contraria. Repita cada uno cinco veces.

4. Al estar en el punto más bajo del círculo, contraiga hacia dentro los músculos del abdomen, soltándolos al colocarse en la posición más alta. Estos ejercicios los hallarán nuestras lectoras algo difíciles al principio. Practíquenlos asiduamente y verán cómo con ellos se reducirá notablemente la línea alrededor de la cintura y abdomen.

La correspondencia para esta sección debe ser dirigida a: Consultorio de Belleza, Revista SOCIAL, La Habana, Cuba.



2

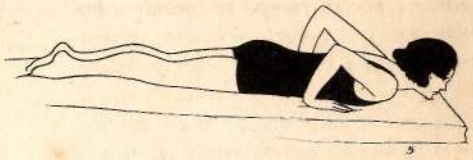


3

III

1. Siéntese sobre los talones con las rodillas en el suelo y los brazos extendidos hacia el frente. Ambas manos separadas no más allá del ancho de los hombros. (Ilustración Nº 3).

4



5

2. Levante el cuerpo moviéndolo hacia adelante, hasta extenderse boca abajo en el suelo, sin mover la posición de las manos o rodillas. (Ilustraciones Nos. 4 y 5).

3. Levante el cuerpo, moviéndolo hacia atrás, sin cambiar de posición las manos y rodillas, hasta colocarse en la primera posición. (Ilustración Nº 3).

4. Continúe este movimiento de balanceo hacia adelante y hacia atrás, reposando y reanudando los ejercicios respiratorios.

IV

1. Póngase de pie con las piernas ligeramente separadas. Reclínese como si se fuera a sentar, con las rodillas ligeramente dobladas.

2. Mueva o eche hacia adelante la cintura o cadera, enderece mientras tanto la rodilla, hasta quedar de pie.

3. Eche ahora las caderas hacia atrás y hacia abajo, como si fuera a sentarse, (doblando gradualmente las rodillas de nuevo), y de ahí hacia adelante, repitiéndose el movimiento hasta quedar de pie. Esto describirá un círculo en el movimiento de las caderas, ayudado por los músculos de las rodillas y piernas, o sea: Hacia adelante, de pie, hacia atrás, hacia abajo, hacia adelante otra vez, y de pie.

4. Los músculos abdominales se contraen al bajar las caderas, y se dilatan hacia afuera en el momento en que la cadera asciende.

5. Este ejercicio también es algo difícil, pero practicándolo asiduamente se fortalecerán los músculos abdominales, reduciéndose la línea del vientre.

En el próximo número continuaremos esta serie de ejercicios para fortalecer y a la vez realzar y embellecer el cuerpo femenino.

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

el foso de . . .

(*Continuación de la pág.* 87) sabía que el orgullo de su primo no quería ver piedad en los ojos de nadie. Por eso lo dejo hablar; aquello le hacía bien. Las palabras no eran nuevas para Rafael, y al par lo eran siempre, porque la sombría desesperación de Carlos o sus propios sentimientos de asombro, arrojaban sobre la cadena de los acontecimientos un fulgor de irrealidad y una fantasía romántica detrás de la cual agazapábanse inevitables y horribles tragedias.

Sin responder, Rafael pagó la cuenta, los dos hombres se pusieron en pie y cruzaron con paso lento el Parque Central por el lado derecho del Prado; luego tomaron otra vez hacia la derecha en dirección a una casa que daba al mar.

Muchos hombres saludaban al pasar la alta y austera figura de Carlos de Morales; era un héroe de preeminencia en la recién reconstruída economía política de Cuba. Rumorábase que se le daría una cartera en el primer gabinete, cuando cesara el protectorado norteamericano. Pero el soldado triunfante y futuro secretario de despacho seguía hablando de cosas del pasado, aún más asombrosas. En su voz había un eco de maravilla:

—Los hechos son hechos, Rafael; y sin embargo, a veces no es muy fácil creerlos. Es un hecho que tú dejaste el ejército español, pero ¿quién lo hubiera creído posible? Es también un hecho que tú eras cubano en el fondo de tu corazón, pero ¿lo habría creído tu coronel?

Rafael lanzó una interjección acompañada de una vaga sonrisa, afirmando que el coronel Gaspi habría sido el primero en creerlo.

—Sin embargo, fíjate bien, aquello no era traición; era algo glorioso. Y tú también te cubriste de gloria . . . sí, fuiste valiente . . . en aquella casa junto al mar, cuidándome a mí que habría sido mejor que muriera. Luego, más tarde, combatimos juntos, ¿no te acuerdas?—y la voz del patriota se elevaba un poco.—Combatimos como oficiales en el ejército libertador de Máximo Gómez, ¿verdad, Rafael? ¡Y triunfamos!

El rápido fluir de sus palabras cesó inesperadamente, de suerte que Rafael se volvió asombrado a mirar. Vió al patriota de elevada estatura que caminaba con paso igual, la cabeza inclinada, los labios delgados y anchos en rígido reposo. Tras un murmullo trágico Carlos repitió:

—Triunfamos—y tras sus palabras exhaló un profundo suspiro.

Detuviéronse frente a una puerta; era la casa en que habían vivido Petra de Villarreal y su hermana con la anciana tía sorda, ya desaparecida. En las ventanas no había luces, pues apenas empezaba a oscurecer. Rafael abrió la ancha y manchada puerta de madera, con una gran llave. De la pequeña y fresca antesala pasaron, a través de una segunda puerta doble, a una ventilada habitación que daba al frente de la casa. De una silla junto a la ventana, se alzó la esposa de Rafael.

Este se apresuró a cruzar el piso pulido; y tomó en las suyas las manos que le tendían. Sus brazos estrecharon a la joven y bajo sus ojos halló el rostro de Elena. Esta sonrió y murmuró:

—A veces hasta media hora de retraso me asusta . . .

—Pues yo creo que al fin hemos salido sanos y salvos de . . . —dijo el muchacho besándola tiernamente. Se contuvo y de

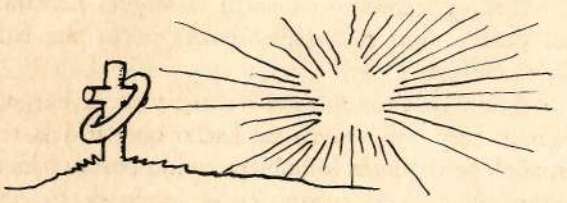
pronto no pudo menos de volver la cabeza para mirar a Carlos que se hallaba en pie, en el centro de la sala, considerándolo atentamente.

El patriota sonrió. Luego los tres se dirigieron a la ventana desde donde, al otro lado del canal, veíase la masa baja, confusa y formidable de la fortaleza de La Cabaña. Carlos musitó:

—Los días de calor sufríamos... el calor fué terrible aquel verano, ¿se acuerdan? Pero ahora, me siento feliz... porque Cuba es libre.

Elena reclinó su cabeza pequeña y de cabello oscuro contra el hombro de Rafael; en la oscuridad que iba cayendo éste podía distinguir la curva pura de su rostro como la había observado por vez primera en el cuarto de guardias. Su tez marfileña brillaba con viveza a la media luz y el mozo se puso a acariciarla suavemente en las mejillas. Las palabras que pronunció la joven en aquel momento fueron una réplica no sólo a Carlos sino una respuesta a la pregunta que sin pronunciarla tenían todos en la mente:

—Sí—dijo.—Al fin ha refrescado.



recuerdos de...

(*Continuación de la pág.* 26) por Miguel Aldama, *Los Puritanos* y *Los Conquistadores*, de los pintores Wappes y Sans, y dos medallones, también regalo de Aldama, bajorrelieves en mármol representando *El Día* y *La Noche*, obras del escultor dinamarqués A. Thornwaldsen, piezas registradas en la Enciclopedia Británica; y las dos mazas de Cabildo, fundidas en plata en La Habana, en los comienzos del Siglo XVII, las dos obras artísticas más antiguas de Cuba.

La actual administración del Alcalde doctor Miguel Mariano Gómez, ha tenido que habilitar por completo no sólo los locales del Palacio destinados a oficinas municipales, sino también sus salas y salones de fiestas y recibo y despacho del Mayor de la ciudad. Y lo ha realizado con el mismo acierto y buen gusto artístico, sencillez y severidad con que se han desenvuelto los trabajos de reconstrucción del edificio, exterior e interiormente.

De esas obras pueden sentirse orgullosos los habaneros y satisfechos sus iniciadores y ejecutores—el Alcalde doctor Gómez Arias y los ingenieros y arquitectos señores Govantes y Cabarrocas.

Las fotografías que con estos *Recuerdos* publicamos, ratifican e ilustran nuestras afirmaciones. Los habaneros, para convencerse de la joya arquitectónica que poseen, deben visitar su Palacio Municipal, la histórica Casa de Gobierno, comenzada en 1776 por el Gobernador Marqués de la Torre, y terminada, más bien que por el General Tacón en 1834, por el último Alcalde del Municipio habanero, doctor Miguel Mariano Gómez, en 1930.

Delicia de la infancia

Un buen tazon de Kellogg's Corn Flakes contribuirá al contento y salud del niño. ¡Cuanto mejor que los alimentos calientes y pesados! Exquisito con leche fría o crema (frescas o evaporadas), y mucho más añadiéndole fruta del tiempo. Facilísimo de digerir. No hay que cocerlo. Sírvase directamente del paquete *verde y rojo*. De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's
CORN FLAKES

S-514

Creadores también del Kellogg's *ALL-BRAN*—el salvado laxante

¡Agua Pura! ¡Buena Salud!
¡Larga Vida!

¿Vale la pena tenerlas? Beba

Poland Water

(Agua Poland)

Su Médico se lo confirmará

DEPOSITARIOS Y DISTRIBUIDORES:
J. Gallarreta y Compañía., S. en C.
Mercaderes, 13. Habana.

con nuestros anunciantes

sumario de anuncios

Carteles II
Víctor 1
"Kola Astier" 3
Guia Social de 1931 3
Egipto, Buró de información. . 3
A. S. Sulka & Cº 5
Bridge 5
"El Encanto" 5
Aparatos sanitarios "Mott" . . . 7
Estudio Blez 8
„ A. Martínez 8
Revista 1930 10
Revista de la Habana 10
Estudio Warner 10
"Kola Monavon" 10
Clara Porset 10
Revista "Mañana" 10
Productos Libbys 11
General Electric 13
Jabón Woodbury 15
Ferrocarriles Unidos de la Habana 16
National City Bank 16
Estudio Rembrandt 16
Productos Johnson & Johnson . 64
„ Elizabeth Arden . . . 65
Automóviles "Graham" 68
Dentífrico "Forhans" 74
Estudio "El Arte" 80
Revista "Musicalia" 81
"Revista Bimestre Cubana" . . 81
Relojes "Westclox" 86
"Saxolite" 86
American Writing 86
Perfumes "Bourjois" 87
Uraseptine Rogier 90
"Ovomaltine" 90
"Corn Flakes" 91
Agua Poland 91
Kirby III
Gas III
American Photo Studio III
Revista "Nosotros" III
Estudio "El Encanto" III
Revista "Orto" III
Sindicato de Artes Gráficas de la Habana IV

la casa victor

camden, capital del radio de américa. la fábrica *victor* ha permitido a la ciudad de camden el honor de ser considerada "la capital del radio de américa"

VAMOS a dar a nuestros lectores algunos datos para que comprendan con cuánta justicia se considera a Camden y por lo tanto a la Víctor, "La Capital del Radio de América". El número extraordinario de edificios de que dispone la Víctor, cubren una extensión de más de 3.000,000 de pies y están ocupados exclusivamente en la fabricación de nuevos aparatos de radio (preferentemente), así como Radio Electrolas (de la que es un ejemplo la novísima RE-57, con aditamento para grabar discos en la casa). Aparte de esto, siguen como de costumbre, la manufactura de Victrolas y de los maravillosos discos Víctor ortofónicos.

Para darse cuenta de la magnitud de esta fábrica, es necesario considerar su extensión y alcance. La Planta de Camden, que cubre casi todas las fases de la actividad industrial, es la casa matriz del negocio Víctor y abarca prácticamente todas las instituciones que son posibles, dentro de sus límites, que cualquiera de las más modernas corporaciones cívicas en América. Verdaderamente, muy pocas de las llamadas "ciudades modelos" de la Unión, pueden igualarla en su estructura, confort y facilidades para los negocios. Es un hecho muy bien comprobado que muchas de las ciudades bajo el control del gobierno no están tan bien administradas como la de Camden.

A fin de que uno pueda mentalmente darse cuenta de la magnitud de la planta, debemos indicar a nuestros lectores que caminando a una velocidad como de tres y media millas por hora, tomaría una hora a cualquier visitante cubrir esa distancia. Si se redujera toda la superficie de la fábrica a una tira de 60 pies de ancho, llegaría de Filadelfia a Atlantic City (ida y vuelta). Un ferrocarril rápido hace el recorrido entre las dos ciudades citadas en no menos de una hora.

Los habitantes de la "Ciudad Víctor" alcanzan una cifra bastante grande, entre hombres y mujeres. Muchos de ellos han sido técnicamente preparados por la Víctor desde hace varios años. Día y noche se nota la incesante actividad de los empleados en amigable competencia, haciendo sus mayores esfuerzos para mejorar, hasta donde sea posible, las diferentes clases de trabajos que tienen encomendados. Ultimamente ha sido necesario hacer una llamada al trabajo, y de toda la Unión Norteamericana han acudido personas para poder producir la cantidad enorme de instrumentos Víctor que el mundo entero exige a la fábrica Víctor.

En el campo de la reproducción de los sonidos, la Victor ha llevado siempre una ventaja extraordinaria. Primero con sus Victrolas; más tarde, las ortofónicas; el pasado año, los modelos de radios y radio-electrolas R-32, R-52, RE-45, RE-75, RE-154 y RE-156. Este año, los modelos R-15, R-35 R-39 y el instrumento cumbre: el RE-57, con aditamento especial que permite grabar la voz y enviar mensajes hablados a familiares y amigos a todas partes del mundo.

Una fábrica de la importancia de ésta, contando con una casa Distribuidora como VIUDA DE HUMARA & LASTRA, S. EN C., que conociendo el mercado de Cuba desde hace cerca de 50 años y con una organización para la venta de productos Victor que cubre casi el presente siglo, necesariamente tiene que tener el éxito con que ha contado hasta el presente y tanto la casa Distribuidora como la fábrica, a pesar de trabajar horas extra se encuentran imposibilitadas de poder servir todos los productos Víctor que reclama el mercado local.

Como dato curioso debemos indicar a nuestros lectores que el pasado año, en los cinco primeros meses de poner a la venta la línea de Radios Victor, los señores Viuda de Humara y Lastra, S. en C., vendieron $1.000,000. En la primera semana de poner a la venta la nueva línea para 1931, se han vendido más de 500 aparatos, con un valor superior a $100,000.00.

SOCIAL felicita cordialmente a sus anunciantes de más de 10 años.

USE
LO MEJOR

HOJAS
Y MÁQUINAS

KIRBY

AGENTES PARA CUBA:

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

Obispo, 52 — **Apartado, 709**
Telf. A-2298 — **Habana**

DE VENTA EN TODAS PARTES

American Photo Studio

Neptuno, 43

fotógrafos
del gran mundo

visite
nuestros
estudios
fotográficos

el encanto

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE

LETRAS - ARTE - HISTORIA - FILOSOFÍA
CIENCIAS SOCIALES

Fundada el 1º de Agosto de 1907

Directores:
ALFREDO A. BIANCHI Y ROBERTO F. GIUSTI

Secretario: EMILIO SUÁREZ CALIMANO
Administrador: DANIEL RODOLICO

Precio de la Suscripción
Adelantada
EXTERIOR AÑO: 8.00 DÓLLARES
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
LAVALLE, 1430. BUENOS AIRES.

ORTO

MENSUARIO DE DIFUSIÓN CULTURAL
C. GARCÍA ESQ. VILLUENDAS MANZANILLO

DIRECTOR FUNDADOR: Juan F. Sariol.
CONSEJO DIRECTIVO: Angel Cañete Vivó, Nemesio Lavié, Dr. Juan S. Fajardo, Dr. Benigno Aguirre y Torrado, Miguel Galliano Cancio, Filiberto Agüero.
SECRETARIO: Alberto Aza Montero.
ADMINISTRADOR: Tomás Isern F.

SUSCRIPCIÓN:
Un Año. $3.50

SINDICATO DE ARTES
GRÁFICAS DE LA HABANA
IMPRESORES
ALMENDARES Y BRUZÓN